

LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA
Y EL CARIBE EN 1983: EVOLUCION GENERAL,
CRISIS Y PROCESOS DE AJUSTE

49



Naciones
Unidas

CUADERNOS DE LA
C E P A L

CUADERNOS
DE LA  CEPAL

LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA
Y EL CARIBE EN 1983: EVOLUCION GENERAL,
CRISIS Y PROCESOS DE AJUSTE

SANTIAGO DE CHILE, 1985

LC/G.1340
Marzo de 1985

Este trabajo forma parte del *Estudio Económico de América Latina 1983*, y ha sido preparado por la División de Desarrollo Económico de la CEPAL.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

Número de venta: S.85.II.G.9

ISSN 0252-2195
ISBN 92-1-321180-5

INDICE

Primera Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA

	<i>Página</i>
I. ACTIVIDAD ECONOMICA, INFLACION Y DESEQUILIBRIO EXTERNO	7
A. TENDENCIAS PRINCIPALES	7
1. La caída de la actividad económica interna y el aumento de la inflación	7
2. La reducción del desequilibrio externo	9
3. La contracción del ingreso de capitales y la transferencia real de recursos	12
B. PRODUCCION	13
1. El ritmo y estructura del crecimiento económico	13
2. La oferta y la demanda globales y la disponibilidad interna de bienes	19
C. OCUPACION Y DESOCUPACION	22
1. La ocupación industrial	23
2. La desocupación	24
D. PRECIOS Y REMUNERACIONES	31
1. Precios	31
2. Remuneraciones	36
E. EL SECTOR EXTERNO	44
1. El comercio exterior	44
2. El balance de pagos	51
II. RESTRICCION FINANCIERA, TRANSFERENCIA DE RECURSOS Y RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA	61
A. LA RESTRICCION FINANCIERA	61
1. El aumento del costo del crédito externo	64
2. La caída en la entrada neta de capitales	70

B. LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA	78
1. La primera ronda de reprogramaciones	78
2. La segunda ronda de reprogramaciones	80

Segunda Parte

LA EVOLUCION DE LAS ECONOMIAS DEL CARIBE

I. CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES Y PRINCIPALES TENDENCIAS	85
II. PRODUCCION	91
1. Agricultura	91
2. Industria manufacturera	91
3. Construcción	92
III. SECTOR EXTERNO	92
IV. INFLACION Y DESEMPLEO	95

Primera Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA

I. ACTIVIDAD ECONOMICA, INFLACION Y DESEQUILIBRIO EXTERNO

A. TENDENCIAS PRINCIPALES

Tres hechos principales caracterizaron básicamente la evolución económica de América Latina en 1983. El primero fue el agravamiento de la crisis que se inició en 1981 y que ya en 1982 había alcanzado dimensiones no registradas desde la Gran Depresión de los años treinta. El segundo fue el notable esfuerzo de ajuste realizado por muchas economías de la región para reducir los profundos desequilibrios generados en el sector externo en años anteriores. Por último, el tercero fue la extraordinaria contracción que por segundo año consecutivo sufrió el ingreso neto de capitales y la dimensión similarmente excepcional que tuvo la transferencia de recursos que, en consecuencia, debió efectuar América Latina hacia el exterior.

1. La caída de la actividad económica interna y el aumento de la inflación

Al igual que en 1982, la crisis afectó en 1983 a la casi totalidad de los países de la región y se manifestó en el deterioro de los principales indicadores económicos internos. Así, durante el año disminuyó el producto interno bruto, empeoró la situación ocupacional, y se aceleró marcadamente el ritmo de la inflación.

En efecto, se estima que el producto interno bruto total de América Latina se redujo 2.9% en 1983, tras haber bajado 1% en 1982 y haberse incrementado apenas 1.5% en 1981. A raíz de esta nueva declinación de la actividad económica y del aumento de la población, el producto por habitante cayó algo más de 5% en el conjunto de la región y disminuyó en 16 de los 20 países latinoamericanos.

Esta merma y las registradas en los dos años anteriores hicieron que en 1983 el producto por habitante fuese 9% más bajo que en 1980, y que llegara a equivaler al registrado en 1977. (Véase el cuadro 1.) De hecho, el retroceso del nivel real de vida fue aún mayor, ya que el ingreso nacional por habitante disminuyó durante el último trienio en casi 13% como consecuencia del continuo

y mercado deterioro que sufrió en ese lapso la relación de precios del intercambio y del aumento considerable de las remesas netas de intereses y utilidades.

El descenso de la actividad económica fue acompañado, además, por alzas en las tasas de desocupación urbana y bajas en las remuneraciones reales en la mayoría de los países para los cuales se cuenta con datos relativamente confiables.

A pesar de ello, la inflación se aceleró fuertemente, como había ocurrido en los tres años anteriores, y alcanzó niveles jamás antes registrados. Así, en el conjunto de la región la tasa media simple de aumento de los precios al consumidor subió de 48% en 1982 a 66% en 1983, y la tasa ponderada por la población se elevó aún más marcadamente, pasando de 86% en 1982 a 131% en 1983. Aunque estas alzas reflejaron una tendencia bastante generalizada, en ellas influyeron

Cuadro 1

AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS^a

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^b
Indicadores económicos básicos											
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	237	253	263	278	292	305	325	344	349	346	335
Población (millones de habitantes)	288	295	302	310	318	326	334	342	350	358	367
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	824	858	868	895	917	937	974	1 007	998	965	916
Ingreso nacional bruto por habitante (dólares de 1970)	821	871	868	896	919	930	923	1 010	985	955	880
Tasas de crecimiento											
Indicadores económicos de corto plazo											
Producto interno bruto	8.3	6.9	3.7	5.7	5.0	4.6	6.6	5.9	1.5	-1.0	-2.9
Producto interno bruto por habitante	5.6	4.2	1.2	3.1	2.4	2.1	4.0	3.4	-0.9	-3.3	-5.2
Ingreso nacional bruto por habitante	6.6	6.0	-0.3	3.3	2.5	1.2	4.6	3.8	-2.4	-5.2	-5.8
Tasa de desocupación urbana ^{cd}	...	6.9	7.2	7.7	7.4	6.8	6.0	5.8	5.7	6.9	8.9
								6.0 ^e	6.3 ^e	6.8 ^e	7.8 ^e
Precios al consumidor ^f	36.2	40.1	57.8	62.2	40.0	39.0	54.1	52.8	60.8	85.8	131.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.7	24.1	-11.9	3.1	3.0	-7.7	5.1	4.2	-6.4	-9.1	-8.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	40.8	50.6	-5.7	15.1	18.1	9.9	33.7	29.0	7.9	-10.1	-2.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	30.0	63.7	7.8	4.5	15.3	16.7	26.4	31.3	9.3	-16.8	-29.2
Miles de millones de dólares											
Sector externo											
Exportaciones de bienes y servicios	28.9	43.6	41.1	47.3	55.9	61.4	82.0	105.8	114.1	102.6	100.0
Importaciones de bienes y servicios	28.2	46.1	49.7	51.9	59.8	69.8	88.2	115.9	126.6	105.4	74.5
Saldo del comercio de bienes y servicios	0.8	-2.5	-8.6	-4.6	-4.0	-8.5	-6.2	-10.1	-12.5	-2.8	25.4
Pagos netos de utilidades e intereses	-4.2	-5.0	-5.5	-6.8	-8.2	-10.2	-13.6	-18.0	-27.7	-36.9	-34.7
Saldo de la cuenta corriente	-3.2	-7.4	-14.0	-11.0	-11.8	-18.3	-19.5	-28.1	-40.5	-40.4	-9.3
Entrada neta de capitales	7.8	11.4	14.2	18.2	17.0	26.1	28.6	30.0	37.7	20.3	8.0
Saldo del balance de pagos	4.6	4.0	0.2	7.2	5.2	7.7	9.1	1.7	-2.8	-20.2	-1.3
Reservas internacionales oficiales ^g	14.0	20.4	21.2	23.9	29.4	38.2	51.2	53.4	46.5	34.3	29.3
Saldos de la deuda externa desembolsada											
Deuda externa total bruta	76.2	99.7	118.8	150.9	182.0	221.1	275.4	308.3	332.3
Deuda externa total neta ^h	53.0	75.8	89.4	112.7	130.8	167.7	228.9	274.0	302.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aTodas las cifras corresponden a los 20 países que figuran en el cuadro 13, salvo Cuba. ^bCifras preliminares. ^cPorcentajes.

^dTasa media ponderada de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario, Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali; Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, San José, de Costa Rica, Santiago de Chile; Lima (Perú); Montevideo (Uruguay).

^eTasa media ponderada de las ciudades mencionadas en llamada ^fmás Rio de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife.

^gVariación de diciembre a diciembre.

^hMás oro monetario valorado a precios de la onza fina en Londres menos el uso del crédito del Fondo Monetario Internacional.

ⁱDeuda externa global bruta menos reservas internacionales oficiales.

sobre todo las tasas de inflación particularmente elevadas que se registraron en algunos países. Así, en el transcurso de 1983, el nivel de precios se quintuplicó con creces en Argentina, se cuadruplicó holgadamente en Bolivia, se triplicó en Brasil, más que se duplicó en Perú, se elevó 80% en México y subió sobre 50% tanto en Ecuador como en Uruguay.

2. La reducción del desequilibrio externo

El retroceso de la mayoría de los indicadores de la economía interna coincidió, empero, con una reducción significativa, si bien muy costosa, del desequilibrio externo. En efecto, debido en parte a la marcada contracción de los niveles internos de producción y gasto —que redujeron la demanda de importaciones y liberaron bienes para la exportación— y en parte a las políticas de ajuste aplicadas en numerosos países durante 1983, América Latina logró un superávit sin precedentes en su comercio de bienes con el exterior. Este, que hasta 1981 había arrojado regularmente saldos negativos, pero que ya en 1982 había cerrado con un excedente de más de 8 400 millones de dólares, generó en 1983 un superávit de casi 30 000 millones de dólares.

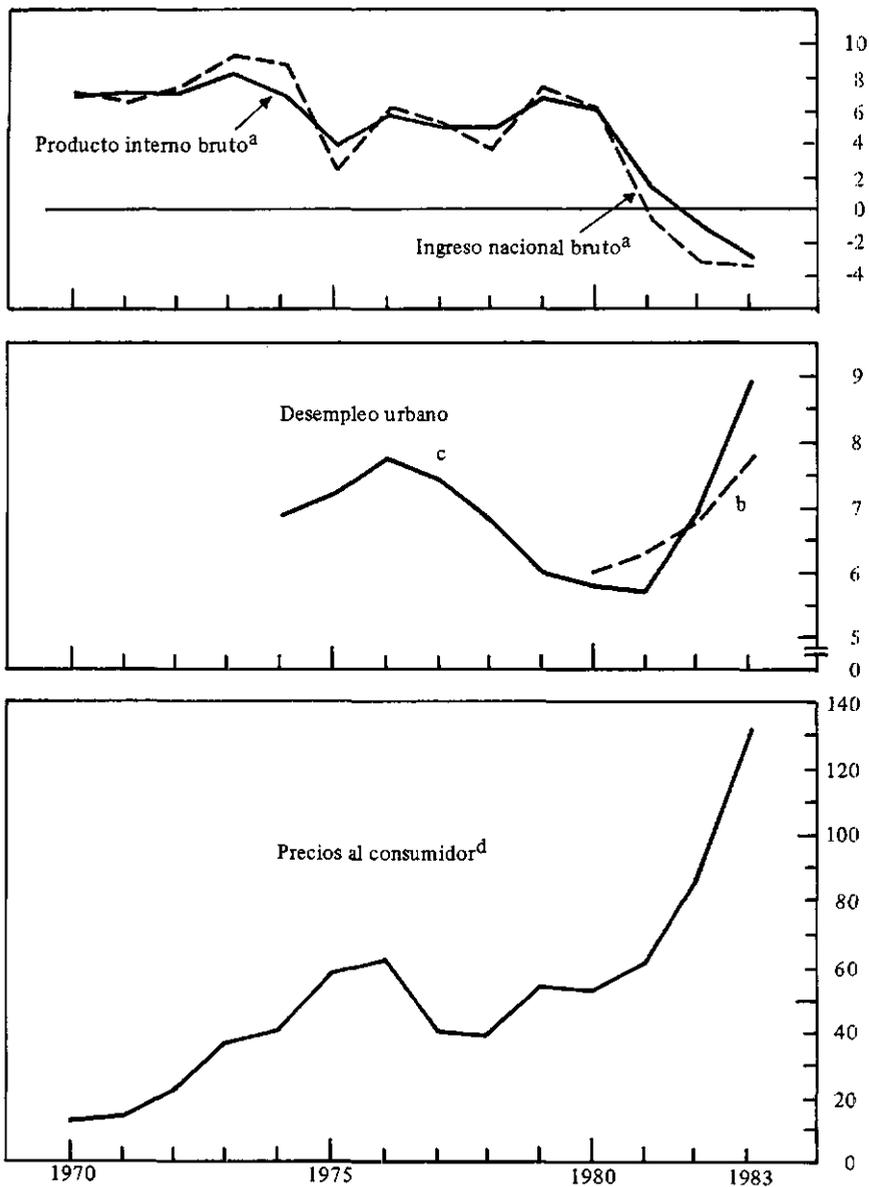
Este excedente se debió, sin embargo, exclusivamente a la nueva y espectacular baja de las importaciones, cuyo valor cayó 30%, tras haber disminuido 20% en 1982. Esta reducción insólita del monto de las compras externas de bienes fue acompañada, al igual que en 1982, de una baja casi igualmente pronunciada de su volumen, lo cual constituyó, al mismo tiempo, un efecto y una causa de la disminución de la actividad económica interna. A su vez, el valor de las exportaciones de bienes disminuyó casi 2% en 1983, a pesar que su volumen se elevó cerca de 8%, como resultado, principalmente, de las considerables alzas que tuvieron en numerosos países los tipos de cambio reales y de la significativa contracción que sufrió la demanda interna en muchos de ellos.

Por otra parte, la caída de la actividad económica interna y la baja que tuvieron las tasas nominales de interés en los principales mercados financieros internacionales contribuyeron a que en 1983 se redujeran también los pagos netos de utilidades e intereses, interrumpiéndose así su vertiginoso crecimiento durante los años anteriores. De hecho, el monto de esas remesas, que entre 1977 y 1982 se cuadruplicó holgadamente, al subir de 8 200 a 36 900 millones de dólares, disminuyó a poco menos de 35 000 millones en 1983.

Como consecuencia del cuantioso superávit logrado en el comercio de bienes, de la baja de las remesas de utilidades e intereses y del descenso considerable que experimentaron también los pagos netos de servicios, el déficit de la cuenta corriente se redujo abruptamente, desde algo más de 40 000 millones de dólares en 1982 a menos de 9 300 millones en 1983. Este fue así el más bajo registrado desde 1974. (Véase el gráfico 1.)

La brusca disminución del déficit de la cuenta corriente coincidió con una contracción no menos drástica de la afluencia neta de capitales y, en buena medida, fue causada por ellas. Esta afluencia que ya en 1982 se había reducido 46%, luego de haber ascendido a un máximo histórico de casi 38 000 millones de dólares en 1981, bajó nuevamente, pero en forma aún más pronunciada, en 1983, y apenas alcanzó a 8 000 millones de dólares.

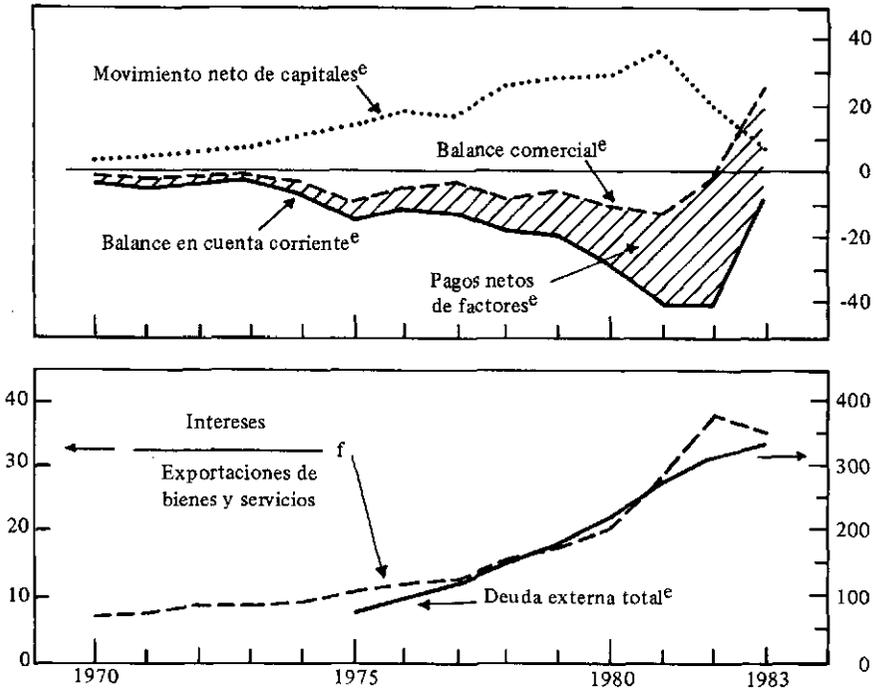
Gráfico 1
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aTasa anual de crecimiento. ^bTasa anual media ponderada de las ciudades mencionadas en el cuadro 8. ^cTasa anual media ponderada de las ciudades mencionadas en b excepto ciudades del Brasil. ^dVariación porcentual ponderada de diciembre a diciembre.

Gráfico 1 (Conclusión)



^eMiles de millones de dólares. ^fPorcentajes. Excluye Panamá.

En estas circunstancias, y no obstante la considerable reducción del saldo negativo de la cuenta corriente, el balance de pagos cerró con un déficit de 1 250 millones de dólares. Aunque muy inferior al de más de 20 000 millones registrado en 1982, éste significó una nueva baja en las reservas internacionales de América Latina.

Como resultado también del descenso del ingreso neto de capitales, el ritmo de crecimiento de la deuda externa disminuyó por segundo año consecutivo. En efecto, en 1983 la deuda externa total de América Latina aumentó 8%, tasa bastante más baja que la de 12% correspondiente a 1982 y mucho menor que la de 24% registrada, en promedio, entre 1978 y 1981. Con todo, debido al descenso del valor de las exportaciones de bienes y servicios y a la merma real del producto interno bruto, tanto el coeficiente deuda/exportaciones como la relación deuda/producto alcanzaron en 1983 cifras sin precedentes. Y si bien en 1983 disminuyó ligeramente la proporción del valor de las exportaciones de bienes y servicios absorbida por los pagos de intereses, ésta continuó siendo muy alta (34.5%) desde un punto de vista histórico. (Véase nuevamente el gráfico 1.)

3. La contracción del ingreso de capitales y la transferencia real de recursos¹

Como ya se señaló, en 1983 el ingreso neto de capitales disminuyó fuertemente por segundo año consecutivo. De hecho, su baja fue tan marcada que su monto resultó a la postre inferior al de los pagos netos de intereses y utilidades. Por ende, al igual que en 1982, América Latina, en lugar de recibir una transferencia neta de recursos *desde* el exterior, efectuó una transferencia de recursos *hacia* el resto del mundo.

Dicha transferencia alcanzó, además, montos muy considerables: 17 000 millones de dólares en 1982 y casi 27 000 millones en 1983, esto es, magnitudes equivalentes respectivamente a 16% y 27% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Considerada aun desde otro ángulo, la reversión del sentido de los pagos financieros netos ocurrida entre 1981 y 1983 equivalió a una caída aproximadamente 36% en la relación de precios del intercambio. En efecto, en el primero de esos años la diferencia *positiva* entre el ingreso neto de capitales y los pagos de utilidades e intereses *agregó* a la capacidad para importar de la región una cifra equivalente a casi 9% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. En 1983, por el contrario, la diferencia *negativa* entre esas dos corrientes financieras *restó* a la capacidad para importar el equivalente a 27% de las ventas externas de bienes y servicios.

Para aquilatar adecuadamente lo que esta cifra significa, cabe recordar que el descenso efectivo de la relación de precios del intercambio en ese período fue de alrededor de 16%. En consecuencia, en relación con la capacidad para importar, los efectos negativos de la caída del ingreso neto de capitales y del aumento de los pagos de intereses y utilidades duplicaron con creces los efectos del deterioro de la relación de precios del intercambio.

Así, el espectacular cambio en la dirección de los flujos financieros netos fue una causa decisiva de la contracción casi general de la actividad económica en América Latina y de las dificultades que algunos países enfrentaron en el servicio de su deuda externa. En efecto, hasta 1981 la región recibió capitales cuyo monto bruto excedió ampliamente a la suma de las amortizaciones, inversiones en el exterior y remesas de intereses y utilidades. De hecho, durante el período 1973-1981 esta transferencia de recursos equivalió en promedio a 16% del valor de las exportaciones el cual, a su vez, aumentó en ese lapso a un ritmo anual de cerca de 20%. En estas circunstancias, América Latina pudo pagar las amortizaciones e intereses de su deuda externa y las utilidades devengadas por el capital extranjero mediante los nuevos préstamos e inversiones recibidas anualmente.

Sin embargo, la magnitud de esa transferencia neta de recursos empezó a disminuir a partir de 1979, ya que los aumentos del ingreso neto de capital fueron más que compensados por los incrementos aún mayores de los pagos de intereses y utilidades. Esta tendencia se acentuó en el período 1982-1983, durante el cual la caída vertical del ingreso neto de capitales agravó los efectos negativos de la recesión internacional y forzó a numerosos países de la región a aplicar políticas de ajuste mucho más drásticas que las que habrían sido necesarias para enfrentar los efectos de aquélla. Así, debido al comportamiento procíclico de los flujos de

¹ Este tema se analiza con mayor amplitud en la sección II de la Primera Parte de este estudio.

capital, América Latina debió cancelar en 1983 la mayor parte de los pagos de intereses y utilidades con recursos provenientes del superávit comercial o de las reservas internacionales acumuladas previamente. Sin embargo, como ya se explicó, a causa del desfavorable entorno externo, el excedente comercial logrado no provino de un aumento del valor de las exportaciones —lo que habría tenido un efecto expansivo sobre la economía— sino que se originó en una contracción extremadamente severa del volumen de las importaciones. Esta fue, a su vez, la principal causa de la caída de la actividad económica.

B. PRODUCCION

1. El ritmo y estructura del crecimiento económico

Como ya se señaló, en 1983 se acentuó fuertemente la pérdida de dinamismo que la economía de América Latina había venido mostrando en los dos años anteriores. En efecto, tras incrementarse apenas 1.5% en 1981 —la tasa de crecimiento más baja registrada desde 1940— y disminuir 1% en 1982, el producto interno bruto de la región bajó casi 3% en 1983. (Véanse el cuadro 2 y el gráfico 2.)

Como consecuencia de esta caída sin precedentes de la actividad económica, el producto por habitante se redujo por tercer año consecutivo, pero en una proporción (-5.2%) muy superior a las registradas en 1981 (-0.9%) y 1982 (-3.3%). Por ende, fue 9% más bajo en 1983 que en 1980.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL

(Tasas anuales de crecimiento)

	1970- 1974	1975- 1978	1979- 1980	1981	1982	1983 ^a	1981- 1983 ^{ab}
América Latina ^c	7.1	4.8	6.2	1.5	-1.0	-2.9	-2.4
Argentina	4.0	0.5	3.7	-6.2	-5.3	2.8	-8.7
Bolivia	5.6	5.1	1.2	-0.9	-8.7	-7.6	-16.5
Brasil	11.1	6.4	7.3	-1.9	1.1	-3.3	-4.1
Colombia	6.6	4.9	4.7	2.3	0.9	0.8	4.1
Costa Rica	7.1	5.7	2.8	-2.3	-9.1	0.8	-10.4
Cuba ^d	8.7 ^e	6.0 ^f	2.9	15.6	2.6	5.2	24.8
Chile	0.9	1.7	8.0	5.7	-14.3	-0.8	-10.2
Ecuador	11.5	7.0	5.1	4.5	1.4	-3.3	2.5
El Salvador	4.9	-5.5	-5.3	-8.3	-5.6	-	-13.5
Guatemala	6.4	5.5	4.2	0.9	-3.5	-2.0	-4.6
Haití	4.5	3.7	7.5	-2.8	-2.5	1.3	-4.0
Honduras	3.9	5.8	4.7	1.2	-1.8	-0.7	-1.3
México	6.8	5.3	8.8	7.9	-0.5	-4.7	2.3
Nicaragua	5.4	1.2	-10.0	5.3	-1.2	5.3	9.6
Panamá	5.8	3.5	9.7	4.2	5.5	0.2	10.1
Paraguay	6.4	9.2	11.0	8.5	-2.0	-3.7	2.3
Perú	4.8	1.5	4.0	3.9	0.4	-11.8	-8.0
República Dominicana	10.1	4.7	5.4	4.1	1.6	3.9	9.9
Uruguay	1.3	4.1	6.1	1.9	-9.7	-4.7	-12.3
Venezuela	5.4	5.9	-0.5	-0.3	0.7	-3.0	-2.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bVariaciones acumuladas en el período

^cPromedio, excluido Cuba.

^dSe refiere al producto social

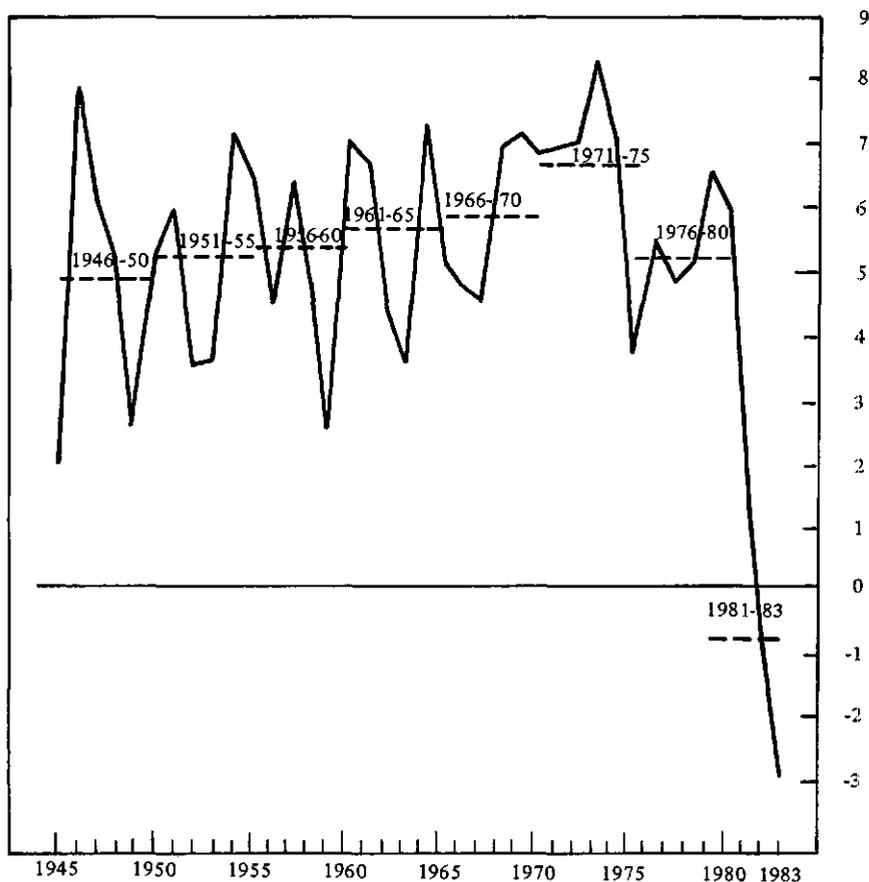
global. ^eSe refiere al período 1971-1974. Estos datos no son comparables con los del período 1976-1983 por razones metodológicas.

^fSe refiere al período 1976-1978.

La excepcional intensidad del retroceso de la actividad económica en los últimos tres años se reflejó asimismo en las enormes bajas que sufrió el producto por habitante en numerosos países latinoamericanos. Durante ese lapso, éste cayó 23% en Bolivia y 21% en El Salvador; 17% en Costa Rica; más de 14% en Chile, Perú y Uruguay; entre 12% y 13% en Argentina y Guatemala, y casi 11% en Brasil, Haití, Honduras y Venezuela. (Véase el cuadro 3.)

Al igual que en 1982, la baja de la actividad económica fue, además, bastante generalizada. De hecho, el producto interno bruto se redujo en 11 de los 19 países para los cuales se dispone de información comparable, permaneció casi estancado en El Salvador y Panamá y se incrementó muy ligeramente en Colombia, Costa Rica y Haití. Así, el ritmo de aumento de la actividad económica global sólo

Gráfico 2
**AMERICA LATINA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO
 DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO**



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Cuadro 3

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO
BRUTO POR HABITANTE**

	Dólares a precios de 1970				Tasas anuales de crecimiento						
	1980	1981	1982	1983 ^a	1970-1974	1975-1978	1979-1980	1981	1982	1983 ^a	1981-1983 ^{ab}
América Latina^c	1 007	998	965	916	4.4	2.2	3.7	-0.9	-3.3	-5.2	-9.1
Argentina	1 334	1 231	1 147	1 161	2.3	-1.2	2.0	-7.7	-6.8	1.2	-13.0
Bolivia	382	368	327	295	3.0	2.4	-1.4	-3.5	-11.1	-10.0	-22.9
Brasil	958	919	908	859	8.4	3.9	4.8	-4.1	-1.2	-5.4	-10.4
Colombia	824	825	815	804	4.2	2.7	2.5	0.1	-1.2	-1.4	-2.5
Costa Rica	974	926	820	805	4.4	2.6	-0.1	-4.9	-11.5	-1.8	-17.3
Cuba ^d	7.9 ^e	5.3 ^f	2.2	14.8	2.0	4.6	22.6
Chile	1 045	1 087	917	895	-0.9	0.2	6.5	4.1	-15.7	-2.4	-14.3
Ecuador	723	734	723	680	8.2	3.9	2.1	1.6	-1.5	-6.0	-6.0
El Salvador	433	386	354	344	1.9	2.5	-8.0	-10.9	-8.3	-2.9	-20.7
Guatemala	589	578	542	516	3.5	2.6	1.4	-1.9	-6.2	-4.7	-12.3
Haití	114	108	102	101	2.2	1.3	4.9	-5.2	-4.9	-1.2	-10.9
Honduras	356	348	331	317	0.8	2.2	1.1	-2.3	-5.1	-4.0	-11.0
México	1 366	1 436	1 391	1 292	3.4	2.3	5.8	5.1	-3.1	-7.1	-5.5
Nicaragua	337	344	329	335	2.0	-1.6	-12.6	2.0	-4.4	1.8	-0.7
Panamá	1 174	1 197	1 236	1 211	2.9	0.9	6.2	1.9	3.2	-2.0	3.2
Paraguay	633	665	632	590	3.2	5.6	7.5	5.1	-5.0	-6.6	-6.7
Perú	690	698	683	587	1.9	-1.2	1.2	1.2	-2.2	-14.1	-15.0
República Dominicana	601	611	606	615	7.0	2.2	2.9	1.7	-0.7	1.5	2.4
Uruguay	1 426	1 444	1 295	1 226	1.1	3.6	5.4	1.2	-10.3	-5.3	-14.1
Venezuela	1 310	1 267	1 239	1 169	1.6	2.2	-3.6	-3.3	-2.2	-5.7	-10.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.^bVariaciones acumuladas en el período.^cPromedio, excluido Cuba.^dSe refiere al producto social global.^eSe refiere al período 1971-1974. Estos datos no son comparables con los del período 1976-1983 por razones metodológicas.^fSe refiere al período 1976-1978.

superó al de la población en Argentina, Nicaragua y República Dominicana. Además, el producto social global aumentó alrededor de 5% en Cuba.² (Véase nuevamente el cuadro 2.)

Sin embargo, en contraste con lo ocurrido en 1982, la caída del producto del conjunto de la región se debió en 1983 especialmente a la trayectoria muy desfavorable que tuvo la actividad productiva en Brasil y México, con mucho las dos economías latinoamericanas de mayor tamaño.

En México, el producto interno bruto global, que ya en 1982 había disminuido ligeramente, cayó 4.7%, mientras que la producción industrial disminuyó más de 7% y la actividad de la construcción se redujo casi 14.5%. Las causas principales de esta aguda contracción de la actividad económica fueron las drásticas disminuciones de la demanda interna y del volumen de las importaciones, provocadas por la política restrictiva aplicada por el gobierno con miras a fortalecer el balance de pagos y a controlar el violento proceso inflacionario que se desencadenó el año anterior. Dicha política, si bien logró reducir a la mitad el abultado déficit del sector público registrado en 1982 y contribuyó a generar un impresionante superávit comercial provocó asimismo bajas considerables en el gasto fiscal, la inversión privada y los salarios, con los consiguientes efectos negativos sobre el gasto interno y el nivel de actividad.

²El concepto de producto social global utilizado en las estadísticas cubanas corresponde a la suma de la producción bruta en los sectores agropecuario, industrial, minero, de energía, de transporte, comunicación y comercio.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Tasas de crecimiento)

	Agricultura			Minas y canteras			Industria manufacturera			Construcción			Subtotal de bienes			Servicios básicos			Otros servicios		
	1981	1982	1983 ^a	1981	1982	1983 ^a	1981	1982	1983 ^a	1981	1982	1983 ^a	1981	1982	1983 ^a	1981	1982	1983 ^a	1981	1982	1983 ^a
América Latina	4.8	-0.3	0.7	5.7	3.1	-0.4	-2.3	-2.5	-4.6	1.1	-5.4	-13.6	0.4	-1.9	-4.0	3.5	1.4	0.7	3.0	-0.6	-2.0
Argentina	2.4	6.4	0.8	0.6	-0.7	2.2	-16.0	-4.7	9.9	-13.8	-19.8	-6.8	-9.8	-3.1	4.5	-3.1	-1.5	4.2	-3.1	-9.2	0.2
Bolivia	7.0	-2.2	-22.0	1.6	-9.4	-0.4	-3.8	-15.3	-7.5	-34.9	-40.0	-	-1.4	-10.1	-13.4	0.8	-6.5	-4.3	-1.3	-8.4	-3.8
Brasil	6.9	-2.5	2.2	0.2	8.3	14.5	-6.4	0.1	-6.3	-4.3	-0.4	-19.0	-3.7	-0.4	-6.1	0.8	4.8	2.6	-0.1	1.1	-1.0
Colombia	3.3	-1.9	2.1	5.3	3.8	10.1	-1.2	-3.9	-0.2	8.1	6.5	3.1	2.0	-1.7	1.6	5.5	3.2	0.8	4.2	8.1	1.6
Costa Rica	5.1	-4.9	4.4	0.5 ^b	-14.9 ^b	-1.8 ^b	-21.7	-32.6	-6.0	-1.6	-12.7	0.9	1.4	-0.2	5.7	-3.5	-6.0	-
Cuba ^c	13.0	-2.3	1.4	10.4 ^d	2.0 ^d	9.6 ^d	17.8 ^d	3.4 ^d	4.7 ^d	20.0	0.2	10.7	16.6	1.5	4.7	16.2	-2.0	3.6	12.5 ^f	5.8 ^f	-6.9 ^f
Chile	5.3	-2.3	-1.0	8.0	5.7	-2.0	2.6	-21.6	3.0	21.1	-29.0	0.2	6.0	-12.5	0.6	1.4	-7.5	-1.2	5.7	-10.8	-9.2
Ecuador	5.7	2.0	-14.9	3.9	-0.9	12.7	6.1	4.0	-9.4	1.4	-0.7	-15.4	5.3	2.4	-9.3	5.4	5.6	-0.7	4.4	3.0	...
El Salvador	-6.4	-4.7	-2.8	-2.6	-	-	-10.5	-8.4	0.8	-15.3	-2.1	4.3	-8.4	-5.7	-1.1	-8.4	-5.6	2.5	-7.0	-4.6	0.5
Guatemala	1.4	-2.0	-2.5	-36.4	5.2	2.2	-2.5	-5.2	2.1	16.0	-11.7	-10.7	1.1	-4.0	-3.1	-0.4	-4.9	-1.4	1.7	-2.2	-0.8
Haití	-1.4	-4.2	3.3	-14.5	23.7	-99.3	-11.6	1.3	2.5	-1.0	-5.6	5.8	-4.9	-2.2	0.7	-0.9	-3.0	7.6	-0.2	-2.0	1.3
Honduras	0.9	1.1	2.6	5.1	-4.8	-	1.7	-1.3	-1.0	-7.8	-4.2	-2.9	0.4	-0.4	0.8	-0.7	-2.6	-1.4	1.0	-0.6	-1.2
México	6.1	0.6	3.4	15.3	9.2	-2.2	7.0	-2.9	-7.3	11.8	-5.0	-14.3	8.0	-1.3	-5.4	10.4	-2.2	-3.2	7.0	1.4	-3.8
Nicaragua	10.1	2.9	9.5	5.9	-7.1	-9.3	2.8	-1.7	4.6	10.4	-25.5	7.6	6.9	-0.4	7.3	-0.1	-2.0	1.0	4.9	-0.5	4.5
Panamá	8.3	0.3	3.1	22.6	7.9	7.3	-3.3	2.4	-2.3	3.2	24.0	-27.8	2.7	7.5	-8.4	5.6	10.9	7.4	5.0	3.2	0.6
Paraguay	6.7	-3.0	-4.9	15.0	2.0	-9.8	8.0	-4.5	-4.2	16.7	-6.0	-5.4	8.7	-3.9	-4.8	3.9	9.6	-2.1	9.2	-1.2	-1.0
Perú	10.7	2.1	-11.4	-3.1	6.5	-6.6	-0.2	-2.5	-17.2	11.0	2.3	-21.4	3.1	0.8	-14.0	6.2	0.7	...	4.2	0.4	...
República Dominicana	5.5	3.6	3.8	7.1	-28.1	29.9	2.7	5.2	1.7	0.6	-4.9	14.5	3.9	-0.5	6.6	5.9	2.1	1.5	3.9	3.1	2.3
Uruguay	5.5	-11.4	2.6	-9.4 ^b	-16.9 ^b	-7.0 ^b	3.0	-13.6	-26.5	-3.6	-14.8	-7.6	0.2	-8.7	-3.5	7.3	-6.8	3.8
Venezuela	-1.9	3.6	0.7	-2.5	-10.2	-5.6	-2.5	4.1	-1.8	-2.1	-8.4	-10.8	-2.3	-1.0	-3.5	5.5	5.0	...	0.4	-1.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bIncluye minas y canteras.^cSe refiere al concepto de producto social.^dIncluye minería y metalurgia.^eExcluye metalurgia.^fSe refiere a comercio y otras

actividades productivas de la esfera no material del producto social.

A su vez, en Brasil —país que por sí solo genera alrededor de un tercio del producto interno total de la región— la actividad económica global disminuyó más de 3%, luego de haberse incrementado marginalmente en 1982. Al igual que en México, las caídas fueron muy marcadas en la industria manufacturera (-6%) y, sobre todo, en la construcción (-19%), sectores ambos que se habían estancado totalmente en 1982 y contraído en 1981. (Véase el cuadro 4.) En esta caída sin precedentes de la actividad económica en la evolución del país durante el último medio siglo influyeron decisivamente la nueva y fuerte reducción que tuvo el volumen de las importaciones y los severos cortes introducidos en los programas de inversión del sector público, como también la creciente incertidumbre creada por la aceleración del proceso inflacionario y las prolongadas y laboriosas gestiones emprendidas por las autoridades económicas para renegociar la deuda externa y suscribir un acuerdo de crédito contingente con el Fondo Monetario Internacional.

Las bajas del producto fueron aún mayores en Bolivia (-7.6%) y, sobre todo, en Perú (-11.8%), países ambos que sufrieron en 1983 una combinación inusual de desastres naturales, caracterizados por lluvias torrenciales e inundaciones en ciertas regiones y prolongadas e intensas sequías en otras. Estas calamidades perjudicaron con particular fuerza a la producción agropecuaria, que se redujo más de 11% en Perú y 22% en Bolivia. A ellas se agregó en el caso peruano un cambio en las corrientes oceánicas, que causó una baja vertical en los resultados del sector pesquero. La actividad económica se vio afectada además, en ambos países, por procesos inflacionarios desusadamente fuertes y, en Perú, por la violenta caída del volumen de las importaciones.

La situación fue similar, aunque menos grave, en Ecuador y Paraguay. En el primero de esos países el producto interno bajó 3.3% a raíz de que la pesca, la agricultura y la industria de la región de la costa sufrieron los efectos destructivos causados por precipitaciones extraordinariamente intensas, inundaciones y marejadas, y de que el cuántum de las importaciones disminuyó abruptamente (-35%).

A su vez, en Paraguay, la actividad económica declinó 3.7%, intensificándose así la tendencia descendente que se empezó a manifestar el año anterior. En esta nueva baja influyó decisivamente la contracción de casi 5% que sufrió la producción agropecuaria —que tiene aún una muy alta ponderación en el conjunto de la economía— como consecuencia de las lluvias e inundaciones más graves registradas en la historia reciente del país. Los efectos negativos derivados de la evolución de la agricultura se acentuaron, además, por una caída de 20% en el volumen de las exportaciones y por una merma aún mayor en el cuántum de las importaciones.

La evolución de la actividad económica continuó siendo muy desfavorable en Uruguay. Luego de incrementarse 2% en 1981 y de caer casi 10% en 1982, el producto interno bruto se redujo 4.7% en 1983. Al igual que en el año anterior, en esta nueva baja gravitaron con especial fuerza la desfavorable trayectoria de la producción industrial y la construcción —que sufrieron mermas de 7% y 27% respectivamente, tras haber registrado bajas de 17% y 14% en 1982— y la fortísima contracción que una vez más mostró el cuántum de las importaciones —que cayó 26% luego de haber disminuido 30% en 1982 y 14% en 1981.

Durante 1983 se redujo asimismo el nivel de actividad económica en Venezuela, cuyo producto interno bruto disminuyó 3% —la mayor baja registrada en todo el período de posguerra. Dado que éste había permanecido casi totalmente estancado desde 1978, el producto por habitante declinó por quinto año consecutivo, mientras que la tasa de desocupación urbana se incrementó asimismo por quinto año sucesivo y alcanzó un nivel sin precedentes de casi 10%. Como en otros países, dos causas importantes del descenso de la actividad económica fueron la enorme caída de las importaciones —cuyo volumen se redujo cerca de 56%— y la mayor incertidumbre generada por la devaluación del bolívar y las profundas modificaciones introducidas en el sistema cambiario, luego de un prolongado período en que rigió un tipo de cambio fijo y existió plena libertad en las operaciones de cambio.

En el transcurso de 1983 se atenuó, en cambio, la violenta caída de la actividad económica que se inició en Chile a partir de mediados de 1981 y que en 1982 condujo a una drástica caída de más de 14% del producto interno bruto y a una elevación igualmente espectacular del desempleo. A pesar que la actividad continuó disminuyendo durante el primer semestre de 1983, tendió a recuperarse lentamente con posterioridad, como resultado de la ampliación del gasto público, de la baja de las tasas reales de interés, y de la mayor protección que significaron para las actividades competidoras con las importaciones la mantención de un tipo de cambio real más alto, la elevación de la tarifa arancelaria general de 10% a 20%, y la imposición de aranceles especiales más elevados sobre la importación de ciertos bienes agropecuarios e industriales. No obstante, esta recuperación no alcanzó a compensar los efectos de la baja de la actividad económica durante el primer semestre y, en consecuencia, el producto interno bruto se redujo casi 1% en el conjunto del año.

La recuperación de la actividad económica fue mucho más notoria en Argentina. En este país, el producto aumentó 2.8%, gracias, especialmente, a una elevación de alrededor de 10% de la producción industrial. Sin embargo, como en los dos años anteriores la actividad económica global había bajado 11%, en tanto que la producción del sector manufacturero había caído casi 23% entre 1979 y 1982, tanto aquélla como ésta estuvieron lejos de recobrar en 1983 los niveles alcanzados ya en 1977.

En 1983 se incrementó, en cambio, sólo muy levemente (0.8%) el producto interno bruto en Colombia, cuyo ritmo de crecimiento disminuyó así por quinto año consecutivo. La causa principal de la pérdida de dinamismo de la economía fue el estancamiento de la producción industrial. Esta fue afectada por la escasa expansión de la demanda interna y por la disminución de las exportaciones a Venezuela y Ecuador, países en que los productos manufacturados colombianos perdieron competitividad después de las devaluaciones del bolívar y el sucre. A raíz de la baja de la producción industrial, y no obstante el moderado crecimiento de la construcción, la desocupación se elevó por segundo año consecutivo en las principales ciudades del país, alcanzando un promedio anual de casi 12%, la cifra más alta registrada en los últimos nueve años.

La evolución de la actividad económica fue también insatisfactoria en la mayoría de los países de América Central, aunque en general, se mostró menos desfavorable que en años anteriores. Así, el producto interno bruto aumentó ligeramente en Costa Rica, luego de dos años de baja considerable. La caída de la

actividad económica se interrumpió también en El Salvador, donde el producto interno, que había declinado continua y marcadamente desde 1979, se estabilizó en 1983. También en Panamá la actividad económica se estancó, tras haberse expandido persistentemente y con cierta rapidez desde 1978. El producto bajó por segundo año consecutivo tanto en Guatemala como en Honduras, aunque en ambos países los descensos de la actividad económica fueron más leves que en 1982. En cambio, ésta se elevó más de 5% en Nicaragua, compensando así con creces su ligera baja del año anterior. En este aumento influyeron especialmente el marcado crecimiento que por tercer año consecutivo mostró la producción agropecuaria y la recuperación de la construcción y la industria manufacturera.

Finalmente, en 1983 la actividad económica aumentó casi 4% en República Dominicana y algo más de 5% en Cuba. En el primero de esos países, la expansión del producto se apoyó en el fuerte aumento (30%) de la minería —que casi compensó así su aguda baja durante el año anterior— en un incremento de cerca de 15% de la construcción —debido principalmente a la ampliación de los planes habitacionales— y en el continuo crecimiento de la producción agropecuaria, que se elevó alrededor de 4% por tercer año consecutivo. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

A su vez, el aumento de 5% del producto social en Cuba se originó principalmente en el alza de casi 11% que registró la construcción, en el incremento de 7% que tuvieron la actividad comercial y las comunicaciones y en un crecimiento de cerca de 5% de la producción industrial. La expansión de la actividad productiva se vio facilitada por un abastecimiento relativamente satisfactorio de importaciones —cuyo monto aumentó con rapidez por cuarto año consecutivo— y por los avances realizados en la gestión económica global y la mayor autonomía concedida a las unidades productivas.

2. La oferta y la demanda globales y la disponibilidad interna de bienes

Como en el año anterior, pero aún más intensamente, la crisis económica se manifestó en 1983 en una evolución muy desfavorable de la oferta global de bienes y servicios. Esta, tras disminuir cerca de 3% en 1982, se redujo más de 5% en 1983, como consecuencia de la baja de 2.9% del producto interno bruto y de una caída espectacular —de casi 30%— del volumen de las importaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 5.) A raíz de esta merma extraordinaria de las compras externas (que se suma a la registrada en 1982), el coeficiente de importación se redujo de 12% en 1981 a apenas 7.4% en 1983 —la proporción más baja registrada en la región en todo el período de posguerra— en tanto que su volumen cayó por debajo del nivel que se había alcanzando ya en 1974. (Véanse el cuadro 6 y el gráfico 3.)

Dado que en 1983 la caída vertical del volumen de las importaciones fue acompañada por una expansión de casi 7% del cuántum de las exportaciones, la disminución de la disponibilidad interna de bienes fue mucho mayor que la del producto. De hecho, dicha disponibilidad se redujo 6.5% en 1983, luego de haber declinado cerca de 3% en 1982. Así, en el solo transcurso del último bienio, la disponibilidad interna de bienes y servicios por habitante —que es, en definitiva, la que condiciona el nivel de vida actual y futuro de la población— cayó más de 13%.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA OFERTA GLOBAL, DEMANDA INTERNA E INGRESO NACIONAL BRUTO^c

	Millones de dólares de 1970				Tasas anuales de crecimiento					1981-1983 ^{bc}	
	1978	1981	1982	1983 ^b	1970-1974	1975-1978	1979-1980	1981	1982		1983
1. Oferta global (2 + 3)	384 905	391 057	380 630	360 443	7.5	4.7	6.8	1.6	-2.7	-5.3	-6.4
2. Producto interno bruto a precios de mercado	344 212	349 330	345 910	335 808	7.1	4.8	6.2	1.5	-1.0	-2.9	-2.4
3. Importaciones de bienes y servicios	40 693	41 727	34 720	24 635	11.4	4.3	12.0	2.5	-16.8	-29.0	-39.5
4. Exportaciones de bienes y servicios	31 186	33 700	33 321	35 598	4.2	6.3	9.2	8.1	-1.1	6.8	14.1
5. Disponibilidad interna de bienes y servicios (2 + 3 - 4) = Demanda interna (6 + 7)	353 719	357 357	347 309	324 845	7.7	4.6	6.6	1.0	-2.8	-6.5	-8.2
6. Gastos de consumo final total ^d	276 919	279 964	278 582	269 338	7.5	4.1	6.8	1.1	-0.5	-3.3	-2.7
7. Formación bruta de capital fijo	76 800	77 393	68 727	55 507	8.8	6.3	5.8	0.8	-11.2	-19.2	-27.7
8. Efecto de la relación de precios del intercambio	6 776	4 128	619	-1 982
9. Remuneración neta de factores pagada al resto del mundo	6 161	8 884	11 745	11 286	4.5	10.2	16.6	44.2	32.2	-3.9	83.2
10. Ingreso nacional bruto real (2 + 8 - 9)	344 827	344 574	334 783	322 540	7.7	4.2	6.7	-0.1	-2.8	-3.7	-6.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a19 Países. De los países del Caribe, sólo incluye Haití y República Dominicana.^bCifras preliminares.^cSe refiere a la variación acumulada en el período.^dIncluye variación de existencias.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE PARTICIPACION DE
LOS COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
Y DEL INGRESO NACIONAL BRUTO^a

(PIB = 100)

	Gastos de consumo final total ^b	Formación bruta de capital fijo	Demanda interna	Exporta- ciones de bienes y servicios	Importa- ciones de bienes y servicios	Producto interno bruto	Efecto de la relación de precios del inter- cambio	Pagos netos de factores al resto del mundo	Ingreso nacional bruto real
1970	80.6	19.6	100.2	8.9	9.1	100.0	-	1.4	98.6
1971	80.7	19.8	100.5	8.5	9.0	100.0	-0.2	1.4	98.4
1972	80.5	20.0	100.5	8.5	9.0	100.0	-	1.2	98.8
1973	80.3	20.5	100.8	8.6	9.4	100.0	1.1	1.4	99.7
1974	81.5	21.2	102.7	8.2	10.9	100.0	2.6	1.2	101.4
1975	80.3	22.4	102.7	7.7	10.4	100.0	1.0	1.1	99.9
1976	79.3	22.7	102.0	7.8	9.8	100.0	1.2	1.2	100.0
1977	79.7	22.4	102.1	8.1	10.2	100.0	1.4	1.3	100.1
1978	79.6	22.5	102.1	8.6	10.7	100.0	0.7	1.5	99.2
1979	79.9	22.2	102.1	9.0	11.1	100.0	1.4	1.6	99.8
1980	80.5	22.3	102.8	9.1	11.9	100.0	2.0	1.8	100.2
1981	80.1	22.2	102.3	9.7	12.0	100.0	1.2	2.5	98.7
1982	80.5	19.9	100.4	9.7	10.1	100.0	0.2	3.4	96.8
1983 ^c	80.2	16.5	96.7	10.7	7.4	100.0	-0.6	3.4	96.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a19 países. De los países del Caribe, sólo incluye Haití y República Dominicana.^bIncluye variación de existencias.^cCifras

preliminares.

Como era previsible y tal como puede verse claramente en el gráfico 3, esta merma afectó con especial intensidad a la formación de capital. Esta, que había crecido con gran vigor entre 1970 y 1980, pero que aumentó muy poco ya en 1981 y declinó 11% en 1982, cayó más de 19% en 1983. A raíz de estas bajas considerables, el coeficiente de inversión, que era algo más de 22% en 1981, fue de apenas 16.5% en 1983. Como en el caso de las importaciones, este coeficiente fue también el más reducido en los últimos cuarenta años.

Por otra parte, durante 1983 se interrumpió la tendencia agudamente ascendente que venían mostrando los pagos netos de factores al exterior. En efecto, luego de crecer a un ritmo acelerado en la segunda mitad de la década pasada y de casi doblarse tan sólo entre 1980 y 1982, dichos pagos disminuyeron casi 4% en 1983. No obstante, como al mismo tiempo declinó también el producto interno bruto, siguieron absorbiendo la misma altísima proporción de éste (3.4%) que en el año anterior. La pesada carga impuesta a la economía por el extraordinario crecimiento de los pagos al capital extranjero durante los años anteriores se reflejó asimismo en el hecho que la proporción del producto que ellas representaron en el bienio 1982-1983 casi triplicó a la que era habitual a mediados del decenio pasado. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

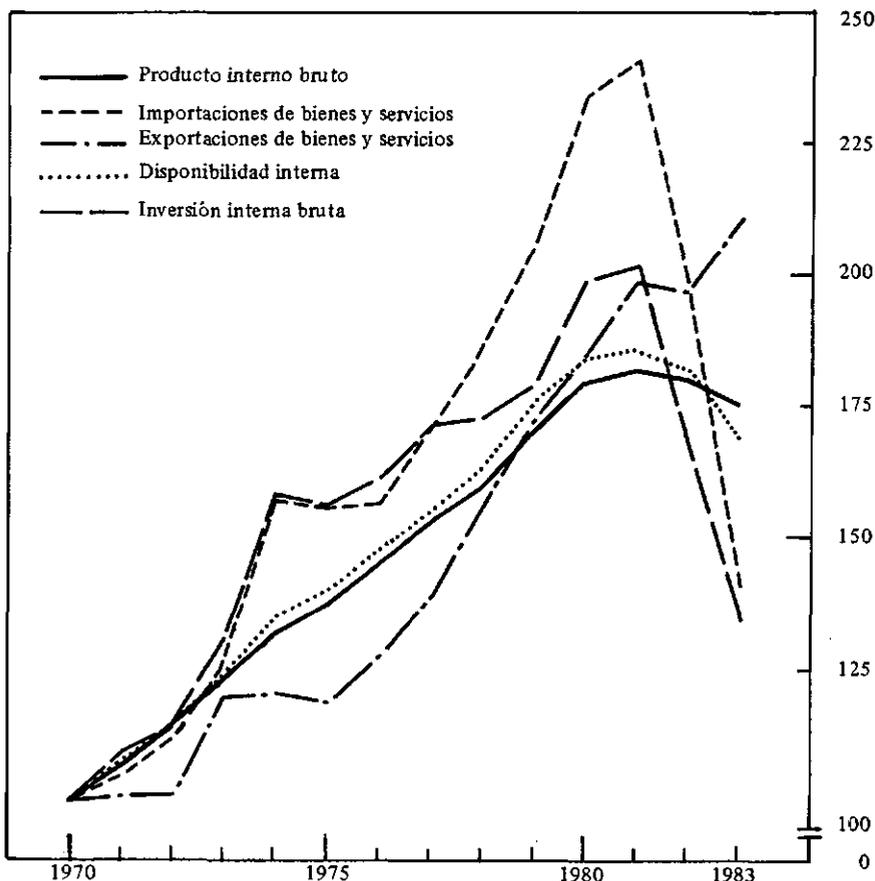
Por último, y al igual que en los dos años anteriores, los efectos negativos sobre el ingreso nacional de los abultados pagos netos de factores al exterior se intensificaron debido al deterioro de la relación de precios del intercambio. En estas circunstancias (como puede verse en el cuadro 6), continuó ampliándose la distancia existente entre el producto interno y el ingreso nacional.

C. OCUPACION Y DESOCUPACION

La evolución de la situación ocupacional reflejó en 1983 el agravamiento de la crisis que desde 1981 han venido sufriendo las economías de la región, a la cual se sumó el impacto de las políticas de ajuste aplicadas para enfrentarla. La casi totalidad de los países vieron así disminuir sus niveles de empleo. En algunos de ellos, esto se tradujo en nuevas alzas en las tasas de desempleo abierto, mientras en otros persistieron los ya altos niveles de desocupación registrados en 1982.

Gráfico 3

**AMERICA LATINA: INDICES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, LA
DISPONIBILIDAD INTERNA DE BIENES Y SERVICIOS, LA INVERSION,
LAS IMPORTACIONES Y LAS EXPORTACIONES**
(1970 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales

Cuadro 7

AMERICA LATINA: EMPLEO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(1980 = 100)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a	1982				1983			
								I	II	III	IV	I	II	III	IV
								Argentina ^b	109.7	99.3	97.2	100.0	78.4	74.2	76.7
Brasil ^b	91.8	93.7	96.9	100.0	92.6	86.5	80.1	86.4	87.4	86.5	85.5	82.4	81.3	79.0	77.7
Colombia ^b	96.9	98.6	100.8	100.0	95.5	90.7	85.1	91.9	91.2	90.1	89.5	85.5	84.4
Costa Rica ^c	98.7	99.2	99.5	100.0	100.4	102.1	101.8	103.9	...	98.4	104.0	101.8
Chile ^c	91.4	92.7	93.1	100.0	102.2	80.9	78.8	90.9	86.7	74.9	70.4	75.4	75.8	82.7	81.1
Ecuador ^b	89.2	94.5	97.3	100.0	107.1	109.6	104.0	107.4	108.1	115.8	108.9	103.8	104.2
México ^b	82.5	86.6	93.2	100.0	105.6	103.0	94.4	105.9	105.7	101.7	97.9	97.3	96.0	93.2	91.2
Perú ^b	98.6	97.9	97.9	100.0	101.1	94.7	94.3	100.0	100.0	99.2	99.4	97.8	95.6	93.1	91.2
Venezuela ^c	91.7	99.6	99.1	100.0	101.8	100.8	94.5	...	100.6	...	100.9	...	94.5
Variación porcentual^d															
Argentina ^b	-6.2	-9.7	-2.1	2.9	-21.6	-5.4	3.3	-6.9	-11.0	-5.2	-1.7	0.6	5.3	3.6	3.8
Brasil ^b	1.0	2.1	3.4	3.2	-7.4	-6.7	-7.4	-12.6	-7.9	-3.6	-1.9	-4.6	-7.0	-8.6	-9.1
Colombia ^b	1.5	1.8	2.2	-0.8	-4.5	-5.0	-7.2	-4.8	-5.2	-4.9	-5.1	-7.0	-7.4
Costa Rica ^c	7.0	0.5	0.4	0.5	0.4	1.7	-2.0	3.5	...	4.1	-2.1	-2.0
Chile ^c	2.2	1.4	0.5	7.4	2.2	-20.8	-2.6	-7.0	-15.4	-28.8	-31.1	-17.0	-12.6	10.5	13.8
Ecuador ^b	6.0	6.0	2.9	2.8	7.1	2.3	-3.4	5.9	-1.3	8.5	-2.9	-3.4	-3.6
México ^b	-0.9	4.9	7.6	7.3	5.6	-2.4	-8.3	2.5	-0.2	-5.0	-7.7	-8.2	-9.2	-8.4	-6.9
Perú ^b	0.7	-0.7	...	2.1	1.1	-1.4	-5.4	-1.3	-1.1	-1.6	-1.4	-2.2	-4.4	-6.1	-8.3
Venezuela ^c	6.2	8.6	-0.5	1.0	1.8	-1.0	-6.1	...	-0.1	...	-1.4	...	-6.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bPersonal ocupado en la industria manufacturera, según encuestas periódicas sobre una muestra de empresas.^cPersonal ocupado en la industria manufacturera, según encuestas de hogares.^dRespecto a igual período del año anterior.

1. La ocupación industrial

Como era dable esperar, la evolución del empleo en la industria manufacturera reflejó en buena medida la variación en el nivel de actividad de ese sector en 1983. En la mayoría de los países se produjeron descensos simultáneos en los niveles de producción y ocupación; el empleo industrial sólo mostró una tendencia ascendente en Argentina y Chile, los únicos países del grupo considerado que en 1983 experimentaron una recuperación en el sector manufacturero.³

Sin embargo, incluso en estos dos países el repunte en el nivel de la ocupación industrial fue muy leve, y no logró compensar los notorios descensos registrados en los años anteriores. Así, el número de personas ocupadas en el sector manufacturero argentino, que se había contraído cerca de 22% en 1981 y más de 5% en 1982, apenas aumentó 3% en 1983. Con ello, el nivel de empleo del sector fue todavía inferior en 30% al registrado en 1977. (Véase el cuadro 7.)

Si bien el nivel medio del empleo industrial disminuyó 2.6% en Chile, el número de ocupados en ese sector empezó a aumentar a partir del segundo semestre de 1983 y alcanzó a fines de año un nivel casi 14% mayor que el registrado doce meses antes. Sin embargo, debido principalmente a la drástica caída de casi 21% sufrida en 1982, la ocupación en el sector manufacturero en 1983 fue inferior en más de 20% a la de principios de la década.

Según los datos parciales disponibles, el empleo industrial disminuyó moderadamente en Costa Rica (-2%) y Ecuador (-3.5%).⁴ Sin embargo, debido a

³De los nueve países para los cuales se dispone de series estadísticas largas y homogéneas del empleo manufacturero —Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela— sólo Argentina y Chile registraron aumentos del producto industrial (10% y 3%, respectivamente). En cambio, la actividad manufacturera disminuyó levemente en Colombia, se redujo 2% en Costa Rica y Venezuela, y sufrió descensos marcados en los demás países (-17% en Perú, -9% en Ecuador, 7% en México y -6% en Brasil).

⁴Relativos al mes de marzo para Costa Rica, y a los dos primeros trimestres para Ecuador.

que estos descensos fueron los primeros ocurridos en los últimos ocho años, la ocupación industrial superó en ambos países los niveles alcanzados en 1980.

En los demás países, las mermas de la ocupación industrial fueron mucho más marcadas. La mayor correspondió a México, donde el empleo manufacturero se contrajo más de 8%, después de haber disminuido casi 2.5% en 1982. Sin embargo, gracias a sus alzas sustanciales entre 1976 y 1981 —período en que la ocupación industrial aumentó a un ritmo medio anual de más de 6%— el número de ocupados en el sector manufacturero fue todavía ligeramente superior al registrado en 1979.

La evolución del empleo industrial durante los dos últimos años fue similar en Venezuela, donde éste disminuyó 1% en 1982 y 6% en el primer semestre de 1983. Sin embargo, debido a que su expansión durante los tres años anteriores fue muy débil, en 1983 la ocupación en el sector manufacturero fue 5% menor que la alcanzada ya en 1978.

El descenso del empleo industrial fue también considerable (-5.5%) en Perú. Por esta causa, y por su desfavorable trayectoria en los años anteriores, su nivel apenas superó en 1983 al registrado en 1975.

Las bajas de la ocupación en el sector manufacturero fueron aún más acentuadas en Brasil y Colombia, países ambos en que ésta disminuyó más de 7% en 1982. Como esta merma se agregó a otras muy considerables en los dos años anteriores el nivel del empleo industrial cayó tanto en Brasil como en Colombia a sus niveles más bajos en los últimos diez años. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

2. La desocupación

En buena medida, como consecuencia de esta desfavorable evolución de la ocupación en el sector manufacturero y también de la aguda baja del empleo en la construcción, se elevó nuevamente el nivel de la desocupación abierta urbana, que se ha venido incrementando con inusitado vigor desde 1981. En algunos países, las tasas de desempleo llegaron a niveles jamás antes registrados, mientras que los leves descensos de alrededor de un punto porcentual registrados en Argentina, Costa Rica y Nicaragua no fueron suficientes para contrarrestar las alzas de la tasa de desocupación de años anteriores. En consecuencia, en todos los países el desempleo urbano fue en 1983 considerablemente mayor que antes de iniciarse la recesión actual. (Véase el cuadro 8.)

El desempleo abierto alcanzó en cinco países —Bolivia, Colombia, Chile, Uruguay y Venezuela— sus niveles más altos de los últimos nueve años. (Véase el gráfico 4.) Al igual que en el año anterior, Chile, Nicaragua y Uruguay registraron las tasas más elevadas (22%, 17.5% y 16.5%, respectivamente).

En Chile se trató más bien de la mantención del ya altísimo nivel de desocupación urbana observado durante el año anterior.⁵ El desempleo siguió siendo especialmente elevado en la industria manufacturera (26%) y, sobre todo, en la construcción (49%). Con todo, en el transcurso de 1980 la tasa de desocupa-

⁵Según datos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas, por su parte, muestran un descenso en la tasa media anual, de 20% a 19% entre 1982 y 1983. Sin embargo, parte de esta baja se puede atribuir al cambio en la base geográfica de la encuesta, que a partir del segundo semestre de 1983 se amplió del Gran Santiago al total de la región metropolitana, incluyendo así algunas zonas rurales donde el desempleo abierto suele ser de menor magnitud. También puede haber influido el aumento de 12 a 15 años en la edad límite inferior de la fuerza laboral.

Cuadro 8

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO URBANO

País	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina ^a	...	4.2	3.7	4.9	3.3	3.3	2.5	2.6	4.7	5.3	4.6
Bolivia ^b	7.9	4.5	7.6	7.5	9.7	9.4	13.3
Brasil ^c	6.8	6.4	6.2	7.9	6.3	6.8
Colombia ^d	...	12.7	11.0	10.6	9.0	9.0	8.9	9.7	8.2	9.3	11.8
Costa Rica ^e	5.4	5.1	5.8	5.3	6.0	9.1	9.9	8.5
Chile ^f	4.6	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	22.2
México ^g	7.5	7.4	7.2	6.8	8.3	6.9	5.7	4.5	4.2	4.2	6.7
Nicaragua ^h	21.4	18.3	15.9	18.5	17.5
Panamá ⁱ	...	7.5	8.6	9.0	...	9.6	11.6	9.8	11.8	10.3	11.2
Paraguay ^j	6.7	5.4	4.1	5.9	3.9	2.2	5.6	8.4
Perú ^k	5.0	4.1	7.5	6.9	8.7	8.0	6.5	7.1	6.8	7.0	8.8
Uruguay ^l	8.9	8.1	...	12.7	11.8	10.1	8.3	7.4	6.7	11.9	15.5
Venezuela ^m	...	7.6	8.3	6.8	5.5	5.1	5.8	6.6	6.8	7.8	9.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aNacional urbano. Promedio abril-octubre. ^bLa Paz, 1978, segundo semestre; 1979, promedio anual; 1980, mayo-octubre; 1981, promedio nacional urbano; 1982 y 1983, promedio junio-diciembre. ^cÁreas metropolitanas de Rio de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador, y Recife. Promedio doce meses; 1980, promedio junio-diciembre. ^dBogotá, Barranquilla, Cali y Medellín. Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre. ^eNacional urbano. Promedio marzo, julio y noviembre. ^fGran Santiago. Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre. ^gÁreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Promedio cuatro trimestres. ^hTasa nacional para actividades no agropecuarias. ⁱNacional urbano. Agosto de cada año, excepto los años 1974 a 1976, donde se trata del desempleo no agrícola; 1980, según datos del censo nacional realizado en febrero; 1981, estimación oficial. ^jAsunción, Fernando de la Mora, Lambaré y áreas urbanas de Luque y San Lorenzo. 1981, primer semestre; 1982, primer trimestre; 1983, cuarto trimestre. ^kLima Metropolitana. 1978, promedio julio-agosto; 1979, agosto-septiembre; 1980, abril; 1981, junio; 1982 y 1983, estimación oficial. ^lMontevideo, promedio dos semestres. ^mNacional urbano. Promedio dos semestres.

ción disminuyó leve pero continuamente, reflejando la ya mencionada recuperación en el empleo industrial. (Véase el gráfico 5.) En esta baja influyó también la enorme expansión en los programas de ocupación del gobierno, los cuales llegaron a dar ocupación transitoria a 13% de la población activa de la región metropolitana de Santiago en 1983. No obstante estos factores, la tasa de desempleo a fines de año se mantuvo por encima de 20%, cifra que duplicó la registrada tres años antes. (Véase el cuadro 9.)

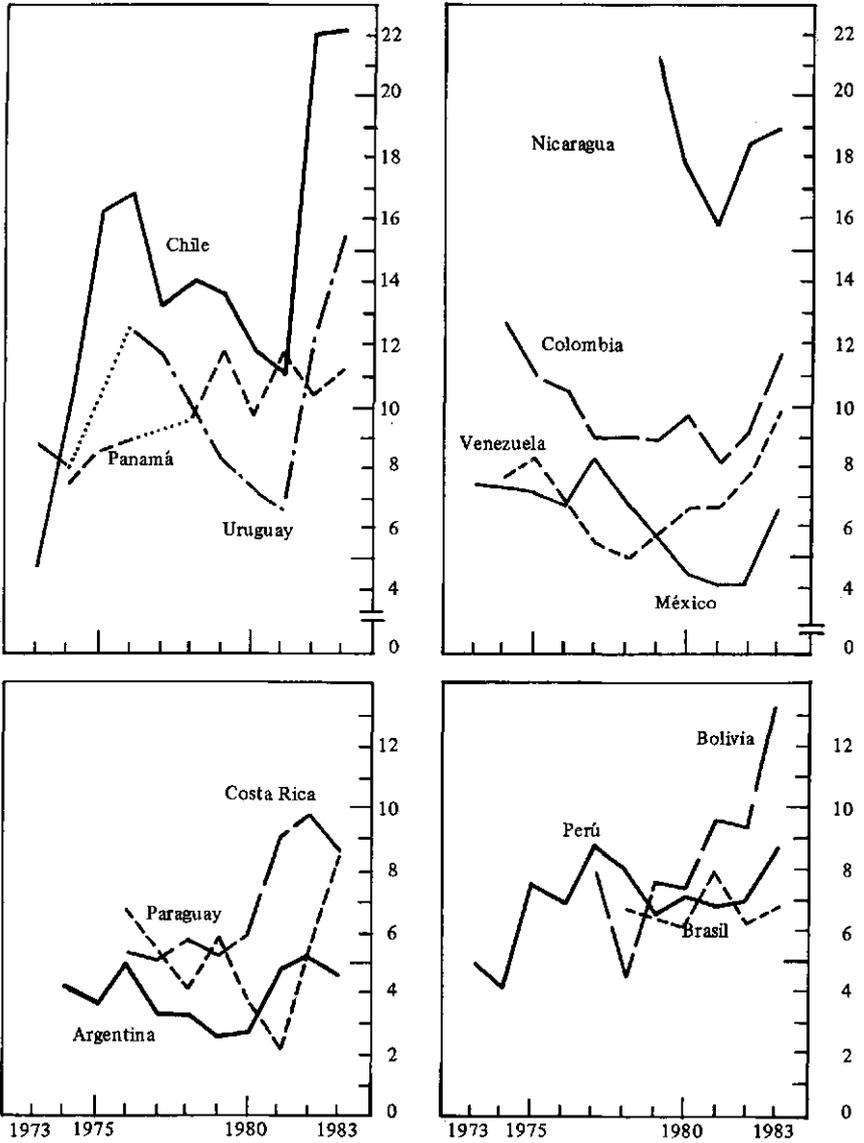
La situación ocupacional se deterioró en forma más marcada en Uruguay, donde el desempleo ha venido creciendo fuertemente desde el tercer trimestre de 1981 y continuó incrementándose hasta mediados de 1983. No obstante su leve descenso en los meses siguientes, la tasa media de desocupación de casi 16% en Montevideo fue la mayor registrada desde que se inició en 1968 la serie estadística correspondiente. Al igual que en Chile, las manufacturas y la construcción fueron las actividades con mayores niveles de desocupación (17%). La tasa de desempleo en el comercio, si bien menor en términos absolutos (13%), casi se duplicó en el lapso de apenas un año. (Véase el cuadro 10.)

El desempleo aumentó también marcadamente en Bolivia. La tasa de desocupación abierta en la ciudad de La Paz, que ya en 1982 había superado el 9%, siguió subiendo en 1983, hasta llegar a fines de año a un nivel sin precedentes de casi 14%. Aunque no se dispone de cifras precisas al respecto, cabe suponer que al mismo tiempo aumentó sustancialmente el subempleo, que mostró durante los últimos cinco años una tendencia fuertemente ascendente. (Véase el cuadro 11.)⁶

⁶Según estimaciones oficiales, el uso de la capacidad productiva industrial fue de apenas 80% en 1983, mientras aumentó significativamente la proporción del empleo urbano en actividades informales de baja productividad. Como reflejo del crecimiento de la ocupación en estas últimas, la proporción de asalariados en el total de ocupados disminuyó de 60% a principios del año a apenas 57% a fines de 1983.

Gráfico 4

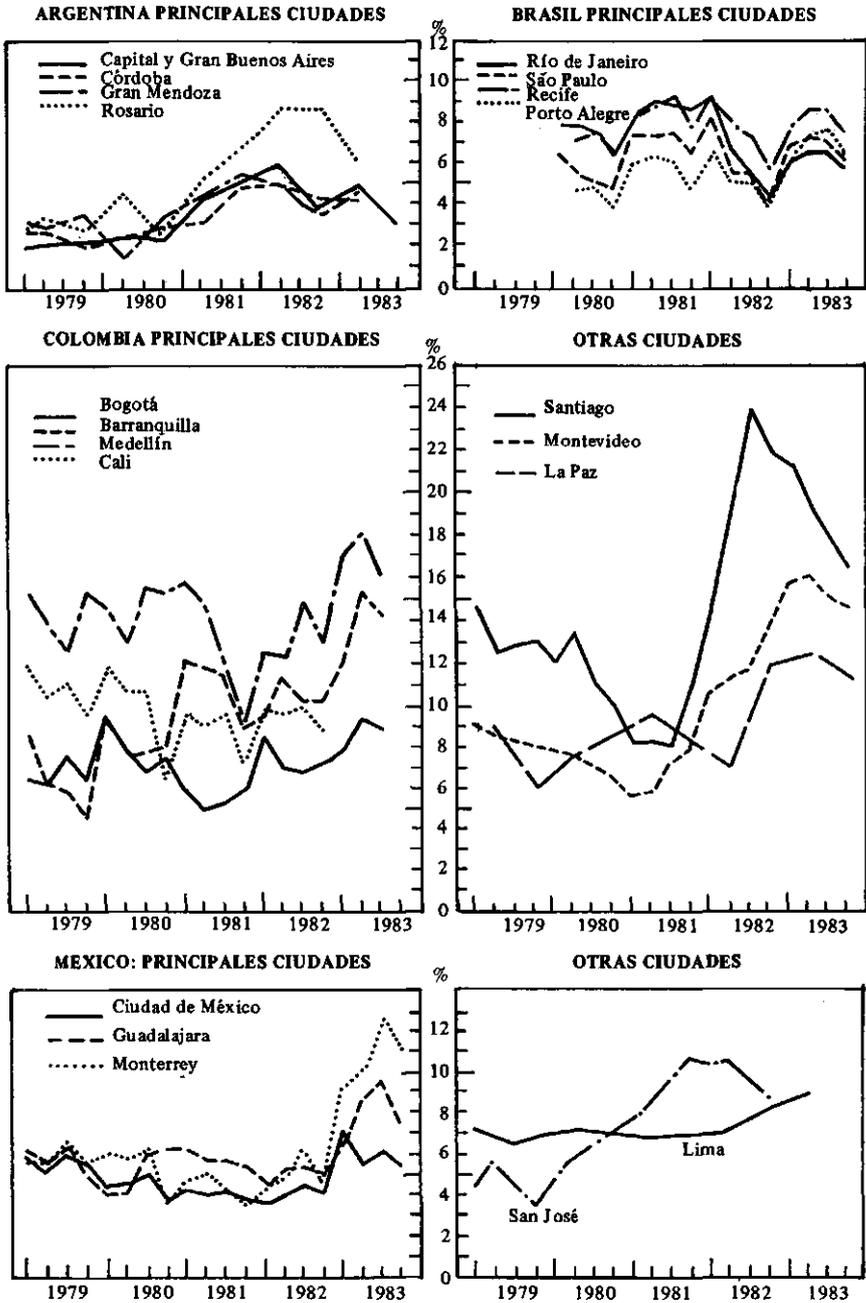
AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPELO URBANO



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 5

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPEO EN ALGUNAS CIUDADES PRINCIPALES



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales. Véase también el cuadro 9.

Cuadro 9

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO
EN CIUDADES PRINCIPALES**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1982				1983						
							I	II	III	IV	I	II	III	IV			
Argentina^a																	
Capital y Gran Buenos Aires	2.8	2.0	2.3	4.5	4.7	4.0	...	5.7	...	3.7	...	4.9	...	3.1
Córdoba	3.9	2.2	2.4	3.8	4.4	5.0	...	4.8	...	3.9	...	4.3	...	5.6
Gran Mendoza	3.2	3.1	2.3	4.8	4.1	4.5	...	4.8	...	3.3	...	4.5	...	4.5
Rosario	3.9	2.9	3.4	5.8	8.4	8.3	...	8.1	...	6.3
Brasil^b																	
Rio de Janeiro	7.5	8.6	6.6	6.2	9.3	6.8	5.6	4.5	6.0	6.5	6.5	6.2
São Paulo	5.7	7.3	6.0	6.8	8.3	5.7	5.6	4.3	6.7	7.2	7.0	6.6
Recife	6.9	8.6	7.5	6.7	9.1	7.9	7.3	5.7	7.5	8.5	8.5	7.5
Porto Alegre	4.5	5.8	5.3	8.0	6.4	5.3	5.2	4.1	6.1	7.1	7.4	6.3
Colombia^c																	
Bogotá	7.3	6.6	7.9	5.5	7.4	9.4	8.5	7.0	6.8	7.1	7.9	9.4	8.9	11.3
Barranquilla	7.4	6.3	8.1	11.1	10.4	13.8	9.6	11.3	10.3	10.3	11.8	14.8	14.4	14.3
Medellín	12.7	14.3	14.7	13.1	13.3	17.0	12.6	12.4	15.0	13.1	17.1	18.2	16.1	16.7
Cali	9.8	10.7	10.0	9.0	9.6	11.6	9.7	9.6	9.9	9.0	11.6	11.8	11.8	11.3
México^d																	
Ciudad de México	6.9	5.7	4.3	3.9	4.0	6.0	3.5	3.9	4.4	4.1	7.0	5.5	6.2	5.4
Guadalajara	6.0	5.7	5.0	5.8	5.0	8.0	4.4	5.2	5.3	5.1	6.4	8.6	9.5	7.6
Monterrey	7.6	5.9	5.2	4.2	4.9	10.7	4.3	4.7	6.2	4.5	9.0	10.2	12.5	11.1
Asunción (Paraguay)^e	4.1	5.9	3.9	2.2	5.6	8.4	5.6	8.4
La Paz (Bolivia)^f	4.5	7.6	7.5	...	9.4	13.3	...	7.0	...	11.8	...	12.7	...	13.8
San José (Costa Rica)^g	5.8	4.5	5.6	8.8	10.0	8.0	10.4	10.6	...	8.9	9.5	8.7	...	5.9
Santiago (Chile)^h	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	22.2	19.1	23.2	24.8	21.3	23.9	22.7	21.9	20.4
Lima (Perú)ⁱ	8.0	6.5	7.1	6.8	7.0	8.8	...	7.0	8.8
Montevideo (Uruguay)^j	10.1	8.4	7.4	6.6	11.9	15.5	10.7	11.3	11.7	13.8	15.9	16.1	15.2	14.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras para abril y octubre.^bPromedios trimestrales.^cCifras de marzo, junio, septiembre y diciembre.^dIncluye

Fernando de la Mora, Lambaré y las áreas urbanas de Luque y San Fernando.

^e1978 segundo semestre; 1979 promedio dos semestres;

1980 mayo-octubre; 1982 y 1983 junio y diciembre.

^fCifras de marzo, julio y noviembre.^gCifras de marzo, junio, septiembre y

diciembre.

^h1978, promedio julio-agosto; 1979, septiembre; 1980, abril; 1981, junio; 1982 y 1983, estimación

oficial.

ⁱPromedios semestrales para 1978, 1979 y 1980. Promedios trimestrales para 1981, 1982 y 1983.

Cuadro 10

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPLEO URBANO
EN ALGUNOS SECTORES DE ACTIVIDAD
ECONOMICA Y PAISES**

(Tasas anuales medias)

	Comercio				Industria manufacturera				Construcción			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Costa Rica ^b	3.4	5.1	8.8	7.9	5.2	7.1	10.0	7.3	5.6	11.7	15.0	14.6
Chile ^c	6.4	5.9	14.5	16.0	11.9	11.8	26.7	25.9	16.5	16.4	49.4	49.0
Perú ^d	4.1	3.6	2.7	...	5.4	7.3	5.2	...	8.7	3.0	5.3	...
Uruguay ^e	...	5.9	7.7	13.3	...	7.0	13.0	16.6	...	5.7	9.7	16.6
Venezuela ^f	4.6	4.8	5.6	7.4	7.9	7.8	8.0	12.4	11.7	11.8	12.9	20.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras preliminares.^bValle Central. Datos correspondientes a marzo de cada año.^cGran Santiago. Promedio marzo, junio,

septiembre y diciembre. Datos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

^dLima Metropolitana. 1980, abril; 1981 a

1983, junio.

^eMontevideo. Promedio 4 trimestres.^fTotal país. Promedio 2 semestres.

Cuadro 11

AMERICA LATINA: SUBEMPLEO URBANO INVOLUNTARIO
EN ALGUNOS PAISES^a

(Tasas anuales medias)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^b
Argentina ^c	6.5	4.1	5.2	4.0	5.6	6.4	6.8	4.8
Bolivia ^d	43.9	46.1	48.5	50.9	53.5	...
Colombia ^e	16.3	14.0	14.3	14.0	16.0	11.4	11.0	10.6
Costa Rica ^f	9.3	8.1	10.0	13.8	15.6	19.3	24.2	17.7
Perú ^g	32.7	39.2	43.7	44.1	41.4	40.3	43.9	46.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aPorcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en jornadas de duración inferior a las que estarían dispuestas a cumplir. ^bCifras preliminares. ^cGran Buenos Aires. Promedio abril-octubre. ^dTotal país. ^eBogotá, Barranquilla, Cali y Medellín. Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre. 1983, marzo. ^fTotal país urbano. Promedio marzo, julio y noviembre. 1983, marzo. ^gTotal país. Actividades no agropecuarias.

El aumento en la desocupación urbana fue igualmente notoria en Colombia. La tasa media de desempleo en las principales ciudades del país se incrementó por segundo año consecutivo, alcanzando casi 12%, la cifra más alta registrada en los últimos nueve años. Al igual que en años anteriores, Medellín fue el centro urbano más afectado, con una tasa que osciló entre 16% y 18% a lo largo del año. Por su parte, Bogotá—donde se encuentra casi la mitad de la fuerza laboral urbana del país— registró durante el último trimestre del año una desocupación sin precedentes de 11%. En cambio, el promedio del subempleo en las cuatro ciudades principales disminuyó levemente, y ni siquiera alcanzó 11% en marzo de 1983. (Véanse nuevamente los cuadros 9 y 11.)

La contracción en la actividad económica también provocó un aumento en el desempleo urbano en Panamá. Principalmente como consecuencia de la baja de 2% en el producto manufacturero y de 28% en el de la construcción, la tasa de desocupación subió de 10% a 11% entre 1982 y 1983. En el mismo período, el desempleo rural, aunque menor en valores absolutos, aumentó en mayor proporción, pasando de 6% a 7%, en buena medida como consecuencia de las menores cosechas de caña de azúcar y de la sequía que afectó a la producción de granos básicos.

La cifra de casi 10% alcanzada por el desempleo en Venezuela representó asimismo un máximo histórico. Aunque el deterioro en la situación ocupacional se manifestó en todas las ramas de actividad económica, afectó en especial a la construcción, sector en el cual la proporción de desocupados subió de 13% en 1982 a 21% en 1983.

La situación ocupacional empeoró también en Perú. En efecto, como resultado de la violenta caída de casi 12% que sufrió la actividad económica global, la desocupación abierta en Lima aumentó de 7% en 1982 a casi 9% en 1983, en tanto que el subempleo urbano alcanzó una magnitud sin precedentes de más de 46%.

Aunque más bajas en valores absolutos, las tasas de desocupación también aumentaron significativamente en México y en Paraguay. En este último país, el desempleo urbano se elevó de 5.6% en marzo de 1982 a más de 8% en diciembre de 1983.

A su vez, la desocupación abierta en las principales ciudades mexicanas subió de 4% en 1982 a casi 7% en 1983. La ciudad más afectada fue Monterrey, en

la cual la tasa de desempleo se duplicó con creces, alcanzando un nivel medio sin precedentes de cerca de 11%. El deterioro de la situación ocupacional urbana se reflejó asimismo en la baja ya mencionada del empleo industrial, en el descenso de la tasa de participación (véase el cuadro 12), en la transferencia de un número considerable de trabajadores del sector moderno a las denominadas actividades informales. Sin embargo, el desempleo abierto en las tres ciudades principales disminuyó levemente en el último trimestre del año, en parte gracias a programas ocupacionales de emergencia.⁷

En el caso de Brasil, los cambios metodológicos producidos en 1982 no permiten realizar comparaciones con los años anteriores. Sin embargo, la evolución trimestral desde esta fecha muestra una elevación relativa del desempleo urbano, especialmente en la ciudad de Recife. En Sao Paulo y Río de Janeiro la desocupación se mantuvo entre 6% y 7% a lo largo de todo el año, lo que resulta sorprendente; se trata de ciudades en que el empleo industrial tiene mayor ponderación y, dada la marcada contracción de éste, cabía esperar un alza en las tasas de desocupación. (Véanse nuevamente los cuadros 7 y 9.)

Argentina, Costa Rica y Nicaragua, por su parte, registraron en 1983 leves descensos en sus respectivas tasas de desempleo abierto, como consecuencia, principalmente, de la recuperación de la actividad económica en todos ellos. No obstante, las tasas de desocupación continuaron siendo muy altas en Costa Rica y, especialmente, en Nicaragua, cuya tasa de desempleo urbano, aunque disminuyó un punto porcentual entre 1982 y 1983, siguió siendo la segunda más alta en América Latina. (Véase nuevamente el cuadro 8.) Ese leve descenso derivó esencialmente del aumento de más de 5% del producto interno bruto, y consti-

Cuadro 12

AMERICA LATINA: TASAS DE PARTICIPACION GLOBAL^a

(Tasas anuales medias)

País	1970	1976	1980	1981	1982	1983 ^b
Bolivia ^c	47.3 ^d	48.1	55.8	49.9
Colombia ^e	...	49.8	54.4	52.3	53.0	54.6
Costa Rica ^f	44.9 ^g	50.2	50.2	49.3	50.9	48.7
Chile ^h	51.8	50.3	50.7	51.8	51.7	52.2
México ^h	...	50.9	50.1	50.1	49.5	46.8
Uruguay ⁱ	48.5	52.8	56.4	54.6	56.6	56.9
Venezuela ^j	43.4	...	50.2	50.4	50.0	49.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del PREALC y de cifras oficiales.

^a Porcentaje de la población económicamente activa en la población en edad de trabajar, según datos de encuestas de hogares. La edad límite inferior varía ligeramente según los países. (Véanse las notas correspondientes).

^b Cifras preliminares.

^c Total país. Edad límite inferior 10 años, superior 64 años. Estimación promedio anual.

^d Según datos del censo nacional correspondiente.

^e Barranquilla, Bogotá, Cali, y Medellín. Edad límite inferior 12 años. Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre.

^f Total país. Edad límite inferior 12 años. Marzo de cada año.

^g Gran Santiago. Edad límite inferior 14 años. Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre.

^h Áreas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Edad límite inferior 12 años. Promedio cuatro trimestres.

ⁱ Total país. Edad límite inferior 14 años. Promedio cuatro trimestres.

^j Total país. Edad límite inferior 15 años. Primer semestre de cada año.

⁷ El gobierno mexicano puso en práctica varios programas de este tipo, tanto en zonas urbanas como en medios rurales. El propósito fue dar capacitación (en particular a las personas que buscaban trabajo por primera vez), u ocupación transitoria en diversos proyectos de utilidad pública o social (agua potable, alcantarillado, vivienda, carreteras, etc.).

tuyó también una consecuencia de la elevación sustancial del empleo público y del mayor desarrollo de las actividades informales urbanas.

La desocupación urbana disminuyó también en Costa Rica, de 10% promedio anual en 1982 a 8.5% en 1983. En San José, el desempleo se mantuvo alto durante la primera mitad del año, fluctuando en torno a 9%, pero cayó a 6% en noviembre. El descenso más notorio se produjo en la industria manufacturera, cuya tasa de desocupación disminuyó entre 1982 y 1983 de 10% a 7%. En cambio, la proporción de trabajadores desempleados apenas se redujo en la construcción, y descendió sólo ligeramente en el comercio. El mejoramiento de la situación ocupacional se manifestó asimismo en la considerable disminución del subempleo urbano, que bajó de 24% en marzo de 1982 a 18% en marzo de 1983. (Véanse nuevamente los cuadros 10 y 11.) Estos cambios en la situación ocupacional reflejaron el leve crecimiento de la actividad económica, tras dos años de fuerte reducción.

Por último, la reactivación de la economía también provocó una baja en la desocupación urbana durante el segundo semestre de 1983 en Argentina. El descenso más pronunciado ocurrió en el Gran Buenos Aires, donde disminuyeron de manera acentuada tanto el desempleo como el subempleo. Según datos preliminares,⁸ tanto la tasa de desocupación registrada en octubre de 1983 en la capital (3%) como la del subempleo fueron las más bajas observadas desde 1980. En cambio, en las otras ciudades principales, la reducción del desempleo a fines de año apenas logró compensar las alzas del primer semestre. La situación fue especialmente negativa en Córdoba, donde la desocupación siguió aumentando a lo largo de todo el año y llegó a su nivel más alto desde 1977. (Véase nuevamente el gráfico 5.) A raíz de estos cambios, la tasa media de desocupación urbana disminuyó de 5.3% en 1982 a 4.6% en 1983. Esta cifra, si bien considerablemente superior a las registradas durante el período 1977-1980, fue, con mucho, la más baja de América Latina en 1983.

D. PRECIOS Y REMUNERACIONES

1. Precios

Si bien bajó la actividad económica y aumentó la desocupación, y a pesar también de haberse debilitado las presiones inflacionarias provenientes del exterior, el ritmo de aumento de los precios continuó incrementándose en la mayoría de las economías latinoamericanas y alcanzó en el conjunto de la región un nuevo máximo histórico en 1983. La tasa media simple de aumento de los precios al consumidor subió de 48% en 1982 a 66% en 1983, y la ponderada por la población se elevó aún más, de algo menos de 86% en 1982 a 131% en 1983.

La aceleración del proceso inflacionario fue especialmente intensa en Argentina, Bolivia, Brasil, Perú, Ecuador y Uruguay; en México, el ritmo de aumento de los precios continuó siendo muy rápido. La inflación aumentó también en la mayoría de las economías de América Central, especialmente en Nicaragua y Guatemala. En cambio, se redujo espectacularmente en Costa Rica, declinó moderada pero persistentemente en Colombia, y fue muy baja en Panamá. (Véase el cuadro 13.)

⁸Correspondientes a sólo 50% de la muestra habitualmente utilizada.

Los precios al consumidor prosiguieron elevándose violentamente en Argentina, alcanzando un ritmo de más de 430%, que más que dobló al del año anterior y que superó con holgura las muy altas tasas registradas en los años 1975 y 1976. Este fenómeno estuvo vinculado, al igual que en años anteriores, a la existencia de un déficit fiscal muy considerable y a la propagación de expectativas cada vez más desfavorables sobre el curso futuro del nivel de precios. A la incidencia de dichos factores se agregó el efecto de los frecuentes reajustes de las remuneraciones, que alcanzaron magnitudes muy considerables, especialmente en el segundo semestre del año, y contribuyeron a elevar fuertemente los salarios reales.

La inflación registró asimismo cifras sin precedentes en Bolivia, donde los precios al consumidor subieron casi 330%, tras haberse triplicado ya en 1982. Como puede verse en el gráfico 6, la aceleración del proceso inflacionario fue especialmente marcada a partir de noviembre, mes en que el tipo de cambio fue reajustado en 150% —luego de un año en que las autoridades lo mantuvieron fijo— y en que se decretó un alza de los salarios mínimos de más de 70%.

La inflación se intensificó también en forma muy marcada en Brasil. En efecto, como resultado del abultado déficit del sector público, de la maxidevalua-

Cuadro 13

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Variaciones de diciembre a diciembre)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
América Latina^a	57.8	62.2	40.0	39.0	54.1	52.8	60.8	85.8	131.4
Países de inflación tradicionalmente alta									
Argentina	68.9	74.5	47.1	45.7	61.9	61.5	71.7	102.8	156.6
Bolivia	334.9	347.5	150.4	169.8	139.7	87.6	131.2	209.7	433.7
Bolivia	6.6	5.5	10.5	13.5	45.5	23.9	25.2	296.5	328.5
Brasil	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	86.3	100.6	101.8	177.9
Colombia ^b	17.9	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5	27.5	24.1	16.5
Chile	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2	9.5	20.7	23.6
México	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8
Perú	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	59.7	72.7	72.9	125.1
Uruguay	66.8	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8	29.4	20.5	51.5
Países de inflación tradicionalmente moderada									
Costa Rica	8.7	7.9	8.8	9.8	20.1	15.4	14.1	12.6	15.8
Costa Rica	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1	81.7	10.7
Ecuador ^c	13.2	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5	17.9	24.3	52.5
El Salvador	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5
Guatemala	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1	8.7	-2.0	8.1 ^d
Haití	-0.1	-1.4	5.5	5.5	15.4	15.3	16.4	8.0 ^e	7.1 ^f
Honduras	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0	9.2	9.4	10.2
Nicaragua	1.9	6.2	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2	37.3 ^g
Panamá	1.4	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4	4.8	3.7	2.0
Paraguay	8.7	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9	8.1	8.9	14.1
República Dominicana	16.5	7.0	8.5	1.8	26.2	4.2	7.4	7.1	6.0
Venezuela	8.0	6.9	8.1	7.1	20.5	19.6	10.8	7.9	7.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional. *Estadísticas Financieras Internacionales* y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Los totales de América Latina y las cifras parciales de los grupos de países corresponden a las variaciones de los precios de los países, ponderadas por la población de cada año.

^b Hasta 1980 corresponde a la variación del índice de precios al consumidor de obreros; de 1981 en adelante a la variación del total nacional, que incluye a obreros y empleados.

^c Hasta 1982 corresponde a la variación del índice de precios al consumidor en la ciudad de Quito; en 1983 a la del total nacional.

^d Corresponde a la variación entre octubre de 1983 y octubre de 1982.

^e Corresponde a la variación entre septiembre de 1982 y septiembre de 1981.

^f Corresponde a la variación entre septiembre de 1983 y septiembre de 1982.

^g Corresponde a la variación entre noviembre de 1983 y noviembre de 1982.

ción del cruceiro decretada en febrero y de las continuas alzas posteriores del tipo de cambio, del deterioro de las expectativas, y del complejo y generalizado sistema de indización vigente, los precios al consumidor, que en 1981 y 1982 habían aumentado a una tasa de alrededor de 100%, subieron casi 180% en 1983 en tanto que el índice general de precios más que se triplicó.

La aceleración de la inflación fue asimismo extraordinariamente rápida en Perú, donde el ritmo anual de incremento de los precios al consumidor, luego de oscilar en torno a 70% en 1981 y 1982, se elevó a 125% en 1983. En este notable aumento influyeron especialmente la política de devaluación más acelerada del sol aplicada hasta agosto por las autoridades económicas, y también las fuertes alzas en los precios de los alimentos debidas a la reducción que provocaron la sequía y las inundaciones en las cosechas.

Aunque notoriamente más baja en términos absolutos que en los cuatro países anteriores, la inflación se incrementó más fuertemente en términos relativos en Ecuador: de 24% en 1982 subió a 52% en 1983. Como en otros países, en esta aceleración del proceso inflacionario influyeron las devaluaciones del sucre decretadas a partir de 1982, luego de un largo período de estabilidad cambiaria; pero también fue decisiva la merma en el abastecimiento de productos agrícolas por las inundaciones, que trajo consigo inusitadas alzas en los precios de los alimentos. Sin embargo, al tender a normalizarse la oferta de éstos hacia el final del año, el índice de precios al consumidor registró pequeñas bajas en noviembre y diciembre y la tendencia ascendente del ritmo de la inflación se revirtió bruscamente. (Véase el gráfico 7.)

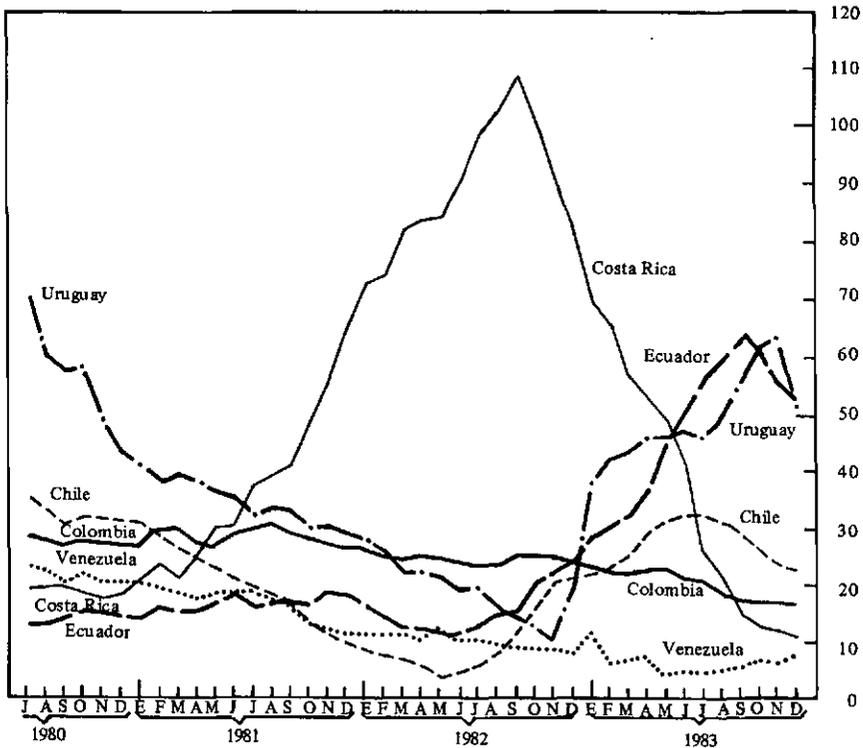
El curso de la inflación fue muy similar en Uruguay, país en que el ritmo de aumento de los precios, luego de seguir una sistemática tendencia declinante entre comienzos de 1980 y noviembre de 1982, repuntó con fuerza después de la devaluación del peso efectuada a fines de ese mes. Así, el ritmo de la inflación ascendió continua y fuertemente durante la mayor parte de 1983, pero se redujo mucho en diciembre. No obstante, el incremento de 51% registrado por los precios al consumidor en 1983 duplicó con creces el de 1982.

Durante 1983 también siguió siendo muy elevada la inflación en México, si bien su ritmo se desaceleró a partir de mediados de año. Como muestra el gráfico 6, la tasa anual de aumento de los precios al consumidor alcanzó un máximo histórico de casi 120% en julio, pero con posterioridad disminuyó casi continuamente, bajando a 81% en diciembre. Este quiebre en la tendencia de la inflación se debió principalmente a la notable reducción del déficit fiscal y a una política de remuneraciones muy restrictiva aplicada por las autoridades económicas.

La reversión de la tendencia del proceso inflacionario fue mucho más definida y espectacular en Costa Rica, país en el que, al igual que en México, el ritmo de aumento de los precios había subido con excepcional violencia en 1982. Como puede observarse en el gráfico 7, el aumento de los precios al consumidor, luego de registrar un nivel sin precedentes de cerca de 110% en septiembre de 1982, declinó con extraordinaria rapidez y persistencia en los meses siguientes, llegando a fines de 1983, a estar por debajo de 11%. De hecho, principalmente como resultado de la estabilización del tipo de cambio, de la política restrictiva aplicada en materia de remuneraciones y de un aumento considerable en el volumen de las importaciones, los precios al consumidor se estabilizaron casi totalmente a partir de mediados del año.

Gráfico 7

AMERICA LATINA: VARIACIONES EN DOCE MESES DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

La trayectoria de la inflación fue más compleja durante 1983 en Chile. En efecto, entre junio de 1982 —mes en que las autoridades decidieron devaluar el peso luego de casi tres años de estabilidad cambiaria— y junio de 1983, el ritmo anual de aumento de los precios al consumidor subió persistentemente de 4% a algo más de 32%. Sin embargo, los efectos que produjeron las bruscas alzas del tipo de cambio en el segundo semestre de 1982 sobre los costos de los bienes comerciables se fueron agotando, y siguió la disminución de las remuneraciones reales; en consecuencia, la intensidad del proceso inflacionario comenzó a reducirse gradualmente a partir de agosto de 1983, y bajó a menos de 23% a fines de año.

Durante 1983 continuó disminuyendo de manera gradual, pero continua, la inflación en Colombia, el país latinoamericano donde el ritmo de aumento de los precios ha sido más estable en los últimos diez años. Esta reducción de la intensidad del proceso inflacionario ocurrió a pesar de que, con miras a fortalecer el balance de pagos, las autoridades aceleraron las minidevaluaciones del peso. Sin embargo, la mayor presión inflacionaria consiguiente fue neutralizada por el escaso dinamismo de la demanda interna.

En 1983 se redujo asimismo ligeramente el ritmo de aumento de los precios al consumidor en Venezuela. Estos se incrementaron, en efecto, sólo 7%, a pesar de la fuerte devaluación del bolívar a fines de febrero. Los efectos de ésta sobre los precios al consumidor se vieron mitigados por la mantención de un tipo de cambio preferencial para las importaciones de artículos esenciales, un rígido control de los precios de éstos, la reducción de existencias acumuladas en años anteriores, la fuerte caída de la demanda interna y la declinación de los salarios. La incidencia del alza del tipo de cambio sobre los costos se reflejó, empero, en la evolución del índice de precios al por mayor, en el cual tienen mayor ponderación los productos comerciables internacionalmente. En efecto, los precios mayoristas, que en 1982 se habían elevado sólo 6% subieron más de 10% en 1983 y mostraron una tendencia ascendente que se hizo especialmente marcada a partir del segundo trimestre de ese año.

La inflación se aceleró, en cambio, notoriamente en Paraguay. En efecto, luego de incrementarse apenas 4% en 1982, los precios al consumidor se elevaron 14% en 1983. Como en otros países, en el aumento del ritmo inflacionario influyó el alza del tipo de cambio. A los efectos de la devaluación se agregaron los provenientes de la brusca caída de la oferta de productos agropecuarios provocada por los trastornos climáticos —que hizo subir marcadamente los precios de los alimentos— y los efectos de la expansión de más de 25% de los medios de pago generada por el significativo incremento del crédito otorgado al gobierno central.

Por último, las tendencias de los precios fueron muy variadas entre los países de la América Central y del Caribe, que han tenido tradicionalmente procesos inflacionarios moderados, que en general tienden a seguir las variaciones de la inflación internacional. Así, el ritmo del proceso inflacionario aumentó marcadamente en Nicaragua —de un promedio de alrededor de 23% en 1980-1982 a 37% en 1983— y en Guatemala —donde los precios al consumidor subieron 8% tras haber disminuido 2% en 1982. La tasa de la inflación no mostró, en cambio, mayores variaciones en El Salvador y Honduras; se redujo espectacularmente, como ya se vio, en Costa Rica; fue muy baja en Panamá, y disminuyó ligeramente por tercer año sucesivo tanto en Haití como en la República Dominicana. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

2. Remuneraciones

Al igual que en años anteriores, la evolución de las remuneraciones reales fue muy dispar en América Latina, reflejando la trayectoria también muy diversa de los países de la región en materia de crecimiento, empleo, inflación y política salarial. Entre los países para los cuales se dispone de datos estadísticos relativamente confiables, una mayoría (Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay) registró mermas sustanciales tanto en las remuneraciones medias como en los salarios mínimos, principalmente como consecuencia de la contracción en la actividad económica interna y de la aceleración de la inflación. Asimismo, en Ecuador y México —países para los cuales sólo se dispone de datos estadísticos sobre los salarios mínimos— éstos se redujeron marcadamente. En cambio, las remuneraciones reales siguieron creciendo en forma moderada en Colombia, mientras experimentaron alzas notorias en Costa Rica y, sobre todo, en Argentina. (Véanse los cuadros 14 y 15 y el gráfico 8.)

Cuadro 14

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES
REALES MEDIAS**

(1976 = 100)

País	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Argentina ^b	138.3	131.5	139.7	157.7	148.6	100.0	98.5	96.7	111.1	124.2	111.0	99.2	128.3
Brasil ^c	78.1	85.7	86.4	88.3	96.8	100.0	104.6	112.7	116.3	122.5	129.4	140.0	113.0
Colombia ^d	117.4	98.3	105.2	99.6	97.8	100.0	94.4	105.3	112.2	113.0	114.4	118.3	124.2
Costa Rica ^e	102.5	99.4	97.1	91.6	88.3	100.0	109.4	119.0	124.7	125.7	110.9	89.1	97.7
Chile ^f	189.4	171.7	113.3	102.9	98.6	100.0	112.9	120.2	130.2	141.9	154.8	154.2	137.8
Paraguay ^g	108.2	102.9	99.4	95.0	94.9	100.0	95.4	98.8	92.4	93.0	98.0	95.4	88.6
Perú ^h	110.1	108.4	92.2	100.0	84.4	76.0	73.6	80.8	78.7	80.5	67.5
Uruguay ⁱ	144.2	118.5	115.0	116.5	106.2	100.0	88.1	84.9	78.0	77.8	83.6	83.3	66.0
Variación porcentual													
Argentina ^b	3.4	-4.9	6.2	12.9	-5.9	-32.7	-1.5	-1.8	14.9	11.8	-10.6	-10.4	29.3
Brasil ^c	4.2	8.9	0.8	2.2	9.6	3.3	4.6	7.7	3.2	5.3	5.6	8.2	-19.3
Colombia ^d	-3.8	-16.5	7.0	-5.3	-1.8	2.2	-5.6	11.5	6.5	0.8	1.4	3.7	5.0
Costa Rica ^e	10.9	-3.0	-2.3	-5.6	-3.7	-13.2	9.4	8.8	4.8	0.8	-11.8	-19.7	9.7
Chile ^f	19.3	-9.3	-34.0	-9.1	-4.2	1.4	12.9	6.5	8.3	9.0	9.1	-0.4	-10.6
Paraguay ^g	-1.1	-4.9	-3.4	-4.4	-0.1	5.3	-4.6	3.6	-6.5	0.7	5.3	-2.7	-7.1
Perú ^h	-1.5	-14.9	8.5	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	2.2	-16.1
Uruguay ⁱ	5.1	-17.1	-3.8	1.3	-8.8	-5.8	-11.9	-3.6	-8.1	-0.4	7.5	-0.3	-20.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares. ^bSalarios obreros de la industria manufacturera en el área metropolitana. ^cSalarios medios en la industria en general. ^dSalarios obreros de la industria manufacturera. ^eRemuneraciones declaradas de los afiliados al seguro social. ^fRemuneraciones de obreros y empleados de los sectores no agrícolas, excepto la gran minería del cobre y las industrias de celulosa y papel. ^gSalarios obreros en general para Asunción. ^hSalarios obreros del sector privado en el área metropolitana de Lima. ⁱRemuneraciones del sector público y privado en Montevideo y el interior.

Cuadro 15

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL SALARIO
MINIMO REAL URBANO**

(1980 = 100)

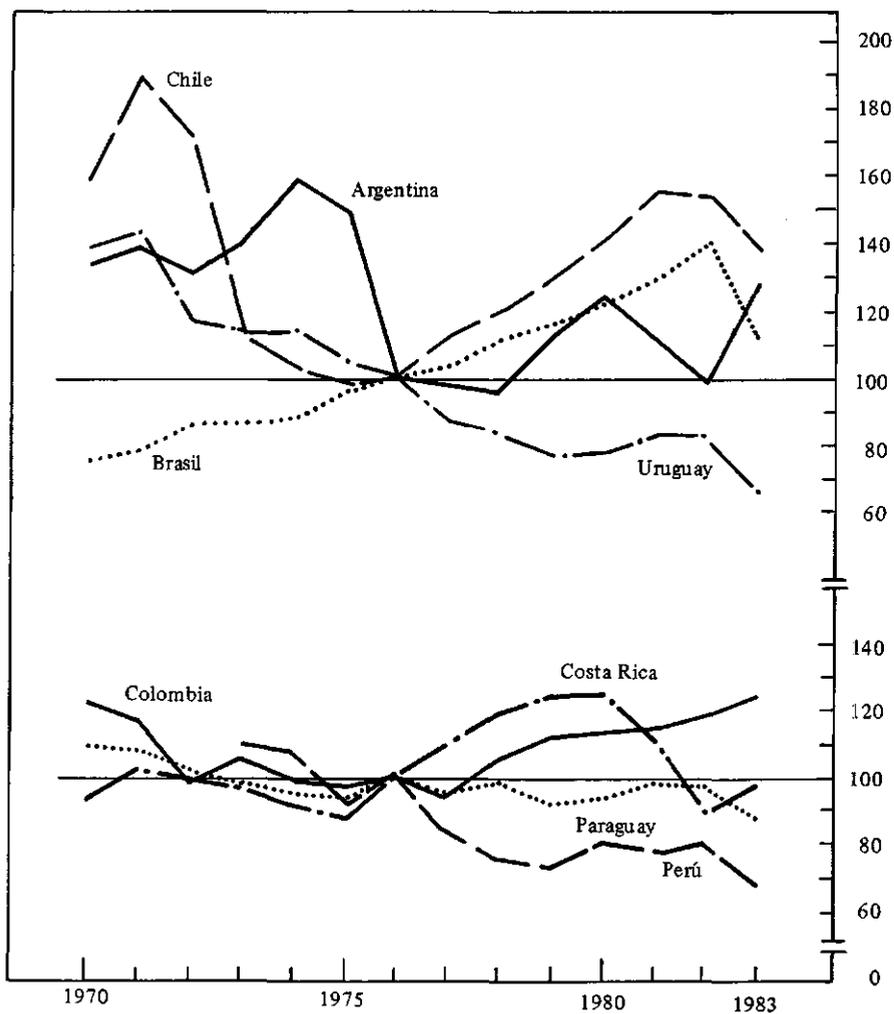
País	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Argentina ^b	104.0	99.7	81.0	92.1	100.0	105.6	105.5	166.6
Brasil ^c	97.7	97.5	100.0	98.7	99.1	87.8
Colombia ^d	75.1	77.9	89.5	97.5	100.0	98.9	103.2	107.6
Costa Rica ^b	79.5	86.2	96.0	98.5	100.0	90.5	85.7	99.3
Chile ^e	67.5	120.9	100.7	99.8	100.0	99.2	97.2	78.3
Ecuador ^f	60.5	53.8	48.1	60.4	100.0	89.6	80.8	72.0
México ^g	113.5	112.5	108.6	107.2	100.0	97.6	93.4	71.9
Paraguay ^h	100.6	92.0	94.8	92.4	100.0	103.2	101.1	93.6
Perú ⁱ	107.3	94.2	72.3	80.8	100.0	84.7	80.0	79.7
Uruguay ^j	171.5	114.7	113.6	104.8	100.0	103.4	104.6	94.0
Variación porcentual								
Argentina	-48.2	-4.1	-18.8	13.7	8.6	5.6	-0.1	57.9
Brasil	-0.2	2.6	-1.3	0.4	-11.4
Colombia	-6.2	3.7	13.1	10.7	2.5	-1.1	4.4	4.3
Costa Rica	14.8	8.4	11.4	2.6	1.6	-9.5	-5.3	15.9
Chile	...	17.9	26.5	-0.9	0.2	-0.8	-2.0	-19.5
Ecuador	...	-11.2	-10.6	25.7	65.5	-10.4	-9.9	-10.7
México	11.6	-0.9	-3.4	-1.3	-6.7	-2.4	-4.3	-23.0
Paraguay	...	-8.3	3.1	-2.5	8.2	3.2	-2.0	-7.5
Perú	...	-12.2	-23.2	11.7	23.8	-15.3	-5.4	-0.4
Uruguay	-3.1	-33.5	-0.5	-7.7	-4.6	3.4	1.2	-10.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares. ^bSalario mínimo nacional. ^cSalario mínimo para la ciudad de Rio de Janeiro, deflactado por el IPC correspondiente. ^dSalario mínimo para los sectores urbanos altos. ^eIngreso mínimo. ^fRemuneración mínima vital general, calculada sobre la base de los salarios mínimos vitales anuales y de las remuneraciones legales complementarias. ^gSalario mínimo promedio nacional. ^hSalario mínimo en Asunción y Puerto Stroessner. ⁱSalario mínimo en Lima para actividades no agrícolas. ^jSalario mínimo nacional para mayores de 18 años.

Gráfico 8
**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES
 REALES MEDIAS**

(Indices 1976 = 100)



Fuente: Cuadro 14.

Las mermas más espectaculares —de alrededor de 20% para las remuneraciones medias y de más de 10% para los salarios mínimos— ocurrieron en Brasil y Uruguay. El deterioro en las remuneraciones reales empezó a manifestarse con inusitada magnitud en Uruguay a partir del segundo semestre de 1982 y continuó a lo largo de todo el año siguiente. Esta desfavorable evolución se debió en primer lugar a la brusca caída sufrida por el producto interno bruto, cuyos efectos negativos fueron reforzados en 1983 por los generados por la notoria aceleración del proceso inflacionario. En la baja de las remuneraciones reales influyó también la política salarial que formó parte del programa global de ajuste y en virtud de la cual se congelaron los sueldos de los funcionarios públicos, se suprimieron los reajustes obligatorios para el sector privado y se moderaron los aumentos del salario mínimo nacional. De hecho, y no obstante la intensidad de la inflación, este último se reajustó sólo dos veces en 1983 (15% en enero y 33.5% en septiembre). Estos aumentos fueron, además, inferiores a la tasa de inflación, con lo cual el salario mínimo real disminuyó 10% en 1983. El aumento nominal de las remuneraciones medias fue bastante menor, con lo cual el poder adquisitivo de éstas se contrajo 21%. Dado que tanto los salarios mínimos reales como las remuneraciones reales medias han venido mostrando desde hace varios años una persistente tendencia declinante, los niveles registrados en 1983 fueron los más bajos de los últimos 15 años.

Por el contrario, la fuerte merma sufrida por las remuneraciones reales en Brasil se inscribió en un contexto muy distinto, pues ellas habían venido creciendo sin interrupción hasta 1982. (Véase nuevamente el gráfico 8.) No obstante, los descensos registrados en 1983 fueron igualmente espectaculares, dado que las remuneraciones medias se contrajeron sobre 19%, en tanto que el salario mínimo en Río de Janeiro disminuyó 11%.

Al igual que en el caso uruguayo, sobre estas mermas incidjó especialmente la aceleración del proceso inflacionario, que alcanzó en 1983 tasas jamás antes registradas en el país. También influyeron los cambios en la ley salarial, que fue modificada por primera vez en enero de 1983 y nuevamente, después de un largo período de incertidumbre y duras negociaciones internas, en noviembre de 1983.⁹ Dichas reformas apuntaron a la reducción de los porcentajes de reajuste semestral aplicables a los distintos tramos de remuneración. Así, para las remuneraciones inferiores a tres salarios mínimos, el porcentaje fue reducido de 110 a 100% de la variación en el índice nacional de precios al consumidor en enero de 1983.¹⁰ A su vez, los porcentajes de reajuste aplicados a las remuneraciones superiores a tres salarios mínimos fueron fijados desde principios del año a un nivel inferior a la tasa de inflación y fueron reducidos nuevamente en noviembre. La segunda reforma a la ley salarial consistió en el establecimiento de un límite máximo al aumento por concepto de productividad de acuerdo a la variación del ingreso nacional per cápita en el año anterior. Dado que ese límite fue fijado en cero para 1982, no hubo en 1983 aumento por dicho concepto.

⁹La ley salarial, vigente desde 1979, establece un sistema de reajustes semestrales obligatorios, escalonados de acuerdo al monto de la remuneración en relación al salario mínimo. Dispone también un aumento adicional por alzas en la productividad. Este último, sin embargo, se determina en buena parte por negociaciones directas.

¹⁰Este índice sirve además como base para todo el sistema de indización aplicado en el país. Cabe anotar que durante 1983 el gobierno excluyó en el cálculo de la variación de este índice los aumentos de precios atribuibles a la incidencia de factores considerados como extraordinarios o accidentales (por ejemplo, los causados por el desabastecimiento agrícola debido a las inundaciones en el sur del país). Naturalmente, esta práctica redujo la magnitud de los reajustes automáticos de remuneraciones.

Como resultado de estas modificaciones, se revirtió bruscamente la tendencia ascendente que venían mostrando las remuneraciones reales medias desde el principio de los años setenta, y a partir de junio de 1983 éstas empezaron a disminuir en forma notoria. Así, a fines del año su nivel apenas equivalió al registrado en 1980. Por su parte, los sueldos de los funcionarios públicos —que no están reglamentados por la ley salarial— recibieron aumentos nominales bastante inferiores a la tasa de inflación, con lo cual disminuyeron 20% en términos reales.

Por otra parte, con miras a establecer gradualmente un salario mínimo único para todo el país, se procedió en mayo a una nueva reducción del número de zonas diferentes consideradas, con lo cual a partir de ese mes sólo se diferenciaron dos niveles.¹¹ Se siguió con la política de otorgar dos reajustes semestrales (en mayo y noviembre) iguales a la variación del índice nacional de precios al consumidor. No obstante, dado que los precios en las principales ciudades brasileñas aumentaron en una proporción mayor, el salario mínimo real disminuyó en todos aquellos centros urbanos. Las caídas más fuertes correspondieron al Distrito Federal (-16%) y a Recife (-17%), las dos ciudades con tasas más altas de inflación.

La notoria aceleración de la inflación en 1983 también contribuyó al descenso de 16% mostrado por las remuneraciones medias en Perú. Con ello, éstas cayeron a su nivel más bajo en los últimos diez años. Los mayores deterioros (-29% y -28%, respectivamente) correspondieron a los sectores de la construcción y del comercio, que fueron especialmente afectados por la violenta caída de la actividad económica. Los salarios reales también disminuyeron marcadamente (-21%) en la industria manufacturera. Los descensos fueron menores, aunque sustanciales, en los demás sectores, fluctuando entre 13% en el sector bancario y 8% en los servicios no gubernamentales.

Sin embargo, las remuneraciones medias no tuvieron un comportamiento parejo a lo largo de todo el año. En efecto, se redujeron 21% durante la primera mitad del año, pero crecieron 3% durante el último trimestre. Ello se debió, en parte, a la reducción del ritmo inflacionario en los últimos meses del año, y en parte al otorgamiento de un aumento salarial general de 15%, que no había sido programado originalmente.

En cambio, el poder adquisitivo del salario mínimo medio casi no varió en 1983. La bonificación especial de 60% otorgada en marzo hizo que éste aumentara fuertemente en términos reales durante el segundo trimestre del año. (Véase el gráfico 9.) Sin embargo, los tres reajustes ulteriores¹² no alcanzaron a compensar el efecto de la inflación, con lo cual su poder adquisitivo fue decreciendo paulatinamente durante los meses siguientes.

La disminución de las remuneraciones reales fue también muy notoria en Chile, al reducirse 10% los salarios medios, y casi 20% el ingreso mínimo. (Véanse nuevamente los cuadros 14 y 15.) Esta desfavorable evolución se debió, en primer término, a la fuerte contracción en el producto interno bruto ocurrida

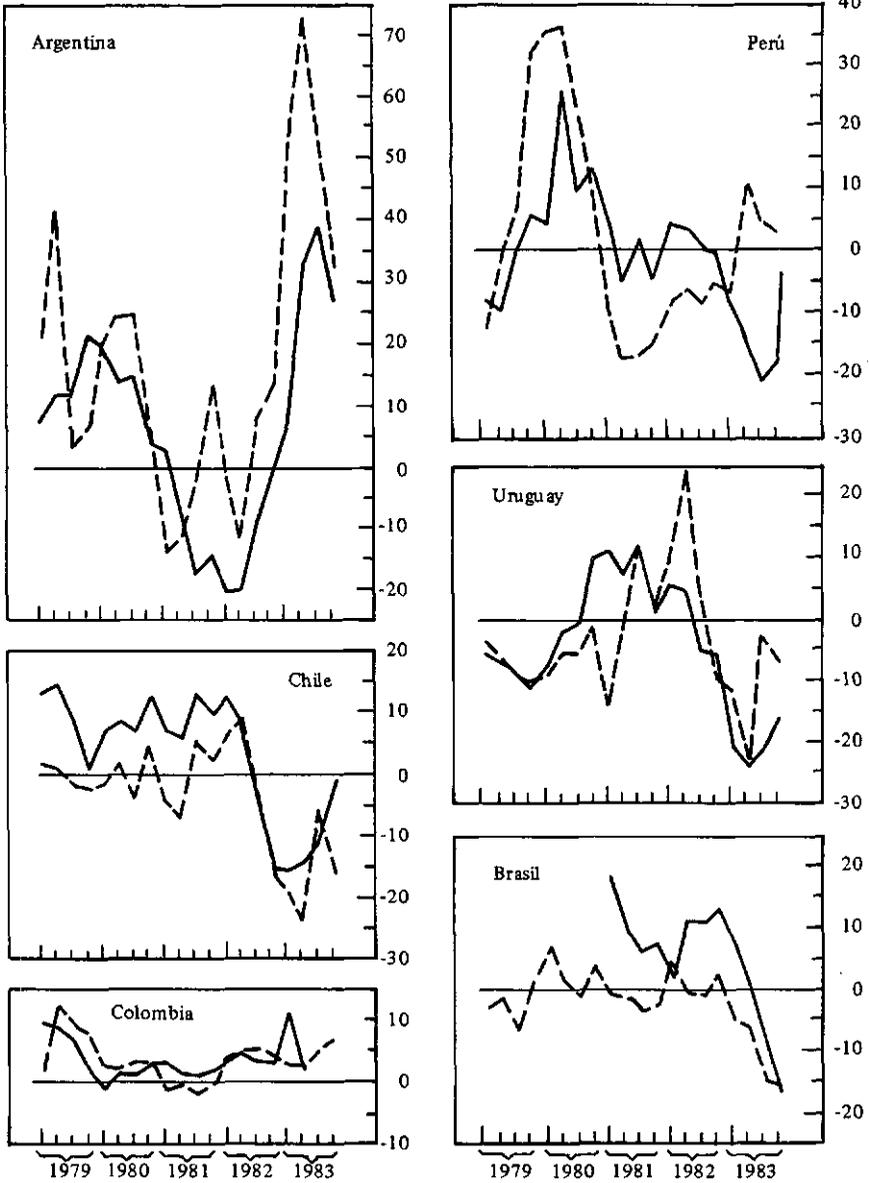
¹¹ Hasta mayo de 1983, para los efectos de fijar los salarios mínimos, se diferenciaban tres zonas: por un lado, la región sur y sureste, más el Distrito Federal; por otro, los estados de Bahía, Pernambuco, y el resto de la zona central; y, por último, el resto del nordeste. El salario mínimo legal para estas dos últimas zonas fue unificado a partir de mayo de 1983.

¹² 19% en julio, 10% en septiembre, y 8% en noviembre.

Gráfico 9

AMERICA LATINA: VARIACION EN DOCE MESES DE LAS REMUNERACIONES
 REALES EN ALGUNOS PAISES

— Salario medio en el sector manufacturero
 - - - Salario mínimo urbano



Fuente: CEPAL, sobre la base del cuadro 15 y de informaciones oficiales.

en 1982, la cual, junto a la política salarial restrictiva, hizo que a partir del segundo semestre de 1982 las remuneraciones reales descendieran notoriamente. No obstante, dicho deterioro fue parcialmente frenado por la moderación posterior del ritmo inflacionario, por el leve repunte de la actividad económica interna durante el segundo semestre de 1983 y por una ligera relajación de la política salarial en el mismo período. En efecto, a partir de abril los empleados públicos recibieron varias bonificaciones especiales.¹³ Luego, en julio, se decretó un reajuste nominal de 5% en sus sueldos y en los de los demás trabajadores no sujetos a renegociación colectiva. Por último, en diciembre se otorgó un aguinaldo equivalente a 15% del sueldo. Con ello se fue suavizando el descenso del índice de las remuneraciones medias, y éste incluso aumentó levemente en los últimos meses del año. Así, a fines de 1983 su nivel fue casi igual al registrado doce meses antes. (Véase nuevamente el gráfico 9.)

La mayor baja de las remuneraciones medias ocurrió en el sector manufacturero, donde éstas disminuyeron más de 17%. Por su parte, los empleados del sector servicios vieron contraerse sus sueldos en 8%, a la vez que los salarios reales bajaron 6% en la minería.

Por su parte, el ingreso mínimo disminuyó casi 20%, dado que su monto nominal se mantuvo congelado durante dos años completos (de julio de 1981 a julio de 1983) y sólo se benefició posteriormente de un aumento de 5% en términos nominales.

Tanto las remuneraciones medias como los salarios mínimos disminuyeron más de 7% en Paraguay. Respecto a las primeras, esta evolución desfavorable se debió principalmente a la aceleración del proceso inflacionario, dado que, en general, se otorgaron aumentos nominales superiores a los concedidos en el año anterior. Estos incrementos contribuyeron incluso a que subiesen levemente (1%) los jornales agropecuarios reales y que se redujesen en sólo 1% los salarios reales en el sector de servicios básicos. En las otras actividades, sin embargo, las remuneraciones sufrieron descensos bastante notorios. Así sucedió especialmente en los sectores manufacturero y de la construcción, que fueron los más afectados por la recesión, y cuyas remuneraciones reales medias disminuyeron 8% y 12%, respectivamente. Aunque no se dispone de datos precisos al respecto, cabe suponer que las remuneraciones medias de los empleados públicos se redujeron todavía más, dado que no se beneficiaron de reajustes en 1983.

La misma política salarial restrictiva, que había congelado el salario mínimo desde mayo de 1981, se mantuvo hasta agosto de 1983. En esta fecha se otorgó un aumento nominal de 10%, cifra equivalente a apenas la mitad de la tasa de inflación acumulada durante ese período. Por lo tanto, este reajuste no permitió compensar enteramente la pérdida del poder adquisitivo, y el salario mínimo promedio descendió 7.5% en 1983 con respecto al año anterior.

En los casos de Ecuador y México, los datos estadísticos disponibles sólo permiten mostrar las caídas muy considerables que sufrieron en ambos países los salarios mínimos reales. No obstante, debido tanto al impacto de la recesión en ambas economías como al efecto de arrastre que suele tener la evolución de la

¹³ En abril se les otorgó una bonificación especial de 30%, que se pagaría en los meses de abril, septiembre y noviembre. En la práctica, el pago de la mitad de la bonificación correspondiente al mes de noviembre fue adelantado a octubre.

remuneración mínima legal sobre el resto de los salarios, cabe suponer que las remuneraciones medias también disminuyeron fuertemente en estos países en 1983.

El salario mínimo real sufrió en México un descenso de magnitud inusitada (-23%), con lo cual llegó a ser apenas equivalente a tres cuartas partes del registrado diez años antes. Dicha baja reflejó a la vez la aplicación de una política salarial restrictiva y la persistencia de un elevado ritmo inflacionario. De hecho, los aumentos de 25% y 16% otorgados en enero y junio no compensaron el deterioro sufrido por el salario mínimo real y fueron rápidamente absorbidos por alzas de precios superiores a las previstas inicialmente.

A su vez, en Ecuador, el ritmo inflacionario más que se duplicó en 1983 y erosionó rápidamente el efecto del reajuste del salario mínimo que se había otorgado en noviembre de 1982. El nuevo aumento concedido en julio de 1983 tampoco permitió compensar la pérdida del poder adquisitivo. Con ello, el salario mínimo medio sufrió en 1983 una merma real de casi 11%, que se sumó a las bajas de similar proporción registradas en los dos años anteriores. El sueldo mínimo disminuyó así en más de un tercio en el lapso de apenas tres años, compensando la mayor parte del aumento sustancial (65%) que había tenido en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Por el contrario, las remuneraciones reales aumentaron en 1983 en Argentina, Colombia y Costa Rica.

Si bien en Colombia las alzas fueron moderadas en comparación con los dos otros países, el aumento de 5% en los salarios reales de los obreros del sector manufacturero significó una sensible aceleración de su ritmo de crecimiento. Al igual que en el año anterior, los sueldos de los empleados industriales registraron un alza algo menor, si bien de cierta importancia (4%). Por su parte, los jornales agropecuarios aumentaron en promedio alrededor de 1%, registrándose los mayores incrementos en las actividades agrícolas en zonas de clima frío. El poder adquisitivo de las remuneraciones pagadas en el sector comercio, en cambio, se estancó completamente. Por último, los salarios mínimos reales se incrementaron 4%, como consecuencia del reajuste nominal de 25% —equivalente al aumento de los precios al consumidor durante 1982— otorgado en enero, y de la disminución del ritmo inflacionario en 1983.

Las remuneraciones subieron de manera más marcada en Costa Rica, al crecer casi 10% los salarios medios y 16% el salario mínimo. A estas alzas contribuyó, además del leve crecimiento de 1% del producto interno bruto, la notoria disminución de 90% a 33% registrada por la tasa media de inflación. Este menor ritmo inflacionario permitió que las remuneraciones medias, que subieron 50% en valores nominales, aumentaran 10% en términos reales, la tasa más alta registrada desde 1971. No obstante, debido a las sustanciales mermas sufridas en los dos años anteriores (-12% y -19%, respectivamente), su poder adquisitivo apenas alcanzó a 78% del correspondiente a 1980. El salario mínimo urbano, que creció casi 16% en términos reales, volvió en cambio a su nivel de 1980.

Con todo, las alzas más espectaculares en las remuneraciones reales se registraron en Argentina. En efecto, los salarios medios en el sector manufacturero aumentaron más de 29%, con lo cual se compensaron ampliamente los descensos sufridos en los dos años anteriores; el nivel registrado fue el más alto

desde 1976. (Véase nuevamente el cuadro 14.) Como consecuencia de ello, la participación de los asalariados en el producto interno bruto a costo de factores subió de 32.5% en 1982 a 40% en 1983.

La recuperación en las remuneraciones reales fue además generalizada en todos los sectores económicos. Los trabajadores de las empresas públicas, cuyos salarios se encontraban congelados desde principios de 1982, se beneficiaron del aumento de mayor proporción (42%). Las remuneraciones en el resto del sector público se incrementaron, por su parte, 11%, mientras que los sueldos en el sector comercio subieron 23%.

Esta evolución de los salarios reales reflejó, en primer lugar, el efecto de una política expansiva de remuneraciones, al cual se sumaron las repercusiones del repunte de la actividad económica. Dicha política se tradujo, por un lado, en aumentos regulares en los salarios básicos de convenio. Hasta septiembre los reajustes se otorgaron trimestralmente y oscilaron alrededor de 11%. Durante el cuarto trimestre, la aceleración del proceso inflacionario, junto a las mayores presiones sindicales, determinaron el otorgamiento de ajustes a la vez más frecuentes y más elevados (18% en octubre, 16% en noviembre, y un aumento de suma fija de 1 200 pesos en diciembre).

Por otro lado, se intentó mejorar sensiblemente las remuneraciones más bajas, para lo cual se siguió una política mucho más expansiva respecto de las asignaciones familiares y los salarios mínimos. Estos últimos se beneficiaron de incrementos nominales de proporción mucho mayor que los otros ingresos,¹⁴ con lo cual subieron en promedio 58% en términos reales y alcanzaron su nivel más alto de la década pasada. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

E. EL SECTOR EXTERNO

América Latina realizó en 1983 un enorme esfuerzo para reducir los desequilibrios que se habían venido acumulando en el sector externo desde fines del decenio pasado. Así, a las alzas de los tipos de cambio adoptadas por numerosos países en 1982, se sumaron en 1983 nuevas devaluaciones, diversas otras medidas para controlar las importaciones y estimular las exportaciones, y rigurosas políticas en materia fiscal, monetaria y de remuneraciones, orientadas a disminuir el gasto interno.

A raíz de estas políticas de ajuste, y no obstante la desfavorable evolución del comercio mundial, la región logró en 1983 un enorme superávit en el comercio de bienes, redujo notoriamente el déficit de la cuenta corriente y disminuyó también considerablemente la magnitud del saldo adverso del balance de pagos.

1. El comercio exterior

Sin embargo, como ya se advirtió, el excedente en el comercio de bienes de casi 30 000 millones de dólares obtenido en 1983 se debió exclusivamente a una nueva y drástica reducción de las importaciones, cuyo monto cayó 30%, tras haber disminuido 19% en 1982. En cambio, el valor de las exportaciones, que ya en ese año había bajado 8.5%, experimentó en 1983 un descenso adicional de cerca de 2%.

¹⁴ Respectivamente, 25% en enero, 40% en abril, 57% en julio, 45% en septiembre, 12.5% en octubre, y 55% en diciembre.

Cuadro 16

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES

(Tasas de crecimiento)

	Exportaciones			Importaciones		
	Valor	Volumen	Valor unitario	Valor	Volumen	Valor unitario
América Latina						
1970	9.2	1.0	8.1	14.2	9.2	4.5
1971	3.0	1.1	1.9	10.1	6.1	4.7
1972	16.4	6.6	9.2	14.8	7.1	6.3
1973	44.3	8.5	33.0	32.8	13.2	17.3
1974	54.7	-1.8	57.5	71.8	26.4	36.0
1975	-7.8	-2.1	-5.8	6.5	-2.3	8.9
1976	16.4	7.6	8.2	3.8	0.4	3.5
1977	19.3	7.7	10.9	15.0	10.1	4.5
1978	7.5	11.6	-3.7	13.9	5.7	7.7
1979	34.6	11.1	21.1	25.8	8.0	16.4
1980	29.3	6.4	21.6	32.4	12.2	17.7
1981	7.3	11.6	-3.8	7.8	2.0	5.6
1982	-8.5	1.7	-10.1	-19.2	-17.9	-1.6
1983 ^a	-1.7	7.7	-8.7	-29.6	-28.4	-1.7
Países exportadores de petróleo^b						
1970	8.9	5.4	3.3	7.8	2.7	4.9
1971	16.4	-1.2	17.8	11.9	7.8	3.8
1972	4.4	-0.2	4.6	13.3	5.7	7.2
1973	51.4	9.3	38.5	21.0	10.6	9.3
1974	131.2	-10.0	156.8	57.8	37.5	14.7
1975	-19.9	-21.5	2.1	36.7	21.7	12.4
1976	9.2	2.9	6.2	7.4	3.0	4.3
1977	12.3	6.0	5.9	18.8	11.8	6.2
1978	8.4	15.0	-5.8	16.7	8.1	8.0
1979	53.8	14.5	34.4	16.1	3.8	11.9
1980	42.2	5.8	34.3	32.4	15.3	14.9
1981	9.6	8.0	1.4	20.3	11.6	7.8
1982	-5.7	11.8	-15.6	-20.0	-20.9	0.0
1983 ^a	-6.1	6.2	-11.6	-45.0	-42.6	-4.2
Países no exportadores de petróleo^c						
1970	9.2	-0.2	9.5	15.5	10.6	4.6
1971	-0.8	1.7	-2.5	10.9	5.8	4.9
1972	20.4	8.5	11.1	13.9	7.3	6.1
1973	42.2	8.3	31.3	35.2	13.8	18.8
1974	31.0	0.3	30.6	74.3	24.2	40.3
1975	-1.2	2.4	-3.6	1.7	-7.3	9.6
1976	21.9	9.6	11.2	1.4	-2.0	3.5
1977	24.2	8.4	14.6	12.5	8.6	3.6
1978	7.0	10.2	-3.0	11.8	3.5	8.1
1979	22.3	9.7	11.5	33.2	12.0	18.7
1980	19.2	6.6	11.8	32.3	9.9	20.4
1981	5.2	13.1	-7.0	-0.7	-7.1	6.8
1982	-11.3	-2.4	-9.1	-18.7	-15.5	-3.7
1983 ^a	2.8	8.3	-5.1	-17.2	-12.9	-4.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares. ^bHasta el año 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; desde 1976 se agregan México y Perú.^cA partir de 1976 se excluyen México y Perú.

a) Las exportaciones de bienes

Al igual que en 1982, la reducción del valor de las ventas externas ocurrió a pesar del incremento del volumen exportado. En efecto, éste, que se había expandido a un ritmo anual extraordinariamente alto y sostenido de cerca de 9% entre 1976 y 1981 y que, no obstante la recesión internacional, se incrementó algo menos de 2% en 1982, se elevó casi 8% en 1983. (Véase el cuadro 16.) Este aumento, como los de los años anteriores, superó en forma holgada al del volumen del comercio mundial y reflejó en esencia el considerable esfuerzo de

ajuste realizado en 1983 por muchas economías latinoamericanas a través de medidas orientadas a reducir el gasto interno y a modificar los precios relativos de los bienes comerciables y no comerciables.

Sin embargo, la significativa expansión del cuántum de las exportaciones no derivó de una tendencia generalizada en el conjunto de la región. De hecho, en 1983 el número de países en que el volumen exportado se redujo fue igual al de aquellos en que éste se expandió. Entre estos últimos, destacaron los considerables aumentos del cuántum de las exportaciones que lograron las tres economías latinoamericanas más grandes —Brasil (15%), México (12.5%) y Argentina (9.5%)— como también los alcanzados en Haití, Nicaragua, El Salvador y Ecuador. En cambio, el volumen de las exportaciones experimentó bajas muy considerables, de alrededor de 11%, en Colombia, Perú, Guatemala y Bolivia. (Véase el cuadro 17.)

Sin embargo, en el conjunto de la región, el efecto de la expansión del cuántum de las exportaciones fue contrarrestado con creces por el derivado del descenso de su valor unitario. Como puede verse en el cuadro 16, éste declinó fuertemente por tercer año consecutivo, acumulando así una reducción de 20% en el último trienio.

Aunque en la nueva baja que experimentó en 1983 el valor unitario de las exportaciones influyó decisivamente el descenso del precio internacional del petróleo, también cabe considerar el efecto de las reducciones de las cotizaciones

Cuadro 17

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE BIENES

(Índices: 1970 = 100 y tasas de crecimiento)

	Valor				Valor unitario				Cuántum			
	Índice	Tasas de crecimiento			Índice	Tasas de crecimiento			Índice	Tasas de crecimiento		
		1981	1982	1983 ^a		1981	1982	1983 ^a		1981	1982	1983 ^a
América Latina	619	7.3	-8.5	-1.7	295	-3.8	-10.1	-8.7	210	11.6	1.7	7.7
Países exportadores de petróleo												
Bolivia	763	9.6	-5.7	-6.1	455	1.4	-15.6	-11.6	168	8.0	11.8	6.2
Ecuador	397	-3.5	-9.0	8.6	411	-3.3	-3.5	2.2	97	-0.2	5.7	-10.6
México	1 007	-	-7.9	0.9	452	-4.0	-7.7	-7.8	223	4.2	-0.2	9.5
Perú	1 587	24.1	6.5	0.8	348	4.5	-13.0	-10.5	456	18.8	22.4	12.6
Venezuela	287	-16.7	-0.6	-8.1	291	-11.2	-10.4	3.6	99	-6.2	11.0	-11.2
	530	4.8	-18.2	-15.5	1 149	10.8	-5.1	-12.0	46	-5.4	-13.8	-4.0
Países no exportadores de petróleo												
Argentina	524	5.2	-11.3	2.8	221	-7.0	-9.1	-5.1	238	13.1	-2.4	8.3
Brasil	435	14.0	-16.9	1.5	243	-2.4	-12.0	-7.4	179	16.8	-5.6	9.6
Colombia	800	15.6	-13.3	8.6	224	-7.5	-7.2	-5.9	357	25.0	-6.6	15.3
Costa Rica	383	-20.8	10.3	-15.0	289	-17.7	8.9	-4.0	133	-3.8	1.2	-11.5
Chile	368	0.2	-13.1	-2.3	243	-10.0	-5.5	-2.2	152	11.3	-8.1	-0.1
El Salvador	344	-18.5	-3.4	3.3	134	-15.3	-16.7	-0.1	256	-3.8	16.0	3.4
Guatemala	310	-25.8	-11.8	4.0	276	-8.3	4.8	-5.5	112	-19.1	-15.8	10.0
Haití	367	-14.5	-7.6	-9.1	256	-4.0	-6.6	2.4	143	-11.0	-1.1	-11.2
Honduras	484	-30.3	15.5	9.0	261	-6.4	1.0	-4.1	186	-25.5	14.4	13.7
Nicaragua	395	-7.8	-13.7	4.1	267	-8.0	-4.0	-2.0	148	-0.2	-10.0	6.2
Panamá	230	11.0	-18.4	0.9	190	-8.0	-6.0	-9.6	121	20.6	-13.2	11.6
Paraguay	243	-8.3	0.4	-8.1	248	2.7	-15.1	0.6	98	-10.7	18.3	-8.6
República Dominicana	523	-0.4	-0.6	-13.8	255	7.9	-12.7	-9.3	205	-7.7	15.9	-4.9
Uruguay	366	23.5	-35.4	2.0	249	7.4	-30.0	6.9	147	15.0	-7.7	-4.6
	502	-16.2	-2.2	-10.4	233	-2.1	-6.5	-7.3	216	18.7	9.3	-3.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 18
**AMERICA LATINA: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES
 PRODUCTOS DE EXPORTACION**

	Promedios anuales en dólares				Tasas de crecimiento			
	1970- 1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
Azúcar cruda ^a	12.8	16.9	8.4	8.5	95.9	-41.1	-50.3	1.2
Café (suave) ^a	121.8	145.3	148.6	141.6	-2.5	-18.7	2.3	-4.7
Cacao ^a	86.3	94.2	79.0	96.1	21.0	-20.2	-16.1	21.6
Bananas ^a	11.8	19.2	18.4	20.4	21.2	1.6	-4.2	10.9
Trigo ^b	125.1	178.5	163.0	160.0	7.9	0.6	-8.7	-1.8
Maíz ^b	127.5	181.0	137.4	162.2	35.9	-13.9	-24.1	18.0
Carne de vacuno ^a	82.2	112.2	108.4	110.7	-3.8	-10.9	3.4	2.1
Harina de pescado ^b	354.7	468.0	353.0	453.0	27.6	-7.1	-24.6	28.3
Soya ^b	232.4	288.0	245.0	282.0	-0.7	-2.7	-14.9	15.1
Algodón ^a	61.2	85.3	72.8	84.8	21.7	-9.5	-14.7	16.5
Lana ^a	131.5	178.2	154.6	144.0	2.1	-8.4	-13.2	-6.9
Cobre ^a	69.6	79.0	67.2	72.2	9.6	-19.9	-14.9	7.4
Estaño ^c	3.9	6.4	5.8	5.9	8.6	-15.8	-9.4	1.7
Mineral de hierro ^b	18.3	25.9	27.1	25.2	20.4	-10.4	4.6	-7.0
Plomo ^a	25.3	33.0	24.8	19.3	-24.7	-19.7	-24.8	-22.2
Zinc ^a	29.7	38.4	33.8	34.7	3.0	11.0	-12.0	2.7
Bauxita ^b	103.5	216.3	208.3	179.5	39.3	1.8	-3.7	-13.8
Petróleo crudo ^d								
Arabia Saudita	10.0	32.5	33.5	29.3	68.8	13.2	3.1	-12.5
Venezuela	10.1	32.0	32.0	28.1	64.3	15.9	-	-12.2

Fuente: UNCTAD, *Boletín Mensual de Precios de Productos Básicos*, Suplemento 1960-1980 y junio de 1984. Fondo Monetario Internacional. Estadísticas Financieras Internacionales, *Anuarios* 1981 y junio 1984.

Nota: Azúcar cruda, fob puertos del Caribe, para su exportación al mercado libre. Café, arábicas suaves colombianas, ex-dock Nueva York. Cacao en grano, promedio de precios diarios (futuros), Nueva York/Londres. Bananos de Centroamérica, cif Hamburgo. Algodón, mexicano M 1-3/32", cif, Europa del Norte. Lana, limpia, peinada, calidad 50's Reino Unido. Carne de vacuno, congelada y deshuesada, todo origen, puertos de los Estados Unidos. Harina de pescado, todo origen, 64-65 por ciento de proteínas cif, Hamburgo. Trigo, Estados Unidos, N° 2, Hard Red Winter, fob Maíz, Argentina, cif, puertos del Mar del Norte. Soya, Estados Unidos, N° 2, amarilla, a granel, cif Rotterdam. Cobre, estaño, plomo y zinc, cotizaciones al contado en la Bolsa de Metales de Londres. Mineral de hierro, Canadá, C.64% Fe, cif, puertos del Mar del Norte. Bauxita, Guyana. (Baltimore). Petróleo, Venezuela (Tia Juana).

^aCentavos de dólar por libra.

^bDólares por tonelada métrica.

^cDólares por libra.

^dDólares por barril.

internacionales de productos de gran significación en las exportaciones de la región, como el café, el trigo, la lana, el hierro, la bauxita y otros minerales. Por otra parte, las importantes alzas de los precios internacionales de las bananas, el cacao, el maíz, la harina de pescado, la soya, el algodón y el cobre en 1983 estuvieron lejos de compensar, salvo en el primero de esos productos, las enormes bajas experimentadas en años anteriores. (Véase el cuadro 18.)

En estas circunstancias, el valor total de las exportaciones de bienes disminuyó casi 2% en América Latina, y 6% en los países exportadores de petróleo. En el grupo formado por las demás economías de la región, el monto de las ventas externas subió, por el contrario, casi 3%. Sin embargo, este aumento —atribuible enteramente a la vigorosa expansión del volumen exportado— no logró compensar sino en forma muy parcial la caída de más de 11% sufrida por el valor de sus exportaciones en 1982. Por otra parte, dicho aumento derivó principalmente del alza considerable (8.5%) que tuvieron en 1983 las ventas externas de Brasil. En las restantes economías de la región, con la sola excepción de Haití, el valor de las exportaciones se incrementó sólo moderadamente o experimentó bajas muy pronunciadas. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

b) Las importaciones

Al igual que en 1982, la baja del valor de las importaciones fue mucho más marcada que la del monto de las exportaciones. Como ya se señaló, el valor de las compras externas, que en 1982 había experimentado un descenso radical de más de 19%, se redujo en 1983 en una proporción aún mayor, de casi 30%. Con ello, el monto de las importaciones de bienes, que se había elevado vigorosamente y sin ninguna interrupción entre 1970 y 1981, llegó a contraerse en el transcurso del último bienio en más de 43%. Además, dado que tanto en 1982 como en 1983 el valor unitario de las importaciones experimentó sólo ligeras disminuciones, las bajas del cuántum de las importaciones fueron casi tan drásticas como las de su valor total. De hecho, la magnitud de esta contracción fue tal que en 1983 el volumen de las importaciones no sólo fue mucho más bajo que en cualquiera de los ocho años anteriores, sino que apenas superó al registrado ya en 1974.

Además de violenta, la caída del cuántum de las importaciones fue muy generalizada, repitiéndose así la situación ocurrida en 1982. En efecto, en 1983 el volumen de las compras externas se contrajo más de 25% en cinco países y entre 12 y 20% en otros seis; se incrementó sólo en Bolivia, Costa Rica, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana. Sin embargo, el aumento del volumen de las importaciones incluso en estos últimos países, no logró compensar las fuertes mermas experimentadas en 1982. (Véase el cuadro 19.)

Cuadro 19

AMÉRICA LATINA: IMPORTACIONES DE BIENES

(Índices: 1970 = 100 y tasas de crecimiento)

	Valor				Valor unitario				Cuántum			
	Índice	Tasas de crecimiento			Índice	Tasas de crecimiento			Índice	Tasas de crecimiento		
		1981	1982	1983*		1983*	1981	1982		1983*	1983*	1981
América Latina	426	7.8	-19.2	-29.6	315	5.6	-1.6	-1.7	135	2.0	-17.9	-28.4
Países exportadores de petróleo	376	20.3	-20.0	-45.0	263	7.8	-	-4.2	143	11.6	-20.0	-42.6
Bolivia	356	-	-37.0	12.4	297	1.9	-2.6	-3.3	120	-1.9	-35.3	16.2
Ecuador	564	5.3	-7.6	-35.4	244	6.7	-	-1.0	231	-1.3	-7.6	-34.8
México	345	27.2	-38.9	-46.5	270	5.5	6.1	-7.3	128	20.5	-43.4	-42.3
Perú	382	24.1	-0.4	-29.5	308	7.8	2.0	3.3	124	15.1	-2.3	-31.8
Venezuela	387	11.5	12.0	-51.1	243	11.9	-5.7	-5.3	160	-0.4	18.8	-48.4
Países no exportadores de petróleo	459	-0.7	-18.7	-17.2	352	6.8	-3.7	-4.9	130	-7.1	-15.5	-12.9
Argentina	274	-10.2	-42.2	-15.9	307	2.4	-5.1	-4.4	89	-12.4	-39.1	-12.0
Brasil	615	-3.8	-12.2	-20.5	421	10.9	-3.6	-6.0	146	-13.2	-8.9	-15.4
Colombia	581	10.8	25.3	-21.9	254	6.2	-4.4	-6.3	229	4.3	31.0	-16.7
Costa Rica	311	-20.7	-28.4	14.6	354	5.0	5.3	2.8	88	-24.5	-32.0	11.5
Chile	325	19.1	-44.1	-22.7	368	7.5	-7.7	-7.9	88	10.8	-39.4	-16.0
El Salvador	412	0.2	-8.1	-2.8	334	4.9	5.7	1.7	124	-4.5	-13.0	-4.4
Guatemala	405	4.6	-16.6	-15.9	347	4.6	6.3	3.3	117	-	-21.6	-18.6
Haití	656	12.3	-17.4	5.8	331	3.2	6.9	2.4	198	8.8	-22.7	3.4
Honduras	359	-5.8	-24.2	7.4	312	5.8	1.0	-1.0	115	-10.9	-25.0	8.5
Nicaragua	426	14.9	-21.6	5.2	353	3.8	5.3	3.1	121	10.7	-25.5	2.0
Panamá	376	9.4	-	-13.5	434	2.9	4.9	1.6	87	6.4	-4.6	-14.9
Paraguay	914	14.4	-7.9	-1.6	320	3.2	3.7	-3.9	285	10.8	-11.2	2.4
República Dominicana	466	-4.5	-13.4	3.2	319	3.6	2.2	-1.7	146	-7.8	-15.3	4.9
Uruguay	348	-4.6	-34.8	-32.0	325	10.9	-7.1	-8.4	107	-13.9	-29.8	-25.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

*Cifras preliminares.

Cuadro 20

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES

(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo ^a		Países no exportadores de petróleo ^b	
	Índice	Variación	Índice	Variación	Índice	Variación
1970	100.0	3.4	100.0	-1.6	100.0	4.8
1971	97.3	-2.7	113.5	13.5	92.9	-7.1
1972	100.0	2.8	110.7	-2.5	97.3	4.7
1973	113.4	13.4	140.2	26.6	107.6	10.6
1974	131.3	15.8	313.8	123.8	100.1	-7.0
1975	113.6	-13.5	285.1	-9.1	88.1	-12.0
1976	118.8	4.6	290.4	1.9	94.6	7.4
1977	126.0	6.1	289.6	-0.3	104.7	10.7
1978	112.6	-10.6	252.9	-12.7	94.0	-10.2
1979	117.2	4.1	303.8	20.1	88.2	-6.2
1980	121.1	3.3	355.5	17.0	82.0	-7.0
1981	110.3	-8.9	335.5	-5.6	71.3	-13.0
1982	100.8	-8.6	283.1	-15.6	67.3	-5.6
1983 ^c	93.6	-7.1	261.2	-7.7	67.2	-0.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aDesde 1970 hasta 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.^bA partir de 1976 excluye México y Perú. ^cCifras preliminares.

La contracción de las importaciones fue especialmente intensa en los países exportadores de petróleo. Así, su cuántum cayó casi 50% en Venezuela, más de 40% por segundo año consecutivo en México y alrededor de 33% en Ecuador y Perú. El descenso fue asimismo enorme en Uruguay —donde el volumen de las importaciones, que ya había disminuido más de 40% en los dos años anteriores, cayó 26% en 1983— y en Brasil, Chile y Guatemala, países en que las importaciones bajaron entre 15% y 19% en términos reales, tras haber sufrido caídas considerables en los dos años anteriores.

c) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones*

No obstante que en 1983 disminuyó por segundo año consecutivo el valor unitario de las importaciones, su descenso (-2%) fue muy inferior al del precio medio de las exportaciones (-9%). Por ende, la relación de precios del intercambio de América Latina declinó 7%, tras reducciones de cerca de 9% tanto en 1981 como en 1982. (Véase el cuadro 20.)

Al igual que en 1982, el deterioro de la relación de precios del intercambio fue más pronunciado en los países exportadores de petróleo que en el grupo formado por las restantes economías de la región. Sin embargo, como en estas últimas la relación de precios del intercambio se había deteriorado fuertemente en los cinco años anteriores, el índice de 1983 no sólo fue 29% inferior al de 1978, sino que además el más bajo en el último medio siglo. De hecho, su valor medio en el período 1980-1983 fue considerablemente inferior al registrado durante los años 1931-1933, que constituyen la etapa más crítica de la Gran Depresión.

Por el contrario, entre los países exportadores de petróleo, el deterioro de la relación de precios del intercambio durante los tres últimos años no contrarrestó completamente el notable avance experimentado en el bienio 1979-1980 a

raíz de la segunda serie de alzas del precio internacional del petróleo. Así, en todas estas economías, salvo Perú, el índice de la relación de precios del intercambio fue todavía muy superior al de cualquiera de los países no exportadores de petróleo, y el nivel medio de la relación de precios del intercambio del conjunto de ellas casi triplicó en 1983 al del índice medio de estos últimos países. (Véase el cuadro 21.)

Por otra parte, el nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio frustró la mayor parte del efecto positivo que cabía esperar de los considerables esfuerzos realizados por América Latina en 1983 para expandir el volumen de sus exportaciones. En efecto, pese a que, como ya se mencionó, este último creció cerca de 8%, el poder de compra de las exportaciones se incrementó en forma insignificante en 1983. (Véanse el cuadro 22 y el gráfico 10.) Dicho aumento, además de ser insuficiente para compensar la merma experimentada por el poder adquisitivo de las ventas externas en los dos años anteriores, benefició sólo a la mitad de los países latinoamericanos. De hecho, como puede verse en el cuadro 23, el poder de compra de las exportaciones se incrementó en proporciones significativas sólo en Brasil (debido exclusivamente a la importante expansión del volumen exportado), Chile (como consecuencia tanto del mejoramiento de la relación de precios del intercambio como del crecimiento real de las exportaciones) y México (pese al deterioro de su relación de precios del intercambio).

Cuadro 21

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES

(Índices: 1970 = 100 y tasas de crecimiento)

	Índices					Tasas de crecimiento				1979/ 1983 ^{ab}
	1975	1977	1979	1981	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a	
América Latina	114	126	117	110	94	3.3	-8.9	-8.6	-7.1	-17
Países exportadores de petróleo	189	192	202	222	173	17.0	-5.9	-15.6	-7.7	3
Bolivia	111	120	118	132	138	17.7	-5.0	-1.0	5.6	15
Ecuador	162	199	214	215	185	11.9	-10.0	-7.7	-6.8	6
México	106	123	133	162	129	23.7	-1.0	-18.0	-3.5	8
Perú	104	102	117	107	95	11.4	-17.6	-12.1	0.2	9
Venezuela	340	348	406	506	473	26.0	-1.0	0.6	-7.1	52
Países no exportadores de petróleo	82	98	82	66	63	-7.1	-13.1	-5.6	-0.2	-29
Argentina	99	86	80	88	79	16.3	-4.7	-7.2	-3.2	0
Brasil	85	100	79	55	53	-15.7	-17.0	-3.8	0.0	-39
Colombia	82	190	130	98	114	-3.1	-22.5	13.9	2.4	-24
Costa Rica	77	121	97	80	69	-3.8	-14.3	-10.2	-4.9	-30
Chile	52	51	52	37	36	-9.9	-21.2	-9.7	8.3	-26
El Salvador	87	180	121	91	84	-15.4	-12.7	-0.8	-7.1	-38
Guatemala	69	121	96	85	74	-3.7	-8.2	-12.3	-0.8	-35
Haití	93	124	97	89	79	1.4	-9.4	-5.5	-6.4	-30
Honduras	91	113	103	91	86	1.8	-13.0	-5.0	-1.0	-24
Nicaragua	79	112	81	69	54	-4.3	-11.3	-10.7	-12.4	-44
Panamá	108	80	73	72	57	-1.3	-0.1	-19.0	-1.0	-22
Paraguay	104	139	109	100	80	-12.4	4.6	-15.8	-5.7	-35
República Dominicana	148	89	86	105	78	17.4	3.5	-31.4	8.6	-8
Uruguay	74	80	89	70	72	-10.7	-11.7	0.6	1.1	-15

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

^aCifras preliminares.

^bVariaciones porcentuales acumuladas en el período.

Cuadro 22

AMERICA LATINA: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo ^a		Países no exportadores de petróleo ^b	
	Indice	Variación	Indice	Variación	Indice	Variación
1970	100.0	4.4	100.0	3.8	100.0	4.6
1971	98.0	-2.0	112.1	12.1	94.5	-5.5
1972	107.3	9.5	109.1	-2.7	107.4	13.7
1973	133.6	24.5	151.1	38.5	128.6	19.7
1974	161.2	20.7	304.4	101.5	120.0	-6.7
1975	131.6	-18.4	217.1	-28.7	108.2	-9.8
1976	145.2	10.3	224.4	3.4	127.0	17.4
1977	162.9	12.2	235.1	4.8	150.6	18.6
1978	161.9	-0.6	235.8	0.3	148.7	-1.3
1979	193.2	19.3	327.8	39.0	154.4	3.8
1980	217.0	12.3	408.4	24.5	153.3	-0.7
1981	215.0	-0.9	412.3	1.0	147.9	-3.5
1982	199.6	-7.2	385.7	-6.5	135.8	-8.2
1983 ^c	200.1	0.2	380.9	-1.2	145.0	6.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aDesde 1970 hasta 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.^bA partir de 1976 excluye México y Perú.^cCifras preliminares.

2. El balance de pagos

a) *La cuenta corriente*

Dado que la reducción del valor de las importaciones fue mucho mayor que la del valor de las exportaciones, el saldo del comercio de bienes experimentó en 1983 un nuevo y significativo cambio. En efecto, tras el vuelco radical ocurrido en 1982 (cuando un excedente de 8 450 millones de dólares reemplazó al déficit de 2 000 millones registrado el año anterior), en 1983 se produjo una expansión extraordinaria del superávit comercial, cuyo monto de casi 30 000 millones de dólares triplicó muy holgadamente al del año anterior.

A este resultado contribuyeron, sobre todo, los enormes aumentos que tuvieron los excedentes comerciales logrados por México, Brasil y Venezuela, y los cambios considerables registrados en el comercio de bienes de Argentina, Chile, Perú, Ecuador y Uruguay. (Véase el cuadro 24.)

En Venezuela el superávit comercial de cerca de 7 200 millones de dólares alcanzado en 1983 casi triplicó al obtenido en 1982, pese a que, al igual que sucedió en ese año, el valor de las exportaciones disminuyó significativamente.

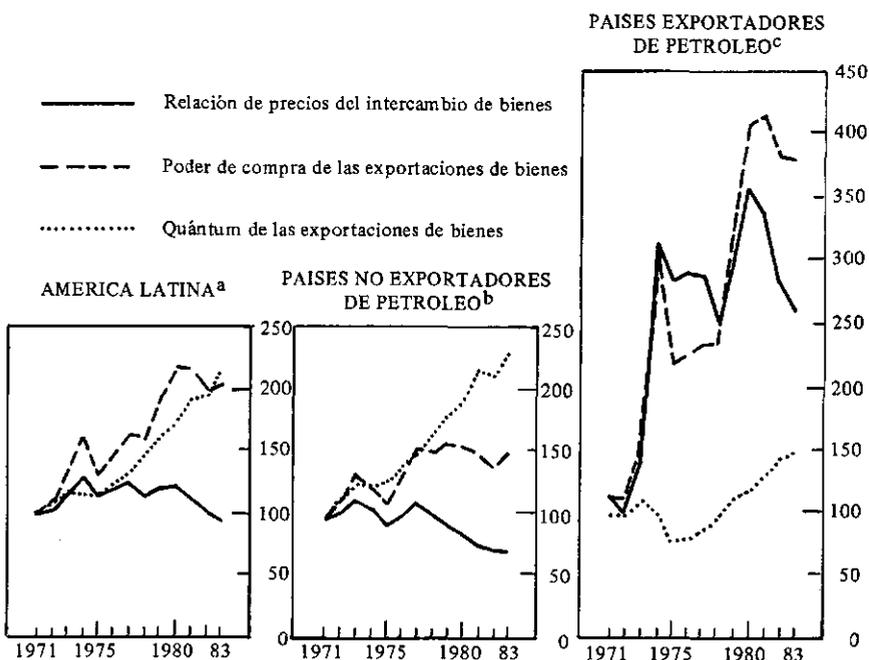
En cambio, en Brasil —donde el excedente del comercio de bienes se multiplicó por ocho entre 1982 y 1983, al pasar de 780 a 6 500 millones de dólares— el avance se debió tanto al aumento de las exportaciones como a la contracción de las importaciones.

A su vez, México, que ya en 1982 había logrado transformar el déficit de 4 100 millones de dólares registrado el año anterior en un superávit de casi 6 800 millones, elevó el saldo positivo de su comercio a 13 700 millones, gracias a una nueva y enorme baja del monto de sus importaciones —el cual equivalió en 1983 a apenas un tercio del correspondiente a 1981— y a un ligero incremento del valor de sus ventas externas.

La evolución del saldo comercial fue similar a la de México en Chile y Uruguay, aunque, naturalmente, los montos absolutos de los cambios fueron mucho menores. Así, Chile, luego de registrar un déficit de cerca de 2 700 millones de dólares en 1981 y de lograr un pequeño excedente en 1982, obtuvo en 1983 un superávit de 1 000 millones, originado fundamentalmente en una nueva y significativa caída del monto de las importaciones y en un moderado crecimiento del valor de las exportaciones. Por su parte, Uruguay transformó en ese lapso un déficit de 360 millones de dólares en un superávit de 430 millones. Sin embargo, en este país, la causa exclusiva del vuelco en el resultado del comercio fue la contracción radical del valor de las importaciones, que entre 1981 y 1983 se redujo 56%.

La drástica disminución de las importaciones fue asimismo la causa principal del nuevo aumento del excedente comercial obtenido por Argentina; de la

Gráfico 10
**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE ALGUNOS INDICADORES
 DEL COMERCIO EXTERIOR**
(Índices 1970 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a19 países. ^bDesde 1970 a 1975 incluye 16 países. A partir de 1976 excluye México y Perú. ^cDesde 1970 a 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.

Cuadro 23

**AMERICA LATINA: PODER DE COMPRA DE LAS
EXPORTACIONES DE BIENES**

(Índice: 1970 = 100 y tasas de crecimiento)

	Índices					Tasas de crecimiento				1979/ 1983 ^h
	1975	1977	1979	1981	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a	
América Latina	132	163	193	215	204	12.3	-0.9	-7.2	0.2	20
Países exportadores de petróleo	166	180	250	315	291	24.6	1.0	-6.5	-1.3	62
Bolivia	133	164	150	155	135	10.4	-6.3	-7.6	-5.7	-8
Ecuador	280	347	441	435	409	5.6	-6.6	-7.8	2.0	13
México	127	181	299	538	586	53.2	17.3	0.6	8.4	157
Perú	74	88	141	108	94	-0.8	-22.9	-2.5	-10.7	9
Venezuela	214	201	258	282	216	16.4	-6.2	-13.8	-11.1	21
Países no exportadores de petróleo	110	152	156	149	146	-0.7	-3.5	-8.2	6.8	-3
Argentina	78	135	137	154	142	1.5	10.6	-12.9	6.0	4
Brasil	135	173	173	186	193	5.4	3.2	-10.2	15.3	14
Colombia	124	177	201	145	150	-3.5	-25.5	14.8	-9.6	-23
Costa Rica	107	173	155	135	106	-8.5	-5.3	-17.3	-4.6	-30
Chile	67	82	109	83	95	-	-24.1	3.9	11.2	12
El Salvador	121	209	194	110	94	-19.5	-29.3	-16.5	2.5	-40
Guatemala	101	195	163	140	108	5.5	-18.7	-12.9	-11.6	-38
Haití	99	166	139	129	150	38.8	-33.2	8.8	7.2	-11
Honduras	94	135	171	142	128	-4.0	-13.2	-14.6	5.1	-16
Nicaragua	113	174	133	87	66	-38.8	6.5	-22.3	-2.5	-59
Panamá	118	92	89	68	60	-12.8	-11.9	-3.8	-9.2	-35
Paraguay	139	237	228	194	166	-11.0	-4.4	-4.0	-10.7	-34
República Dominicana	224	176	164	177	116	-8.5	18.1	-36.7	3.6	-17
Uruguay	83	127	131	147	156	6.9	4.9	8.7	-2.6	11

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares. ^hVariaciones porcentuales acumuladas en el período.

sextuplicación del superávit comercial de Ecuador, y de la sustitución en Perú del déficit de 560 millones de dólares registrado en el año anterior por un superávit de 300 millones en 1983.

En contraste con lo ocurrido en 1982, cuando el efecto sobre la cuenta corriente del vuelco en el saldo comercial fue neutralizado casi completamente por el fuerte aumento de los pagos de intereses y utilidades, en 1983 la contribución del mayor superávit comercial a la reducción del desequilibrio de la cuenta corriente fue reforzada por una baja de las remesas financieras.

En efecto, el monto de éstas, que en los cinco años anteriores se había cuadruplicado holgadamente, pasando de 8 200 millones de dólares en 1977 a casi 37 000 millones en 1982, disminuyó a poco menos de 35 000 millones en 1983. En este resultado influyeron tanto la baja de las remesas de utilidades causada por la aguda contracción de la actividad económica interna como la merma de los pagos de intereses provocada por la declinación de las tasas nominales de interés en los mercados financieros internacionales.

En estas circunstancias, el déficit de la cuenta corriente —que había sobrepasado ligeramente los 40 000 millones de dólares en los dos años anteriores— se redujo drásticamente, a menos de 9 300 millones de dólares en 1983. (Véase el cuadro 25.) A este resultado contribuyeron casi todos los países de la región, ya sea a través de la fuerte disminución de los saldos negativos de su

Cuadro 24

AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL

(Millones de dólares)

	Exportaciones de bienes fob			Importaciones de bienes fob			Balance de bienes			Pagos netos de servicios ^a			Balance comercial		
	1981	1982	1983	1981	1980	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983
América Latina	93 768	85 787	84 290	95 768	77 333	54 454	-2 001	8 451	29 836	11 422	12 082	4 943	-13 422	-3 631	24 894
Países exportadores de petróleo	46 603	43 963	41 291	43 004	34 418	18 917	3 599	9 546	22 374	6 135	7 475	1 611	-2 535	2 071	20 763
Bolivia	909	828	757	680	429	482	229	399	275	215	122	142	15	277	133
Ecuador	2 544	2 343	2 365	2 362	2 181	1 408	183	162	957	487	530	367	-304	-368	590
México	19 938	21 230	21 399	24 038	14 437	7 721	-4 100	6 793	13 678	1 192	1 785	-492	-5 292	5 008	14 170
Perú	3 249	3 230	2 970	3 801	3 787	2 670	-553	-556	300	237	213	249	-790	-769	51
Venezuela	19 963	16 332	13 800	12 123	13 584	6 636	7 840	2 748	7 164	4 004	4 825	1 345	3 836	-2 077	5 819
Países no exportadores de petróleo	47 165	41 824	42 999	52 764	42 915	35 537	-5 600	-1 095	7 462	5 287	4 607	3 332	-10 887	-5 702	4 131
Argentina	9 142	7 598	7 710	8 432	4 873	4 100	710	2 725	3 610	1 702	478	799	-992	2 246	2 811
Brasil	23 275	20 172	21 899	22 091	19 395	15 429	1 184	777	6 470	2 862	3 589	2 449	-1 678	-2 812	4 021
Colombia	3 219	3 549	3 017	4 763	5 967	4 658	-1 544	-2 418	-1 641	169	94	-63	-1 712	-2 512	-1 578
Costa Rica	1 002	871	851	1 091	780	894	-88	90	-43	44	-20	-5	-132	111	-38
Chile	3 836	3 706	3 827	6 513	3 643	2 818	-2 677	63	1 009	712	561	577	-3 389	-498	432
El Salvador	798	704	732	898	826	803	-100	-122	-71	110	72	32	-211	-194	-103
Guatemala	1 299	1 200	1 091	1 540	1 284	1 080	-241	-85	11	312	231	172	-553	-316	-161
Haití	150	174	189	358	296	314	-208	-122	-124	69	73	68	-277	-195	-192
Honduras	784	677	704	899	681	731	-115	-4	-27	62	52	41	-177	-56	-68
Nicaragua	500	408	411	922	723	761	-423	-316	-350	69	65	81	-492	-381	-430
Panamá	343	345	317	1 441	1 441	1 246	-1 098	-1 096	-929	-879	-849	-886	-219	-247	-43
Paraguay	399	396	342	772	711	700	-374	-315	-359	-22	92	63	-352	-407	-422
República Dominicana	1 188	768	783	1 452	1 257	1 297	-264	-490	-514	42	-97	-164	-306	-393	-350
Uruguay	1 230	1 256	1 126	1 592	1 038	706	-362	218	420	35	266	168	-397	-48	252

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aExcluye pagos netos de utilidades e intereses.

Cuadro 25

AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	Balance comercial			Pagos netos de utilidades e intereses ^a			Balance en cuenta corriente ^b			Balance en cuenta de capital ^c			Balance global ^d		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983
América Latina	-13 422	-3 631	24 894	28 533	37 785	35 201	-40 502	-40 457	-9 257	37 733	20 259	8 000	-2 769	-20 199	-1 257
Países exportadores de petróleo	-2 535	2 071	20 763	11 042	14 703	13 302	-13 197	-12 697	7 371	12 841	1 282	-3 363	-357	-11 415	4 008
Bolivia	15	277	133	343	418	428	-312	-121	-252	319	153	237	6	32	-15
Ecuador	-304	-368	590	722	847	718	-1 027	-1 215	-128	656	875	274	-370	-340	146
México	-5 292	5 008	14 170	9 531	10 855	8 980	-14 074	-5 316	5 320	14 775	2 431	-2 059	700	-2 885	3 261
Perú	-790	-769	51	1 020	1 053	1 152	-1 810	-1 823	-1 101	1 138	1 753	1 051	-672	-70	-50
Venezuela	3 836	-2 077	5 819	-574	1 530	2 024	4 026	-4 222	3 532	-4 047	-3 930	-2 866	-21	-8 152	666
Países no exportadores de petróleo	-10 887	-5 702	4 131	17 491	23 082	21 899	-27 305	-27 760	-16 628	24 892	18 977	11 363	-2 412	-8 784	-5 265
Argentina	-992	2 246	2 811	3 932	5 107	5 861	-4 712	-2 477	-2 571	1 519	1 809	1 570	-3 193	-668	-1 001
Brasil	-1 678	-2 812	4 021	10 274	13 509	11 701	-11 760	-16 314	-7 560	12 381	11 119	5 446	621	-5 195	-2 114
Colombia	-1 712	-2 512	-1 578	404	878	683	-1 895	-3 196	-2 152	2 328	2 222	340	433	-974	-1 812
Costa Rica	-132	111	-38	308	348	417	-407	-206	-383	358	331	401	-50	125	18
Chile	-3 389	-498	432	1 595	2 035	1 809	-4 817	-2 378	-1 222	4 952	1 038	693	136	-1 340	-529
El Salvador	-211	-194	-103	74	105	148	-272	-271	-239	223	242	418	-49	-29	179
Guatemala	-553	-316	-161	86	115	108	-567	-376	-238	265	338	327	-301	-38	89
Haití	-277	-195	-192	13	14	15	-225	-160	-157	168	115	134	-57	-45	-23
Honduras	-177	-56	-68	153	202	145	-321	-249	-204	249	203	187	-72	-46	-17
Nicaragua	-492	-381	-430	93	140	91	571	-512	-521	657	578	591	86	66	70
Panamá	-219	-247	-43	223	231	300	-496	-538	-409	423	524	440	-74	-14	31
Paraguay	-352	-407	-422	-31	-53	4	-378	-391	-463	421	329	429	44	-63	-34
República Dominicana	-306	-393	-350	293	254	299	-416	-457	-454	454	311	276	38	-146	-178
Uruguay	-397	-48	252	74	197	318	-468	-235	-55	494	-182	111	26	-417	56

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aIncluye trabajo y propiedad.^bIncluye transferencias unilaterales privadas netas.^cIncluye capital a largo y a corto plazo, transferencias unilaterales oficiales y errores y omisiones.^dCorresponde a la variación en las reservas internacionales, incluyendo los asientos de contrapartida.

cuenta corriente, o bien, como en México y Venezuela, por el reemplazo de éstos por cuantiosos excedentes. Las únicas excepciones a esta tendencia general ocurrieron en Argentina, Bolivia, Costa Rica, Nicaragua y Paraguay, que registraron déficit mayores que en el año anterior.

La enorme magnitud del esfuerzo de ajuste realizado por las economías de la región a fin de reducir su desequilibrio externo se reflejó asimismo claramente en la notable caída que mostró la relación entre el déficit de la cuenta corriente y el valor de las exportaciones de bienes y servicios. En efecto, dicho coeficiente, que en 1982 había alcanzado una proporción sin precedentes de casi 40%, disminuyó a apenas algo más de 9% en 1983, la cifra más baja registrada en los últimos doce años. (Véase el cuadro 26.)

Sin embargo, la magnitud excepcionalmente baja de este promedio regional se debió en buena medida a los enormes excedentes en cuenta corriente alcanzados en 1983 por México y Venezuela. Por ende, refleja en menor medida que en el pasado la situación de muchas de las economías latinoamericanas. Así, aparte de Ecuador y Uruguay —donde la relación déficit/exportaciones fue de menos de 5%— en la gran mayoría de los países de la región dicha relación osciló entre 25% y 40%. Es más, el déficit de la cuenta corriente equivalió a más de la mitad de las exportaciones de bienes y servicios en Colombia y Haití, a casi 100% de éstas en Paraguay y a cerca de 120% de ellas en Nicaragua.

Cuadro 26

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL DEFICIT DE LA CUENTA
CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS Y EL VALOR DE LAS
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS^a

(Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^b
América Latina	11.1	17.0	34.2	23.3	21.1	29.8	23.7	26.6	35.5	39.4	9.3
Países exportadores de petróleo											
Bolivia	7.1	-10.9	20.4	22.0	29.0	40.6	14.9	8.6	22.8	24.2	-15.1
Ecuador	-0.7	-21.3	28.8	10.3	18.8	50.2	46.6	15.9	30.8	13.3	29.5
México	1.9	-1.7	21.5	2.1	23.7	42.9	27.1	23.4	35.2	45.2	4.9
Perú	30.9	47.8	67.1	50.2	24.0	30.3	36.7	35.4	48.7	19.5	-19.8
Venezuela	22.4	40.8	93.2	71.5	45.8	10.2	-16.2	1.6	44.6	44.9	29.7
	-17.5	-50.1	-23.5	-3.3	30.8	58.1	-2.5	-23.8	-19.2	24.0	-23.7
Países no exportadores de petróleo											
Argentina	13.9	43.9	45.6	24.2	15.9	22.3	31.4	43.9	48.5	55.4	32.6
Brasil	-18.9	-2.6	36.8	-14.2	-17.1	-24.5	5.8	48.3	43.4	27.5	27.4
Colombia	32.5	87.5	74.3	60.4	39.3	51.5	62.7	58.8	46.1	74.3	32.0
Costa Rica	5.0	20.6	5.9	-6.9	-12.8	-7.4	-10.8	3.0	44.2	65.3	52.3
Chile	26.9	49.9	36.5	28.9	23.6	36.1	50.5	54.9	34.6	19.3	37.3
El Salvador	19.7	12.9	27.1	-5.5	21.8	37.8	26.1	33.9	96.2	51.2	26.6
Guatemala	11.5	26.3	16.0	-2.2	-2.0	31.6	-1.2	-	29.4	33.0	26.0
Haití	-1.6	14.5	8.3	8.1	2.8	20.9	14.2	9.5	39.0	28.8	20.3
Honduras	13.2	36.3	38.1	37.1	40.2	39.8	45.5	45.8	93.8	59.3	53.6
Nicaragua	12.9	37.0	36.3	25.3	23.9	24.7	24.4	35.1	36.3	32.5	25.4
Panamá	30.3	61.7	44.2	7.7	26.7	4.8	-13.4	101.2	104.8	114.3	116.8
Paraguay	29.7	37.2	25.1	27.8	20.4	25.6	32.1	24.1	30.9	33.6	25.9
República Dominicana	13.0	26.4	38.3	29.7	15.2	27.2	40.9	50.1	66.7	63.4	97.7
Uruguay	19.2	33.3	7.8	15.8	14.2	38.1	31.7	53.0	27.5	40.0	37.2
	-4.4	27.3	35.9	11.8	21.2	14.5	30.4	46.9	27.5	15.3	4.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Las cifras negativas indican superávit de la cuenta corriente del balance de pagos.

^b Cifras preliminares.

b) *La cuenta de capital*

Como ya se señaló, en 1983 disminuyó por segundo año consecutivo el ingreso neto de capitales. En efecto, éste, luego de alcanzar un monto sin precedentes de cerca de 38 000 millones de dólares en 1981 y de disminuir en 1982 a poco más de 20 000 millones de dólares, cayó en 1983 a apenas 8 000 millones.

Al igual que durante el año anterior, esta nueva contracción en el flujo neto de préstamos e inversiones afectó principalmente a México y a la mayoría de las economías más grandes de América del Sur. Por el contrario, el ingreso neto de capitales se mantuvo e incluso se incrementó en la mayor parte de los países centroamericanos, entre los cuales Nicaragua y El Salvador contaron con un financiamiento externo considerable.

La merma de la captación de recursos externos fue, en cambio, muy marcada en Brasil —que, luego de recibir préstamos e inversiones netas por más de 11 000 millones de dólares en 1982, obtuvo menos de 5 500 millones en 1983— y en Colombia, donde el ingreso neto de capitales de 340 millones de dólares registrado en 1983 equivalió a apenas 15% del captado el año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 25.)

Durante 1983 se redujo asimismo fuertemente el financiamiento externo recibido por Perú, continuó declinando el captado por Chile —que había caído drásticamente en 1982— y disminuyó moderadamente el obtenido por Argentina.

A su vez, en México el financiamiento externo experimentó un nuevo vuelco espectacular. En efecto, tras reducirse de 14 800 millones de dólares en 1981 a apenas 2 400 millones en 1982, el movimiento de préstamos e inversiones arrojó en 1983 una salida neta de poco más de 2 000 millones de dólares, como resultado, principalmente, del déficit de sobre 5 000 millones de dólares que mostró la cuenta de capitales de corto plazo.

A la inversa de lo ocurrido el año anterior, en 1983 la reducción del ingreso neto de capital recibido por América Latina fue mucho menor que la del déficit en cuenta corriente. En consecuencia, el saldo negativo del balance de pagos, que en 1982 había alcanzado una cifra sin precedentes de 20 000 millones de dólares, disminuyó en 1983 a poco más de 1 250 millones.

Esta baja considerable del déficit del balance de pagos de América Latina reflejó tanto los menores saldos negativos que se registraron en 1983 en numerosos países de la región como el vuelco que tuvo lugar en otros, en los cuales los déficit globales registrados en 1982 fueron reemplazados por saldos positivos en 1983.

Entre estos últimos fueron especialmente significativos los cambios ocurridos en México y Venezuela. En efecto, México, donde el balance de pagos había cerrado el año anterior con un déficit de casi 2 900 millones de dólares, obtuvo en 1983 un excedente de cerca de 3 300 millones de dólares. Por su parte, Venezuela, cuyo déficit de 8 150 millones de dólares en 1982 había sido el más alto en toda América Latina, logró en 1983 un superávit de casi 700 millones de dólares.

Durante 1983 obtuvieron asimismo saldos positivos importantes en su balance de pagos Ecuador y Uruguay —que habían registrado déficit muy cuantiosos en 1982— y también El Salvador, Guatemala y Panamá, cuyas operaciones externas habían arrojado pequeños saldos negativos el año anterior.

A su vez, entre los países que lograron disminuir el déficit del balance de pagos destacaron Brasil —que redujo el suyo de 5 200 millones de dólares en 1982 a 2 100 millones en 1983— y Chile, donde el saldo negativo cayó entre esos años de 1 340 millones a 530 millones de dólares.

Por el contrario, durante 1983 se incrementó ligeramente el saldo negativo del balance de pagos en República Dominicana, aumentó en forma significativa el de Argentina y casi se dobló el de Colombia, el cual fue así el segundo más alto de toda América Latina. (Véase nuevamente el cuadro 25.)

c) *Las reservas internacionales*

En 1983, las reservas internacionales de América Latina disminuyeron por tercer año consecutivo, si bien su merma fue menos cuantiosa que las registradas en los dos años anteriores. A raíz de estas bajas sucesivas, el monto de las reservas a fines de 1983 fue 44% más bajo que al término de 1980. (Véase el cuadro 27.)

No obstante, como en 1983 las importaciones cayeron con aún mayor intensidad, la relación entre las reservas y el valor de las importaciones de bienes y servicios subió en forma moderada, tras haber disminuido continua y rápidamente en los tres años anteriores. (Véase el cuadro 28.)

En contraste con lo ocurrido en 1982, cuando las reservas declinaron en proporciones similares en los países exportadores de petróleo y en las demás

Cuadro 27

AMÉRICA LATINA: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES OFICIALES*

(Millones de dólares)

	Saldos a fines de diciembre					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
América Latina	51 151	53 366	46 563	34 264	29 832	4.3	-12.7	-26.4	-12.9
Países exportadores de petróleo	18 309	21 703	20 429	15 476	18 445	18.5	-5.9	-24.2	19.2
Bolivia	469	478	369	466	403	1.9	-22.8	26.3	-13.5
Ecuador	910	1 259	802	488	592	38.4	-36.3	-39.2	21.3
México	2 839	4 187	4 999	1 530	3 548	47.5	19.4	-69.4	131.9
Perú	1 556	2 357	1 395	1 319	1 835	51.5	-40.8	-5.4	39.1
Venezuela	12 535	13 422	12 864	11 673	12 067	7.1	-4.2	-9.3	3.4
Países no exportadores de petróleo	32 842	31 663	26 134	18 788	11 387	-3.6	-17.5	-28.1	-39.4
Argentina	11 378	9 320	5 061	4 449	1 697	-18.1	-45.7	-12.1	-61.9
Brasil	9 740	6 887	7 506	3 445	1 920	-23.3	9.0	-54.1	-44.3
Colombia	4 898	6 489	6 181	5 558	3 541	32.5	-4.7	-10.1	-36.3
Costa Rica	101	141	40	156	153	39.6	-71.6	290.0	-1.9
Chile	2 453	4 014	3 862	2 570	2 024	63.6	-3.8	-33.4	-21.2
El Salvador	371	378	240	231	224	1.9	-36.5	-3.8	-3.0
Guatemala	934	756	253	239	273	-19.1	-66.5	-5.5	14.2
Haití *	55	5	-6	-35	-60	-91.0	-	-	-
Honduras	215	145	70	15	-27	-32.6	-51.7	-78.6	-
Nicaragua
Panamá	77	94	26	17	14	22.1	-72.3	-34.6	-17.6
Paraguay	625	783	820	755	694	25.3	4.7	-7.9	-8.1
República Dominicana	166	231	260	98	-45	39.2	12.6	-62.3	-
Uruguay	1 829	2 420	1 821	1 290	979	32.3	-24.8	-29.2	-24.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

*Dígitos más otro monetario valorado a precio de la onza fina en Londres menos el uso del crédito del FMI.

Cuadro 28

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LAS RESERVAS INTERNACIONALES OFICIALES
Y LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Porcentajes)

	1973	1975	1977	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
América Latina	51	40	46	58	46	37	33	40
Países exportadores de petróleo	49	65	50	49	45	34	31	66
Bolivia	27	31	39	43	50	37	74	56
Ecuador	49	24	38	34	42	25	20	29
México	31	23	18	17	16	15	7	28
Perú	41	19	11	62	61	29	27	50
Venezuela	90	144	72	88	89	75	59	133
Países no exportadores de petróleo	51	23	43	64	47	39	34	25
Argentina	51	15	70	130	71	44	69	28
Brasil	83	29	50	45	25	28	14	10
Colombia	39	32	73	125	119	103	75	62
Costa Rica	11	3	16	7	9	3	16	14
Chile	10	-6	9	47	57	47	51	50
El Salvador	20	24	26	30	32	21	22	21
Guatemala	46	42	52	52	39	13	15	20
Haití	18	-1	5	17	1	-1	-8	-12
Honduras	14	17	27	23	13	7	2	-3
Nicaragua	26	18	18
Panamá	7	1	2	6	6	1	1	1
Paraguay	36	41	62	85	93	84	71	74
República Dominicana	16	13	14	11	12	14	6	-3
Uruguay	108	78	78	122	113	87	81	87

Fuente: CEPAL, sobre la base del cuadro 27 y de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

economías de la región, en 1983 la baja se concentró casi exclusivamente en estas últimas. En los países exportadores de petróleo, por el contrario, las reservas se elevaron marcadamente, salvo el caso de Bolivia.

El aumento de las reservas fue especialmente intenso (132%) en México, donde habían caído en forma espectacular (-70%) en 1982. En consecuencia, y a pesar de su recuperación, a fines de 1983, fueron aún considerablemente inferiores a las del período 1980-1981. Sin embargo, como en los últimos dos años el monto de las importaciones se redujo en más de 60%, las reservas equivalieron en 1983 a una proporción mucho mayor del valor de las compras externas que en cualquiera de los seis años anteriores.

Las reservas se elevaron también en proporciones significativas —aunque mucho menos que en México— en Perú (39%) y Ecuador (21%). No obstante, debido a las fuertes mermas que ellas habían experimentado en ambos países durante los dos años anteriores, su monto, especialmente en Ecuador, fue todavía mucho más bajo que el de las existentes a fines de 1980.

El incremento relativo de las reservas fue, en cambio, muy pequeño (3.5%) en Venezuela. No obstante, como habían disminuido sólo moderadamente en los dos años anteriores, su monto en 1983 fue apenas 10% menor que en 1980, cuando alcanzaron un nivel sin precedentes. Además, las reservas de Venezuela fueron, con mucho, las más altas de la región —de hecho, representaron el 40%

de las reservas totales de América Latina— y equivalieron también a una proporción excepcionalmente alta (133%) del valor anual de las importaciones. La extraordinaria magnitud de esta cifra reflejó, empero, primordialmente los efectos de la espectacular reducción de 54% que experimentó en 1983 el monto de las compras externas de bienes y servicios.

Así, entre los países exportadores de petróleo, el único en que las reservas disminuyeron fue Bolivia, donde bajaron 13.5%. A pesar de este descenso, las reservas representaron aún el equivalente a casi siete meses de importaciones, esto es, uno de los coeficientes más altos de la región. Sin embargo, dado que una proporción muy alta de las reservas estaba constituida por oro —cuya utilización inmediata es más difícil que la de las divisas—, el margen de maniobra de las autoridades económicas en materia de financiamiento de desequilibrios transitorios en el balance comercial era en la práctica bastante limitado.

En los países no exportadores de petróleo la caída de las reservas fue, por el contrario, más marcada en 1983 que en los tres años anteriores. En estas circunstancias, el valor de las reservas al finalizar el año equivalió a apenas algo más de un tercio del registrado al término de 1979. Además, debido a que la baja relativa de las reservas fue, una vez más, mayor que la de las importaciones, la relación entre el monto de aquéllas y el valor de éstas declinó también por cuarto año consecutivo. (Véanse nuevamente los cuadros 27 y 28.)

La reducción más fuerte de las reservas ocurrió en Argentina, donde éstas disminuyeron 62%, y cayeron así a un nivel equivalente a apenas 15% del alcanzado a fines de 1979. Esta nueva y enorme declinación de las reservas significó una gran restricción para el manejo del balance de pagos, la que se vio acentuada, además, por el hecho de que una elevada proporción de ellas correspondía a tenencias de oro monetario.

Las reservas disminuyeron asimismo en forma muy abrupta por tercera vez en los últimos cuatro años en Brasil. Su monto a fines de 1983 representó así sólo 20% del existente en 1979 y equivalió a apenas algo más de un mes de importaciones, relación ésta extraordinariamente reducida y que superó únicamente a las registradas en Haití y Honduras.

La declinación de las reservas fue también considerable (-36%) en Colombia. Sin embargo, debido al monto muy elevado que habían alcanzado en 1980 y a la magnitud relativamente pequeña de sus mermas en los dos años siguientes, éstas equivalían aún a más de siete meses de importaciones, proporción sólo excedida en la región por Venezuela.

Por último, en 1983 se redujeron en más de 20% las reservas internacionales de Chile y Uruguay, países ambos en que éstas habían declinado ya fuertemente en los dos años anteriores. Con todo, dado que en ellos cayeron también abruptamente las importaciones, las reservas equivalieron aún a proporciones muy altas de las compras externas. Sin embargo, en el caso de Uruguay la muy elevada magnitud (87%) del coeficiente reservas/importaciones sobrestima el margen de maniobra de las autoridades económicas, ya que una proporción muy alta de aquéllas estaba constituida por tenencias de oro monetario.

II. RESTRICCIÓN FINANCIERA, TRANSFERENCIA DE RECURSOS Y RENEGOCIACIÓN DE LA DEUDA EXTERNA

La evolución del financiamiento externo y del endeudamiento de América Latina durante 1983 se caracterizó por dos rasgos principales. El primero fue la acentuación de la restricción que venía sufriendo la región desde mediados de 1982 en su acceso a los mercados financieros internacionales; el segundo fue el comienzo de una segunda ronda de renegociaciones de la deuda externa, en la cual los países deudores obtuvieron, en general, términos y condiciones algo más favorables que en la primera.

A. LA RESTRICCIÓN FINANCIERA

El cuadro 29 muestra, a través de las cifras del movimiento de recursos financieros entre la región y el resto del mundo, la magnitud de la restricción financiera que América Latina debió encarar.

Como ya se señaló, durante la década de los setenta hubo una transferencia neta de recursos hacia América Latina desde el exterior, es decir, ocurrió lo que normalmente debe suceder en el caso de una región en desarrollo. En efecto, dicha transferencia, además de proporcionar ahorro externo y proveer así un impulso adicional a los esfuerzos internos de desarrollo o ajuste, facilita el servicio de la deuda, por cuanto el ingreso de nuevos recursos por concepto de préstamos e inversiones netos excede las remesas netas de intereses y utilidades.

Además, durante los años setenta la transferencia de recursos hacia América Latina fue cuantiosa: de hecho, a mediados de la década su monto equivalió a más de 20% del valor de las exportaciones de bienes y servicios, el cual, a su vez, crecía a un ritmo medio muy alto. En estas circunstancias, la capacidad para importar de la región aumentó con gran velocidad, como puede observarse en el gráfico 11.

Sin embargo, hacia fines de la década se empezó a producir una marcada y progresiva disminución tanto del monto absoluto de los recursos transferidos como de su relación con el valor de las exportaciones. Dicha tendencia hizo que ya en 1982 el flujo financiero se invirtiese, registrándose un saldo negativo de grandes proporciones. En efecto, en dicho año la transferencia neta de recursos hacia el exterior ascendió a cerca de 17 000 millones de dólares, y el proceso se agudizó en 1983, año en que se estima que el monto de los recursos transferidos al exterior fue de alrededor de 27 000 millones de dólares.¹⁵

¹⁵ Como puede verse en el cuadro 29, el monto *absoluto* de la transferencia de recursos efectuada hacia el exterior es menor si se considera la partida de errores y omisiones del balance de pagos, que es probable haya estado constituida mayoritariamente, sobre todo en 1982, por salidas no registradas de capital. Sin embargo, si se sigue ese procedimiento, la magnitud del *vuelco* en la transferencia de recursos que se produjo entre 1981 y 1983 resulta aún mayor.

Así, al igual que durante el año anterior, en 1983 América Latina debió hacer frente a una combinación de eventos muy desfavorables: precisamente cuando la entrada neta de recursos se convirtió en una enorme salida neta de recursos hacia el exterior, la recesión internacional y el aumento del proteccionismo limitaron el aumento de su ingreso por concepto de exportaciones. Como consecuencia de estos dos fenómenos, la capacidad para importar de la región sufrió una nueva y drástica caída. (Véase nuevamente el gráfico 11.)

La restricción financiera ocurrió, además, en momentos en que la capacidad real para importar de la región venía disminuyendo debido al continuo e intenso deterioro de la relación de precios del intercambio. Así, a la reducción de 20 000 millones de dólares en la capacidad de importar durante el período 1982-1983 causada por dicho deterioro se sumó una baja de alrededor de 43 000 millones de dólares ocasionada por el drenaje de recursos financieros.

En estas circunstancias, los países de la región debieron ajustar sus economías a través de la contracción radical de sus importaciones, la cual, como ya se indicó, constituyó la causa principal del descenso de los niveles internos de producción y empleo.

La aparición de estas cuantiosas transferencias netas de recursos financieros desde América Latina hacia los bancos y países acreedores tuvo así consecuencias muy desfavorables. En efecto, el desarrollo económico es un proceso de largo plazo en el cual un ingreso neto estable de recursos externos cumple habitualmente un papel fundamental en el financiamiento de la inversión. Por ello, una

Cuadro 29

AMERICA LATINA: INGRESO NETO DE CAPITALES Y TRANSFERENCIA DE RECURSOS

(Miles de millones de dólares y porcentajes)

	Entrada efectiva neta de capitales ^a	Transacciones no registradas ^b	Entrada neta de capitales (1 + 2)	2/1	Pagos netos de utilidades e intereses	Transferencia de recursos		Exportaciones de bienes y servicios	6/8	7/8	Variación de la relación de precios del intercambio	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(1 - 5)	(3 - 5)		(6)	(7)		(8)
1970	3.8	0.1	3.9	2.6	2.8	1.0	1.1	17.0	5.9	6.5	3.4	
1971	4.5	-0.2	4.7	-4.4	3.0	1.5	1.7	17.7	8.5	9.6	-2.7	
1972	6.0	1.0	7.0	16.7	3.1	2.9	3.9	20.5	14.1	19.0	2.8	
1973	8.5	-0.7	7.8	-8.2	4.2	4.3	3.6	28.9	14.9	12.5	13.4	
1974	12.7	-1.3	11.4	-10.2	5.0	7.7	6.4	43.6	17.7	14.7	15.8	
1975	16.0	-1.8	14.2	-11.3	5.5	10.5	8.7	41.1	25.5	21.2	-13.5	
1976	18.9	-0.7	18.2	-3.7	6.8	12.1	11.4	47.3	25.6	24.1	4.6	
1977	15.4	1.6	17.0	10.4	8.2	7.0	8.8	55.9	12.9	15.7	6.1	
1978	24.4	1.7	26.1	7.0	10.2	14.2	15.9	61.4	23.1	25.9	-10.6	
1979	26.9	1.7	28.6	6.3	13.6	13.3	15.0	82.0	16.2	18.3	4.1	
1980	35.5	-5.5	30.0	-15.5	18.0	17.5	12.0	105.8	16.5	11.3	3.3	
1981	48.3	-10.6	37.7	-21.9	27.7	20.6	10.0	114.1	18.1	8.8	-8.9	
1982	28.1	-7.8	20.3	-27.8	36.9	-8.8	-16.6	102.6	-8.6	-16.2	-8.6	
1983 ^c	12.5	-4.5	8.0	-36.0	34.7	-22.2	-26.7	100.0	-22.2	-26.7	-7.1	

Fuente: 1970-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

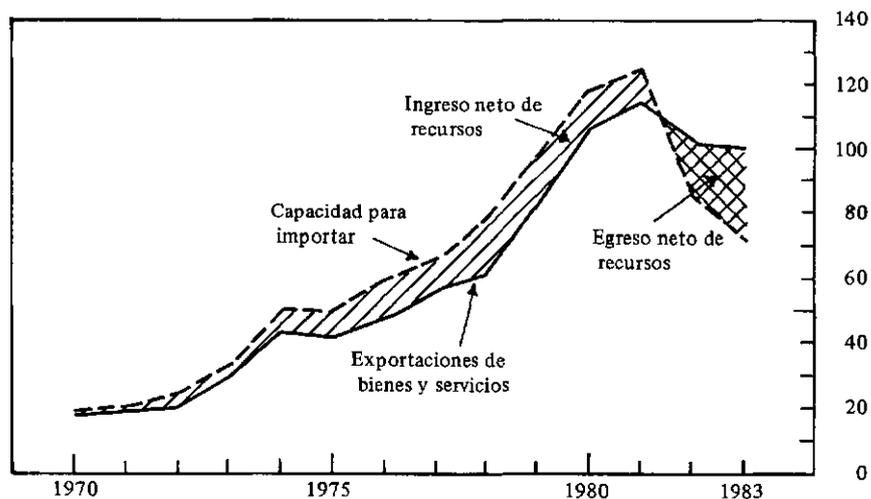
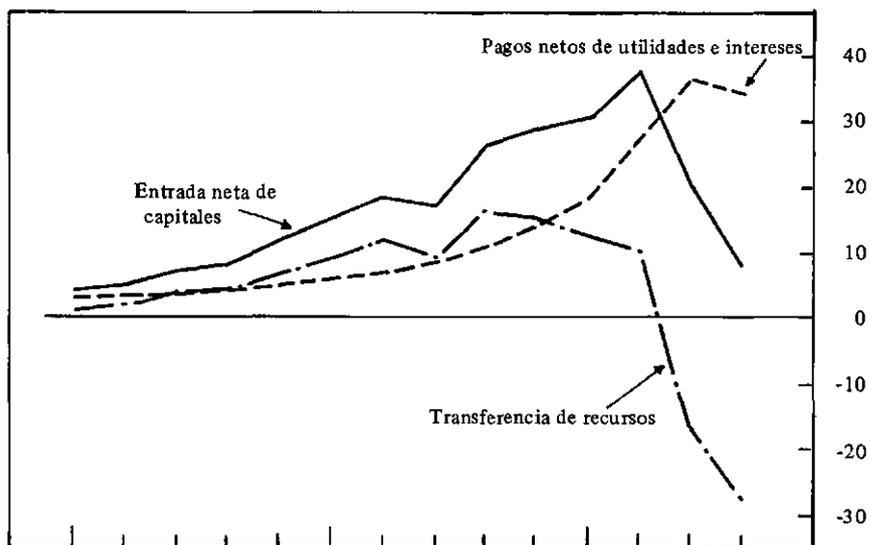
^a Equivale a entrada neta de capitales menos transacciones no registradas.

^b Corresponde a la partida de errores y omisiones del balance de pagos.

^c Estimaciones preliminares.

Gráfico 11
**AMERICA LATINA: INGRESO NETO DE CAPITALES Y
 TRANSFERENCIA DE RECURSOS**

(Miles de millones de dólares)



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional y de informaciones oficiales.

menor entrada de recursos y, sobre todo, su reemplazo por una salida neta de éstos afecta directamente tanto el ritmo como el costo social del proceso de desarrollo. Esta inversión del sentido de la transferencia de recursos resulta, además, especialmente grave cuando ocurre durante la fase declinante del ciclo económico, ya que, en tal caso, refuerza los efectos negativos de la caída coyuntural del volumen y los precios de las exportaciones. Por último, la transferencia neta de recursos hacia el exterior puede promover una crisis de proporciones, tanto para los países en desarrollo como para el sistema financiero internacional, en la medida en que los problemas de pagos que contribuye a generar pueden afectar a deudores importantes, poniendo así en duda, o incluso en peligro, la solvencia de las instituciones financieras acreedoras.

Las causas inmediatas de esta desfavorable evolución de los movimientos financieros fueron dos: el aumento en el costo del crédito externo y la brusca caída del ingreso neto de capitales.

1. El aumento del costo del crédito externo

Un factor muy importante tras la salida neta de recursos financieros desde América Latina fue el fuerte y sostenido aumento del servicio del capital extranjero, en la forma de remesas de intereses y utilidades. En efecto, entre 1977 y 1982 los pagos netos por este concepto crecieron a un ritmo medio anual de 34%, magnitud cuyo significado en términos reales se aquilata con mayor claridad si se tiene en cuenta que en dicho lapso los precios internos en los países industrializados se elevaron a una tasa media de 9% y, sobre todo, si se recuerda que la relación de precios del intercambio de América Latina se deterioró a un promedio anual de alrededor de 3%. Si bien en 1983 los pagos de intereses y utilidades declinaron ligeramente como consecuencia del descenso en las tasas internacionales de interés y de la contracción de la actividad económica en América Latina, su monto fue aún de casi 35 000 millones de dólares y triplicó así holgadamente el correspondiente a 1978. (Véase nuevamente el cuadro 29.)

El componente más importante de esta fenomenal expansión de los pagos al capital extranjero fueron los intereses netos. Estos representaron 83% de los egresos registrados por tal concepto entre 1978 y 1983, período en el cual crecieron además intensamente, llegando a cuadruplicarse. A su vez, esta evolución de los pagos de intereses se originó en el rápido crecimiento de la deuda externa y en las alzas considerables de las tasas internacionales de interés.

En efecto, durante la década pasada muchos países de la región aprovecharon el a la sazón fácil acceso al mercado de eurodivisas para aplicar una estrategia de desarrollo basada en un uso muy amplio de crédito externo.¹⁶ Así, la deuda externa de la región aumentó a un ritmo muy acelerado, que entre 1978 y 1981 fue en promedio de alrededor de 22% anual. (Véase el cuadro 30.) Si bien dicho ritmo de crecimiento bajó a 12% en 1982 y a menos de 8% en 1983, continuó superando por un amplio margen al de otras variables macroeconómicas princi-

¹⁶Para más antecedentes sobre este tema véase CEPAL, *Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa*, E/CEPAL/SES.20/G.17, Santiago, febrero de 1984.

Cuadro 30

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA TOTAL BRUTA DESEMBOLSADA^a

	Saldo a fines del año en millones de dólares						Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^b	1979-1981	1982	1983
América Latina	150 893	181 978	221 059	275 422	308 336	332 279	22.2	12.0	7.8
Países exportadores de petróleo	64 390	77 585	92 324	118 963	128 657	137 387	22.7	8.1	6.8
Bolivia ^c	1 762	1 941	2 220	2 450	2 373	2 780	11.6	-3.1	17.2
Ecuador	2 975	3 554	4 652	5 868	6 187	6 689	25.4	5.4	8.1
México	33 946	39 685	49 349	72 007	78 000	82 000	28.5	8.3	13.9
Perú	9 324	9 334	9 594	9 638	11 097	12 418	3.4	15.1	11.9
Venezuela ^d	16 383	23 071	26 509	29 000	31 000	33 500	21.0	6.9	8.1
Países no exportadores de petróleo	86 503	104 393	128 735	156 459	179 679	194 892	21.8	14.8	8.5
Argentina	12 496	19 034	27 162	35 671	43 634	45 500	41.9	22.3	4.3
Brasil ^e	52 285	58 907	68 354	78 580	87 580	96 500	14.5	11.5	10.2
Colombia	4 247	5 117	6 277	7 930	9 421	10 740	23.1	18.8	14.0
Costa Rica	1 870	2 333	3 183	3 360	3 497	3 848	21.6	4.1	10.0
Chile	6 664	8 484	11 084	15 542	17 153	17 454	32.6	10.4	1.8
El Salvador	986	939	1 176	1 471	1 683	2 000	14.3	14.4	18.8
Guatemala	821	934	1 053	1 409	1 504	1 766	19.7	6.7	17.4
Haití ^f	210	248	290	372	410	446	21.0	10.2	8.8
Honduras	971	1 280	1 510	1 708	1 800	2 000	20.7	5.4	11.1
Nicaragua ^g	961	1 131	1 579	2 163	2 797	3 385	31.1	29.3	21.0
Panamá ^h	1 774	2 009	2 211	2 338	2 820	3 275	9.6	20.6	16.1
Paraguay	669	733	861	949	1 204	1 469	12.4	26.9	22.0
República Dominicana	1 309	1 565	1 839	1 837	1 921	2 000	12.0	4.6	4.1
Uruguay	1 240	1 679	2 156	3 129	4 255	4 509	36.1	36.0	6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial. Brasil y Venezuela: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de Pagos Internacionales.
^a Deuda externa total pública y privada. ^b Cifras preliminares. ^c Corresponde a la deuda pública. ^d Incluye la deuda pública, más la deuda no garantizada de largo y corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. ^e Incluye la deuda total de mediano y largo plazo más la deuda de corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales.

países. Debido a ello la deuda externa a fines de 1983 equivalió a proporciones del producto interno bruto y de las exportaciones que no sólo fueron muy altas —42% y 333%, respectivamente— sino que superaron a todas las registradas en años anteriores. (Véanse los cuadros 31 y 32.) En estas circunstancias, una proporción cada vez mayor del ingreso nacional de América Latina debió desviarse del consumo y la inversión internos hacia el servicio de la deuda.¹⁷

Por supuesto, y como sucede siempre, dichos promedios regionales ocultan situaciones muy diversas en los distintos países. Así, en 1983 el coeficiente deuda/exportaciones fue especialmente alto en Nicaragua (759%), Argentina (485%) y Brasil (408%) y osciló, en cambio, en torno a 150% en Guatemala, Haití y República Dominicana. A su vez, la relación entre la deuda y el producto alcanzó cifras de más de 80% en Costa Rica y de sobre 135% en Nicaragua, pero fue de apenas 20% en Colombia y Guatemala.

¹⁷ El peso del endeudamiento es evidentemente más gravoso en su relación con las exportaciones que con el producto. Mientras el coeficiente deuda/producto de América Latina no es mucho más alto que el de algunos países asiáticos que siguen teniendo una buena imagen de solvencia en los mercados crediticios, la relación de más de tres a uno existente entre la deuda y las exportaciones triplica la de los grandes países deudores de Asia.

Aparte del intenso crecimiento del monto de la deuda durante los años setenta, hubo un notorio cambio en las fuentes del crédito externo, el cual ocasionó un aumento considerable del tipo medio de interés. En el transcurso de dicha década los bancos privados desplazaron a las instituciones crediticias oficiales (bilaterales y multilaterales) como los acreedores principales de la región. Así, la participación de la banca comercial en la deuda externa total de América Latina subió desde niveles muy modestos a comienzos de los años setenta hasta aproximadamente 80% en la actualidad. Dicho cambio estructural implicó una elevación en el costo medio de los créditos ya que, en general, los bancos comerciales cobraban una tasa de interés superior en alrededor de 50% a la cobrada por entidades públicas de financiamiento internacional, tales como el BID y el Banco Mundial.

Sin embargo, en la práctica, la causa más importante del rápido aumento de los pagos de intereses fueron las tasas variables que se pactan para los préstamos de la banca privada. Puesto que en los últimos años las políticas económicas aplicadas en algunos de los principales centros industriales condujeron a una elevación sin precedentes de los tipos de interés bancario, la tasa efectiva de interés que debieron pagar los países de América Latina subió también con inusitada rapidez. En efecto, desde 1978 el nivel nominal de la tasa de oferta interbancaria de Londres (LIBOR) y de la tasa preferencial estadounidense (*prime*

Cuadro 31

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LA DEUDA EXTERNA TOTAL BRUTA DESEMBOLSADA Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Porcentajes)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983*
América Latina	30	31	33	37	39	42
Países exportadores de petróleo	33	34	35	39	40	43
Bolivia	52	51	53	54	54	66
Ecuador	34	36	41	45	44	47
México	26	25	27	33	34	36
Perú	51	45	41	36	39	48
Venezuela	50	64	69	69	69	74
Países no exportadores de petróleo	28	29	31	35	39	41
Argentina	22	28	37	47	58	56
Brasil	32	31	30	32	34	37
Colombia	13	14	15	17	19	21
Costa Rica	54	59	73	73	78	82
Chile	41	44	49	59	72	71
El Salvador	26	23	29	36	41	47
Guatemala	13	13	13	16	17	19
Haití	22	23	22	27	29	30
Honduras	49	56	59	60	61	65
Nicaragua	51	74	86	99	123	136
Panamá	56	56	50	47	51	56
Paraguay	25	23	22	20	25	30
República Dominicana	26	28	28	25	24	23
Uruguay	20	24	27	35	49	53

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
*Cifras preliminares.

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LA DEUDA EXTERNA TOTAL BRUTA
DESEMBOLSADA Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS**

(Porcentajes)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
América Latina	246	222	210	242	301	332
Países exportadores de petróleo	254	207	177	208	245	281
Bolivia	251	227	213	242	260	326
Ecuador	175	147	162	201	230	255
México	316	262	210	249	286	305
Perú	388	228	206	238	273	335
Venezuela	167	154	133	139	177	225
Países no exportadores de petróleo	241	234	241	276	359	382
Argentina	167	207	275	329	484	485
Brasil	383	353	313	308	399	408
Colombia	107	113	118	185	192	261
Costa Rica	186	213	266	286	327	374
Chile	227	184	186	310	370	379
El Salvador	107	74	97	159	204	217
Guatemala	63	63	61	97	115	151
Haití	100	116	95	149	155	152
Honduras	141	153	160	193	235	249
Nicaragua	133	168	319	397	624	759
Panamá	189	178	147	145	176	208
Paraguay	154	143	152	167	195	310
República Dominicana	158	138	145	121	168	164
Uruguay	136	141	141	184	277	326

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

rate) fue de más de 9%, y ambas alcanzaron valores medios máximos de 16.5% y 18.9%, respectivamente, en 1981. Si bien en los dos años siguientes mostraron una tendencia descendente, sus niveles en 1983 —10% para la LIBOR y 11% para la tasa preferencial— siguieron siendo históricamente muy altos. (Véase el cuadro 33.)

Además, al costo representado por las tasas básicas debe agregarse el margen o recargo (*spread*), el cual desde 1982 ha experimentado una fuerte alza, lo que ha hecho que algunos países hayan debido pagar un margen promedio que fluctúa entre 1.5% y 2.0%. Finalmente, el aumento de la tasa de interés fue también espectacular en términos reales: en efecto, como puede verse en el gráfico 12, luego de registrar valores negativos en el período 1974-1977, la LIBOR y la tasa preferencial estadounidense se tornaron fuertemente positivas, alcanzando valores de 6% y 8%, respectivamente, en 1981. Aunque en los dos años siguientes declinaron, su nivel en 1983 continuó siendo más de dos veces el nivel histórico de alrededor de 2%.¹⁸ La fuerte carga financiera que el alza de los tipos de interés ha representado para los países de América Latina queda en evidencia en los cuadros 34 y 35.

¹⁸En el primer semestre de 1984 se invirtió esta tendencia descendente, con lo cual las dos tasas subieron a 11% y 12%, respectivamente.

El primero muestra que en 1983 los pagos netos de intereses absorbieron el 31% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Dicha cifra, si bien levemente inferior a la de 1982, equivalió a dos y media veces el coeficiente de 12% registrado en 1978 y 1979.¹⁹

Por cierto, en varios países el problema tuvo dimensiones aún mayores que las que indica el promedio regional. Por ejemplo, en 1983 la proporción de las exportaciones representada por los intereses fue de 53% en Argentina, de 47% en Bolivia, de 40% en Brasil y de 39% en Costa Rica. A su vez, el crecimiento de dicho coeficiente desde 1978 en esos países fue excepcionalmente intenso en Argentina, donde se multiplicó por diez, y en Costa Rica donde se quintuplicó. (Véase nuevamente el cuadro 34.)

No obstante que las causas principales del espectacular crecimiento de la relación intereses netos/exportaciones ocurrido entre 1981 y 1983 fueron las altas tasas de interés y el aumento de la deuda externa, también influyó la fuerte pérdida de reservas internacionales de la región. En efecto, mediante sus depósitos en los mercados financieros internacionales, América Latina recibía tradicionalmente un importante monto de recursos, que contribuía a contrapesar

Cuadro 33

AMERICA LATINA: TASAS DE INTERES INTERNACIONALES NOMINALES Y REALES

	LIBOR nominal ^a	Tasa preferencial nominal ^b	IPC de los países industrializados	LIBOR real ^c	Tasa preferencial real ^c
1972	5.41	5.25	4.7	0.7	0.5
1973	9.31	8.03	7.7	1.5	0.3
1974	11.20	10.81	13.3	-1.9	-2.2
1975	7.61	7.86	11.1	-3.1	-2.9
1976	6.12	6.84	8.3	-2.0	-1.3
1977	6.42	6.83	8.4	-1.8	-1.4
1978	8.33	9.06	7.2	1.1	1.7
1979	11.99	12.67	9.2	2.6	3.2
1980	14.15	15.27	11.9	2.0	3.0
1981	16.52	18.85	9.9	6.0	8.1
1982	13.25	14.77	7.5	5.3	6.8
1983	9.79	10.81	5.0	4.6	5.5
1981					
I	16.58	19.05	10.1	5.9	8.1
II	16.46	18.65	9.8	6.1	8.1
1982					
I	15.14	16.29	8.3	6.3	7.4
II	11.35	13.25	6.7	4.4	6.1
1983					
I	9.47	10.73	5.3	4.0	5.2
II	10.11	10.89	4.7	5.2	5.9
1984					
I ^d	11.10	11.80	5.3	5.5	6.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Morgan Guaranty Trust, *World Financial Markets*, y de *Economic Reports of the President*, Washington, febrero de 1984.

^aCorresponde a la tasa de interés para depósitos en eurodólares a 180 días en Londres.

^bTasa preferencial que los bancos estadounidenses otorgan a sus mejores clientes (*prime rate*).

^cTasa nominal deflactada por el índice de precios al consumidor de los países industrializados.

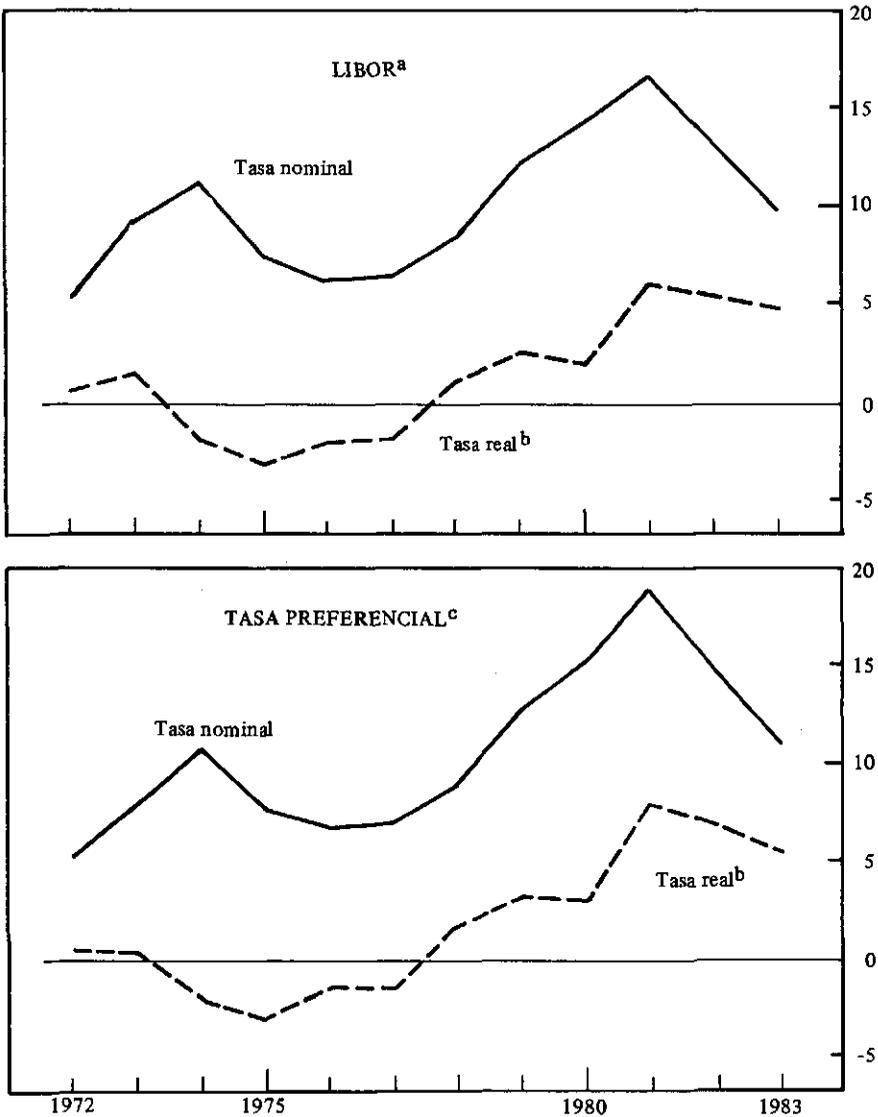
^dEstimación preliminar.

¹⁹Para apreciar la gravedad de la situación, es útil recordar que se suele considerar que un coeficiente intereses/exportaciones de 20% constituye ya una carga financiera excesiva.

Gráfico 12

TASAS DE INTERES INTERNACIONALES NOMINALES Y REALES

(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Morgan Guaranty Trust, *World Financial Markets* y del *Economic Report of the President*, Washington, febrero de 1984.

^aTasa de interés para depósitos en eurodólares a 180 días en Londres. ^bTasa nominal deflactada por el índice de precios al consumidor de los países industrializados. ^cTasa preferencial que los bancos estadounidenses otorgan a sus mejores clientes (*prime rate*).

Cuadro 34

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LOS INTERESES NETOS Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Porcentajes)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
América Latina	12	12	14	21	32	31
Países exportadores de petróleo	13	11	12	17	24	26
Bolivia	14	18	23	31	43	47
Ecuador	8	11	15	21	29	24
México	20	20	19	24	35	33
Perú	21	13	12	19	22	29
Venezuela	3	2	3	4	6	12
Países no exportadores de petróleo	12	13	17	26	39	36
Argentina	5	5	10	27	49	53
Brasil	20	25	29	36	52	40
Colombia	5	5	3	7	15	15
Costa Rica	8	12	17	26	31	39
Chile	16	14	14	26	39	35
El Salvador	4	3	4	6	10	13
Guatemala	1	2	1	4	6	5
Haití	3	3	2	2	2	5
Honduras	6	6	8	12	20	16
Nicaragua	8	9	16	16	31	12
Paraguay	4	2	1	2	5	9
República Dominicana	11	12	11	19	22	25
Uruguay	8	5	7	4	11	23

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales del Fondo Monetario Internacional.

^aCifras preliminares.

parcialmente los pagos de intereses. Naturalmente, al disminuir las reservas internacionales se redujeron también los ingresos por intereses. Por último, el incremento del coeficiente interés/exportaciones se debió además a la declinación del valor de éstas en los últimos tres años.

Los pagos de intereses también han crecido rápidamente como proporción del producto interno bruto de la región. De hecho, el coeficiente para el conjunto de la región aumentó de sólo 1.5% en 1978 a 4.0% en 1982-1983 y fue mucho más alto en 1983 en Bolivia (9.5%), Costa Rica (8.7%), Chile (6.6%) y Argentina (6.1%). Mientras que en los primeros tres países la relación intereses netos/producto era ya bastante mayor que el promedio regional en 1978, en Argentina su aumento fue verdaderamente espectacular, por cuanto dicho país tenía ese año uno de los coeficientes más bajos (0.7%) de América Latina. (Véase nuevamente el cuadro 35.)

2. La caída en la entrada neta de capitales

La otra causa fundamental de la transferencia negativa de recursos que América Latina debió efectuar en los dos últimos años fue la espectacular reducción de la entrada neta de capitales. Como ya se señaló, el monto neto de dicha entrada experimentó una baja notoria tanto en 1982 como en 1983. De hecho, sus valores —20 000 millones en 1982 y 8 000 millones de dólares en 1983— equivalieron, respectivamente, a sólo 20% y 8% de las exportaciones totales de la región, esto

es, a cifras muy inferiores a las de alrededor de 33% registradas, en promedio, durante el período 1978-1981.²⁰

Esta merma en la entrada neta de capital tuvo su origen en dos factores: el comportamiento procíclico de la banca privada internacional y la fuga de capitales desde América Latina hacia el exterior.

a) *El comportamiento procíclico de la banca privada internacional*

La intensa caída en la actividad crediticia estuvo relacionada, en primer término, con el comportamiento de la banca privada, principal acreedora de América Latina. Estas instituciones se guían por una percepción privada y comercial del riesgo, que es muy sensible y por ende imprime un alto grado de variabilidad a los préstamos que están dispuestas a otorgar.

Como se sabe, la imagen de solvencia de América Latina frente a la banca comenzó a deteriorarse a partir de 1982, lo que se debió en parte a un abrumador

Cuadro 35

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LOS INTERESES NETOS Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO^a

(Porcentajes)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^b
América Latina	1.5	1.8	2.3	3.3	4.1	4.0
Paises exportadores de petróleo						
Bolivia	1.7	1.9	2.4	3.2	4.0	4.0
Bolivia	2.8	4.0	5.8	6.9	9.0	9.5
Ecuador	1.6	2.6	3.7	4.7	5.4	4.4
México	1.6	1.9	2.4	3.2	4.2	3.8
Perú	2.7	2.7	2.3	2.9	3.2	4.1
Venezuela	1.0	0.9	1.7	2.2	2.5	3.8
Paises no exportadores de petróleo						
Argentina	1.4	1.7	2.2	3.3	4.2	3.8
Brasil	0.7	0.7	1.3	3.9	5.8	6.1
Brasil	1.6	2.1	2.8	3.8	4.4	3.6
Colombia	0.6	0.6	0.4	0.7	1.4	1.2
Costa Rica	2.4	3.3	4.6	6.7	7.5	8.7
Chile	2.8	3.3	3.7	5.0	7.5	6.6
El Salvador	0.9	0.8	1.3	1.5	2.1	2.7
Guatemala	0.1	0.5	0.2	0.6	0.9	0.7
Haití	0.6	0.5	0.5	0.4	0.4	0.9
Honduras	1.9	2.3	3.0	3.9	5.3	4.2
Nicaragua	3.1	3.8	4.3	3.9	6.0	2.2
Paraguay	0.7	0.3	0.1	0.3	0.6	0.9
República Dominicana	1.9	2.3	2.2	4.0	3.2	3.5
Uruguay	1.3	0.8	1.2	0.8	1.9	3.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^aLos intereses incluyen los correspondientes a la deuda de corto plazo.

^bCifras preliminares.

²⁰La magnitud excepcional de la caída de las entradas netas de capital se observa claramente en la columna 3 del cuadro 29. Sin embargo, esas cifras incluyen el efecto de los egresos e ingresos por motivo de transacciones no registradas, los denominados "errores y omisiones" del balance de pagos. Por ello, y para tener una visión más exacta de la actividad crediticia anual, en la columna 1 de dicho cuadro se ha estimado la entrada efectiva neta de capitales, corrigiendo las cifras de la columna 3 por aquellas operaciones financieras que escapan a la contabilidad de las autoridades económicas. Como ya se señaló, aunque al realizar esta operación el monto absoluto de la entrada neta de capitales resulta mayor en cada uno de los últimos cuatro años, también resulta más alta la caída de la entrada neta de préstamos e inversiones ocurrida entre 1981 y 1983.

Cuadro 36

AMERICA LATINA: INDICADORES DE LA DEUDA EXTERNA

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Miles de millones de dólares						
Desembolsos de mediano y largo plazo	38.4	46.0	43.0	59.5	43.6	...
Países exportadores de petróleo	13.3	17.2	14.5	18.8	15.5	...
Países no exportadores de petróleo	25.1	28.8	28.5	40.6	28.0	...
Servicio de la deuda	26.7	37.0	43.3	53.8	62.2	...
Países exportadores de petróleo	9.7	15.2	15.9	20.2	23.2	...
Países no exportadores de petróleo	17.0	21.8	26.4	33.6	39.0	...
Intereses totales	9.5	14.2	21.0	31.4	39.2	35.7
Países exportadores de petróleo	4.1	5.8	8.6	13.1	16.8	16.2
Países no exportadores de petróleo	5.4	8.4	12.4	18.4	22.4	19.5
Amortizaciones de mediano plazo	17.2	22.8	21.3	22.3	22.9	...
Países exportadores de petróleo	5.6	9.4	7.3	7.1	6.4	...
Países no exportadores de petróleo	11.6	13.4	14.0	15.2	16.6	...
Porcentajes						
Coefficientes de la deuda^b						
SD/DES	72	84	103	94	142	...
Países exportadores de petróleo	73	89	110	105	150	...
Países no exportadores de petróleo	71	81	101	78	140	...
SD/X	45	47	42	49	61	...
Países exportadores de petróleo	38	41	31	35	43	...
Países no exportadores de petróleo	50	52	54	64	81	...
I/X	16	17	20	28	38	35
Países exportadores de petróleo	16	16	17	23	31	32
Países no exportadores de petróleo	15	19	23	32	46	38
DBT/X	247	223	211	243	301	332
Países exportadores de petróleo	254	207	177	208	245	281
Países no exportadores de petróleo	242	237	243	278	359	382
DBT/PIB	30	31	33	37	39	42
Países exportadores de petróleo	33	34	35	39	40	43
Países no exportadores de petróleo	28	30	32	36	39	41

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Estimaciones preliminares.^b Los símbolos utilizados son los siguientes: SD: servicio de la deuda; DES: desembolsos de préstamos de mediano y largo plazo; X: exportaciones de bienes y servicios; I: intereses brutos sobre la deuda de corto y mediano plazo; DBT: deuda externa total desembolsada; PIB: producto interno bruto.

crecimiento del servicio de la deuda. En efecto, como puede verse en el cuadro 36, el monto absoluto de éste se duplicó con creces entre 1978 y 1982. Sin embargo, hasta 1981 esta alza no creó mayores dificultades, por cuanto las exportaciones también aumentaron a un ritmo muy alto. Así, a pesar de las obligaciones cada vez mayores por concepto de pagos de amortizaciones e intereses, el coeficiente del servicio de la deuda —el indicador de solvencia más usado por los acreedores— se mantuvo relativamente estable, fluctuando entre 42 y 49%.

Sin embargo, principalmente como consecuencia de la recesión internacional, las exportaciones totales de América Latina cayeron 10% en 1982, mientras que el servicio de la deuda aumentó casi 16%. De esta manera, la relación entre los pagos de amortizaciones e intereses y el valor de las exportaciones subió bruscamente de 49% en 1981 a 61% en 1982. Además, si se incorporan los vencimientos de la deuda de corto plazo —cuyo monto fue aproximadamente de

69 000 millones de dólares—, ²¹ el coeficiente del servicio de la deuda de América Latina habría sido del orden de 120% en 1982, una situación claramente insostenible.

Fue en estas circunstancias que los acreedores cambiaron radicalmente su visión de la solvencia de la región y decidieron restringir fuertemente sus préstamos. El rápido deterioro de la capacidad de América Latina para servir su deuda y la cuantiosa magnitud de los créditos ya otorgados por los bancos en la región contribuyeron a que éstos percibieran un riesgo mucho mayor en sus operaciones financieras en América Latina.

Su primera reacción frente a esta situación fue endurecer las condiciones de amortización, lo que, a su vez, tuvo el efecto de disminuir directamente la entrada neta de capitales. En la década de los setenta los plazos de amortización para los préstamos otorgados a los países de la región habían sido a menudo de 7 a 10 años; estos plazos se tornaron, empero, cada vez menos frecuentes a comienzos de esta década. Más aún, una práctica común de la banca cuando aumenta su percepción del riesgo es satisfacer la demanda de refinanciamiento de los prestatarios mediante una proporción cada vez mayor de créditos de corto plazo, es decir, a menos de un año. Tal actitud se reflejó en el aumento de la importancia relativa del crédito de corto plazo en la deuda total de América Latina, la cual subió de 15% en 1975 a un promedio de 23% en 1980-1982. ²²

La acumulación de estas obligaciones de corto plazo reflejó las severas tensiones existentes dentro del sistema financiero. En efecto, los créditos de este tipo se destinan normalmente al comercio, y se estima que deberían representar el equivalente de alrededor de tres meses de importaciones. Sin embargo, en 1982 esa proporción fue excedida tres veces. En 1983, la deuda de corto plazo se redujo al equivalente de siete meses de importaciones, debido en gran parte a las restricciones impuestas por los acreedores a estas líneas de crédito durante la crisis.

Un efecto de estos cambios fue que la tasa de amortización —esto es, las amortizaciones como porcentaje de la deuda— del endeudamiento con los bancos aumentó continuamente a lo largo de la segunda mitad de la década pasada, sobrepasando el 40% en el bienio 1981-1982. ²³ Esto, por supuesto, también elevó la tasa de amortización de la deuda total, la cual subió de alrededor de 23% en 1975 a más de 30% en 1982. ²⁴

El aumento de la tasa de amortización puso de relieve la creciente vulnerabilidad de los países, ya que obligó a intensificar la "actividad deudora", o sea, la orientada a contratar nuevos préstamos para cubrir los pagos de amortizaciones y evitar así una salida neta de capitales. Dado un intenso incremento de la demanda de crédito destinado sólo a refinanciar los pagos de amortización, los bancos tuvieron que atender un número creciente de solicitudes crediticias justamente cuando el monto de sus compromisos en los países les imponía consideraciones de mayor prudencia.

²¹ Véase Banco Interamericano de Desarrollo, *La deuda externa y el desarrollo económico en América Latina, antecedentes y perspectivas*, Washington, D.C., 1984.

²² Véase BID, *op.cit.*, cuadro 7.

²³ Véase R. Ffrench-Davis, "El problema de la deuda externa en América Latina", CIEPLAN, Santiago, Chile, diciembre, 1983, p.14.

²⁴ Calculado sobre la base de los datos del BID, *op.cit.*, cuadros 1 y 3.

Cuadro 37

**CREDITOS BANCARIOS DE MEDIANO PLAZO DADOS A
CONOCER EN EL MERCADO DE EURODIVISAS**

	Miles de millones de dólares							Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1978-1981	1982	1983
Total	41.8	70.2	82.8	77.4	133.4	84.9	73.9	33.7	-36.4	-13.0
Países industrializados	17.2	29.0	27.2	39.1	86.0	42.5	38.4	49.5	-50.6	-9.7
Países de economías centralmente planificadas	3.4	3.8	7.3	2.8	1.8	0.7	1.2	-14.7	-61.0	-71.4
Países en desarrollo	21.0	37.3	48.0	35.0	45.3	41.5	33.0	21.2	-8.4	-20.5
América Latina	9.9	21.3	28.1	24.1	30.1	26.7	15.3	32.1	-11.3	-42.7
Asia	4.3	7.9	10.6	7.1	10.3	8.4	8.8	24.4	-18.5	4.8
África y el Medio Oriente	6.8	8.1	9.3	3.8	4.8	6.4	8.9	-8.3	33.3	39.1
Otros	0.2	0.1	0.3	0.5	0.3	0.2	1.3	10.7	-33.3	...

Fuente: Morgan Guaranty Trust, *World Financial Markets*, enero de 1984.

La renuencia de los bancos a seguir elevando sus colocaciones en América Latina se hizo más ostensible cuando comenzaron a dudar acerca de la capacidad de Argentina —el tercero entre los mayores deudores de la región— para servir su deuda, con ocasión del conflicto del Atlántico Sur en marzo de 1982, y se agudizó aún más a raíz de la crisis de pagos de México a mediados del mismo año. Por ser este país el segundo deudor más grande del Tercer Mundo, sus dificultades crearon una sensación de pánico en el mercado financiero, lo que tuvo efectos negativos sobre el volumen y las condiciones del crédito disponible para otros países de la región. Así, a partir de agosto de 1982 se produjo una virtual paralización de la actividad crediticia bancaria normal.

La magnitud de la restricción bancaria puede apreciarse en el cuadro 37, donde se presentan los créditos bancarios de mediano plazo dados a conocer en el mercado de eurodivisas. Antes de 1982 éstos crecían a un ritmo promedio de 34% por año a escala mundial y de 21% en el caso de los países en desarrollo; los otorgados a América Latina excedieron este último promedio, al incrementarse a una tasa anual de 32%. Por las razones ya señaladas, a partir de 1982 hubo una fuerte contracción de los nuevos créditos otorgados, y la tendencia persistió en 1983. Para América Latina el monto de los nuevos créditos se redujo 11% en 1982 y 43% en 1983, bajas éstas bastantes superiores a las correspondientes al conjunto de los países en desarrollo. Además, una parte de los créditos otorgados a América Latina en 1982 y prácticamente todos los registrados en 1983 no fueron operaciones efectuadas en el marco del mercado, sino constituyeron préstamos no voluntarios que formaban parte de los programas de refinanciamiento de la deuda organizados bajo el patrocinio del Fondo Monetario Internacional.²⁵

Esta drástica reducción de los nuevos créditos a América Latina, que habría conducido a una salida neta de capitales de no haber sido por las grandes

²⁵ Para un análisis más detallado del papel del Fondo y de los préstamos no voluntarios otorgados por los bancos privados, véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1982*, Segunda Parte, E/CEPAL/L.286 y CEPAL, *Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa*, E/CEPAL/SES.20/G.17, Santiago, febrero de 1984, capítulo III.

reprogramaciones de las amortizaciones efectuadas por los bancos acreedores, explica la mayor parte de la espectacular caída de las entradas netas de capitales en 1982 y 1983.

Los escasos préstamos que América Latina pudo conseguir en los últimos dos años se obtuvieron además en condiciones muy onerosas. En efecto, por sobre las tasas de interés ya muy altas, los créditos no voluntarios otorgados por los bancos incluyeron altísimos márgenes: la magnitud del cambio puede apreciarse en las cifras del cuadro 38. Estas muestran que el recargo promedio para los préstamos a los países en desarrollo aumentó de 0.95% en 1981 a 1.47% a fines de 1982 y a 1.80% a mediados de 1983. Así, la diferencia entre los márgenes sobre la tasas básicas pagadas por los países industrializados y los países en desarrollo subió de 0.48% en 1981 a 1.17% en julio-octubre de 1983. Y, como se verá más adelante, para América Latina el deterioro fue bastante mayor que para el conjunto de los países en desarrollo.

b) *La fuga de capitales*

El segundo factor determinante de la masiva transferencia de recursos hacia el exterior fue la cuantiosa salida de capitales privados desde la región. Así, desde el punto de vista de sus efectos sobre el balance de pagos, una parte considerable de los nuevos préstamos contratados por algunos gobiernos latinoamericanos fue contrarrestada por el egreso de recursos del sector privado. En estas condiciones, el crecimiento del endeudamiento público se originó en parte —especialmente a comienzos de 1982— en la necesidad de cubrir la fuga de capital privado al exterior.

Naturalmente, es difícil estimar la magnitud del fenómeno. Por una parte, no hay registros de este tipo de movimiento de capital, ya sea por la existencia de un mercado libre de divisas en los países, o por la evasión de los controles de cambio mediante procedimientos como la subfacturación de exportaciones y sobrefacturación de importaciones. Por otra parte, las maneras indirectas de estimar la fuga de capitales pueden adolecer de cobertura insuficiente —lo que llevaría a subestimar su monto— o bien ser de alcance excesivamente amplio, incorporando otros factores que inducirían a una sobreestimación.

Cuadro 38

CREDITOS BANCARIOS DE MEDIANO PLAZO: MARGENES SOBRE LA TASA BASE DE INTERES*

	1981		1982				1983		
	Primer Semestre	Segundo Semestre	I	II	III	IV	I	II	Julio-octubre
OCDE	0.49	0.46	0.57	0.47	0.50	0.55	0.66	0.57	0.63
OPEP	0.97	0.92	0.85	0.80	0.87	0.95	0.87	0.85	1.39
Otros países en desarrollo			0.83	1.05	1.08	1.47	2.02	1.77	1.80
Promedio general	0.74	0.69	0.75	0.78	0.69	0.93	1.53	0.96	1.17

Fuente: OCDE, *Financial Market Trends*, París, noviembre de 1982 y noviembre de 1983.

*Promedio ponderado de márgenes para créditos sobre 50 millones de dólares y con plazos superiores a 3 años.

Un indicador indirecto tradicional de la fuga de capitales es el rubro "errores y omisiones" del balance de pagos, que aparece en la segunda columna del cuadro 29. Según estas cifras, América Latina podría haber experimentado una salida acumulada neta de capitales de alrededor de 28 000 millones de dólares entre 1980 y 1983, monto equivalente a casi 7% del valor de las exportaciones de bienes y servicios durante ese período y a aproximadamente 8.5% de la deuda externa acumulada a fines de 1983. Como también resulta evidente de las cifras del mismo cuadro, tal salida absorbió un monto significativo (25%) de la entrada neta de capitales entre 1980 y 1983.

Sin embargo, hay indicios de que la partida "errores y omisiones" subestima el egreso efectivo de capitales. Otra manera indirecta de estimar la fuga de capitales resulta de la comparación entre el crecimiento de la deuda externa y el ingreso neto anual de capitales que registra el balance de pagos. La diferencia entre ambas magnitudes correspondería a la salida no registrada de recursos financieros. En vista de que las cifras sobre endeudamiento externo para los años anteriores a 1980 tienen una cobertura menor, parece prudente restringir el análisis al trienio 1981-1983. El cálculo correspondiente sugiere que habría existido una salida financiera no registrada de alrededor de 45 000 millones de dólares en dicho trienio, esto es, un monto mucho mayor que los 28 000 millones de dólares estimados mediante los datos de la partida de "errores y omisiones" del balance de pagos. Estos 45 000 millones de dólares equivalen a casi 14% de la deuda externa existente a fines de 1983.²⁶

Con todo, estas cifras deben ser manejadas con bastante cautela, ya que es muy probable que sobreestimen la salida no registrada de capitales. En efecto, por una parte, las estimaciones del endeudamiento para los años más recientes tienen una cobertura más amplia que las anteriores y, por ende, tienden a sobreestimar el crecimiento de la deuda. Por otra, en las cifras sobre el movimiento neto de capitales, que también forman parte del cálculo realizado, influyen salidas que no constituyen estrictamente fuga de capitales, tales como el contrabando y el narcotráfico.

Como se sabe, la fuga de capitales tiende a ocurrir o a acentuarse durante períodos de crisis económica y cuando disminuye la confianza del sector privado en las políticas económicas aplicadas. En estas circunstancias, parte de los tenedores de activos buscan un refugio externo para preservar el valor de su capital. Otro factor que influye en el proceso, y que probablemente fue importante en México, Venezuela y Argentina, es la inexistencia de controles de cambio. En efecto, aun cuando dichos controles puedan ser eludidos, su existencia aumenta el costo de este tipo de transacciones y, por lo tanto, desincentiva en alguna medida la transferencia de capitales hacia el exterior.

Finalmente, cabe señalar que si bien la fuga de capital agravó la crisis, significa también una potencialidad, ya que, en principio, los recursos podrían ser repatriados, e impulsar así la inversión y la reactivación económica. Sin embargo, para que así suceda, las políticas económicas tienen que ofrecer a los tenedores de dichos activos perspectivas de seguridad y un rendimiento atractivo.

²⁶Durante el período analizado la fuga de capitales aparentemente estuvo concentrada en tres países: Venezuela, México y Argentina. Uruguay también parece haber experimentado un egreso importante en relación al tamaño de su economía.

Cuadro 39

AMERICA LATINA: RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA CON LA
BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES
(PRIMERA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1982/1983)^a

(Miles de millones de dólares)

País	Deuda bancaria bruta ^b a fines de		Renegociación de la deuda con la banca privada					Créditos aprobados durante 1982-1983			
	1982	1983	Inicio de gestiones	Monto			Vencimientos de amortizaciones reprogramados	FMI	BPI ^{c,d}	Estados Unidos ^e	Nuevos ^f
				Total	Pública	Privada					
Argentina	22.2	23.4	sep 1982	13.00 ^g	6.00	7.00	sep 1982-1983	2.20	0.50	-	1.10 ^h , 1.50 ^h
Brasil	56.0	57.5	dic 1982	4.80 ^g	1983	6.00	1.20	1.50	4.40
Costa Rica	0.7	0.7	sep 1981	0.62 ^g	0.62	-	1982-1984	0.10	-	-	0.23
Cuba	1.0	0.9	sep 1982	0.14 ^g	0.14	-	sep 1982-1983	-	-	-	-
Chile	10.4	11.0	ene 1983	3.46 ^g	1.00	2.46	1983-1984	0.88	0.30	-	1.30
Ecuador	4.1	4.2	oct 1982	2.20 ^g	1.20	1.00	nov. 1982-1983	0.17	-	-	0.43
Honduras	0.2	0.2	jul 1982	0.12 ^g	0.12	-	1982-1984	0.11	-	-	-
México	59.0	62.9	ago 1982	23.00 ^g	23.00	-	ago 1982-1984	3.97	1.85	1.60	5.00
Nicaragua	0.6	0.5	... 1982	0.55 ^g	0.55	-	...	-	-	-	-
Panamá	...	1.6	... 1983	0.18	1983	0.26	-	-	0.10
Perú	5.2	4.5	mar 1983	0.38 ^g	0.38	-	1983	0.94	-	-	0.45
República Dominicana	1.0	1.0	dic 1982	0.57 ^g	0.15	0.42	1982-1983	0.46	-	-	-
Uruguay	1.2	1.5	feb 1983	0.63 ^g	0.63	-	1983-1984	0.46	-	-	0.24

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial de los países y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^a Incluye los países que durante 1982 y 1983 firmaron acuerdos definitivos o preliminares de renegociación de la deuda externa con la banca privada, excepto los países del Caribe de habla inglesa.^b Se refiere exclusivamente a la deuda pública y privada de corto, mediano y largo plazo de cada país con los bancos privados comerciales que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. Por lo tanto no se incluye la deuda con gobiernos y organismos oficiales, ni la deuda con proveedores, ni la deuda con los bancos comerciales que no entregan información al BPI. En algunos países, esta última partida es significativa. En el caso de la República Dominicana, los datos corresponden a información oficial.^c Banco de Pagos Internacionales. ^d Créditos de enlace de corto plazo.^e Créditos concedidos por la banca internacional como parte del proceso de renegociación de la deuda externa.^f Corresponde a los vencimientos de amortizaciones de la deuda externa pública del período septiembre de 1982 a diciembre de 1983 (6 000 millones de dólares) y a esos vencimientos de la deuda externa privada, amparados por seguros de cambio del Banco Central que vencían a partir de noviembre de 1982 (5 500 millones de dólares) y a los vencimientos por operaciones de pase ("swap") (1 500 millones de dólares). Nótese que la Argentina no firmó ningún acuerdo final de renegociación de su deuda externa pública durante el año 1983. En diciembre de 1983 el nuevo gobierno informó que renegociaría un nuevo acuerdo.^g La banca internacional no ha desembolsado 1 000 millones de dólares a la espera que se llegue a un acuerdo con el FMI.^h A fines de 1982 se presentó una solicitud a los bancos extranjeros para que concedieran 1) 4 400 millones de dólares en nuevos préstamos, 2) una refinanciación de 4 800 millones de amortizaciones de la deuda pública y privada, 3) el mantenimiento de los préstamos de corto plazo para el financiamiento de operaciones de comercio exterior por 9 600 millones de dólares y 4) el restablecimiento de las líneas de crédito interbancario a los niveles alcanzados el 30 de junio de 1982 (10 000 millones de dólares). En febrero de 1983 se aceptaron los puntos 1 y 2 y posteriormente el 3; el número 4 nunca se concretó.ⁱ En septiembre de 1983 se firmó un acuerdo que contempla la renegociación de 370 millones de dólares de pagos morosos y 250 millones de dólares de amortizaciones que debían pagarse durante 1983 y 1984. Además se otorgó un crédito comercial equivalente al 50 por ciento de los pagos de intereses efectuados en 1983. También los bancos acordaron mantener créditos rotatorios de corto plazo por 215 millones de dólares con un margen sobre la LIBOR de 1 3/4 por ciento.^j En agosto de 1982 se solicitó diferir los pagos del servicio de la deuda externa que correspondía realizar entre septiembre de 1982 y diciembre de 1983. También los bancos acordaron mantener las líneas de créditos de corto plazo con un margen de 1 1/4 por ciento sobre la LIBOR.^k Incluye la amortización de créditos que correspondía efectuar durante 1983 y 1984 (2 158 millones de dólares) y la reestructuración de créditos financieros de corto plazo (1 500 millones de dólares). En febrero de 1983 la banca internacional autorizó la postergación de pagos hasta abril de 1983 y luego, en prórrogas sucesivas, hasta enero de 1984. En este mes y en febrero de 1984 se firmaron los convenios definitivos de la renegociación de la deuda. También se obtuvo el mantenimiento de los préstamos de corto plazo para el financiamiento de operaciones de comercio exterior (1 700 millones de dólares) con un margen sobre la LIBOR de 1 1/2 por ciento.^l En septiembre de 1983 se firmaron los decretos que autorizan la suscripción de contratos para la refinanciación de 2 200 millones de dólares de amortizaciones de la deuda pública y privada del período noviembre de 1982 a diciembre de 1983. El acuerdo incluye la mantención de líneas de créditos de corto plazo de 700 millones de dólares con un margen sobre la LIBOR de 1 5/8 por ciento. Entre octubre de 1982 y enero de 1983, de común acuerdo con los acreedores, no se hicieron pagos con cargo a la deuda pública.^m En febrero de 1983 se firmó un memorandum de entendimiento entre el gobierno y el comité de bancos acreedores, pero este acuerdo no entró en vigencia debido a que los bancos se negaron a aportar nuevo financiamiento por un monto equivalente al doble de los vencimientos semestrales de intereses. Hasta fines de 1983 el gobierno estuvo al día en el pago de intereses, no así respecto a las amortizaciones de capital.ⁿ En agosto de 1982, la banca internacional autorizó la postergación de pagos de las amortizaciones de la deuda externa pública por 3 meses, lo que posteriormente fue extendida hasta marzo de 1983 y luego hasta agosto de 1983. En este mes y en septiembre de 1983 se firmaron los contratos para la refinanciación de un total de 19 830 millones de dólares de amortizaciones de la deuda externa pública. Posteriormente el monto reestructurado bajo el acuerdo llegó a la suma de 23 mil millones de dólares.^o Durante 1982 se concluyó una renegociación por este monto. Los términos de la renegociación son parecidos a los originalmente contratados en una repactación de la deuda que el gobierno logró en 1980.^p Además se renovaron líneas de créditos de corto plazo por 2 000 millones de dólares con un margen sobre la LIBOR de 1.5 por ciento.^q En septiembre de 1983 se concluyó un acuerdo para la refinanciación de 465 millones de dólares de deuda de corto plazo y 100 millones de dólares de deuda de mediano y largo plazo.^r Corresponde al 90% de la amortización de créditos de corto y mediano plazo que habría que efectuar durante 1983 y 1984. Además se mantuvieron líneas de créditos de corto plazo por 81 millones de dólares. Acuerdos de marzo de 1983 se habían postergado los pagos por 90 días en acuerdo con los bancos acreedores. En julio de 1983 se suscribió un acuerdo con 80 bancos acreedores.

B. LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA

La brusca caída del financiamiento externo neto de América Latina en el bienio 1982-1983 interrumpió el proceso de "renovación crediticia" —esto es, la contratación de nuevos préstamos para cubrir el servicio de la deuda— que había hecho relativamente fácil el servicio de las obligaciones externas durante la década de los setenta. Con ello, la carga de la deuda se hizo insoportable para la mayoría de los países latinoamericanos, hecho que provocó, a su vez, la iniciación en muchos países de la región de ejercicios de reprogramación de la deuda externa.

1. La primera ronda de reprogramaciones

En el *Estudio Económico de América Latina, 1982*, se analizó en profundidad la primera ronda de reprogramaciones que se inició en agosto de 1982. Los cuadros 39, 40 y 41 presentan una actualización de los datos publicados allí sobre este proceso.

En 1982 catorce de los veinte países de la región entraron en negociaciones para reprogramar la deuda; de hecho, Colombia fue el único país con una deuda relativamente importante con la banca privada internacional que no lo hizo. En general, las operaciones de la reestructuración de la deuda han tenido dos componentes fundamentales: la reprogramación de uno o dos años de amortiza-

Cuadro 40

AMERICA LATINA: CONDICIONES DE LA REPROGRAMACION DE LA DEUDA EXTERNA CON LA BANCA PRIVADA INTERNACIONAL EN ALGUNOS PAISES (PRIMERA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1982/1983)^a

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)		Plazo total (años)		Período de gracia (años)		Comisiones ^b	
	R	CA	R	CA	R	CA	R	CA
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Argentina ^c	2.13	2.50	7.0	5.0	3.0	3.0	1.25	1.25
Brasil	2.50	2.13	8.0	8.0	2.5	2.5	1.50	1.50
Chile	2.13	2.25	8.0	7.0	4.0	4.0	1.25	1.25
Costa Rica ^d	2.25	-	8.5	-	4.0	-	1.38	-
Cuba	2.25	-	8.0	-	3.0	-	1.25	-
Ecuador	2.25	2.38	7.0	6.0	1.0	1.5	1.25	1.25
Honduras	2.38	-	7.0	-	3.0	-	1.38	-
México	1.88	2.25	8.0	6.0	4.0	3.0	1.00	1.25
Nicaragua ^e	- ^f	-	12.0	-	5.0	-	-	-
Panamá	2.25	2.25	6.0	6.0	2.0	2.0	1.50	1.50
Perú	2.25	2.25	8.0	8.0	3.0	3.0	1.25	1.25
República Dominicana	2.25	-	6.0	-	2.0	-	1.25	-
Uruguay	2.25	2.25	6.0	6.0	2.0	2.0	1.38	1.38

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales y con información de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^aLa columna R se refiere al tramo de vencimientos reprogramados y la columna CA se refiere a las condiciones para créditos adicionales.

^bCalculados como porcentaje del monto total de la transacción y pagados sólo una vez al firmar los contratos crediticios. Nótese que ha podido verificarse que algunas comisiones no fueron dadas a conocer, y por lo tanto las cifras podrían subestimar pagos por este concepto.

^cA fines de 1983 el nuevo gobierno de Argentina señaló que gestionaría otro acuerdo para reprogramar la deuda externa, cuyas condiciones serían mejores que las incluidas en este cuadro.

^dDurante 1983 se concedió la renovación de créditos comerciales de corto plazo con un margen de 1.75 por ciento sobre LIBOR y a un plazo de 3 años.

^eNicaragua sigue reprogramando su deuda bancaria en las condiciones acordadas en un convenio firmado en 1980.

^fNicaragua paga una tasa máxima de 7% la diferencia entre la tasa de interés vigente y el tope de 7% será capitalizada.

ciones y la obtención de nuevos créditos "no voluntarios" de la banca privada para refinanciar aquella parte de los intereses que los países no estaban en condiciones de pagar con recursos propios.²⁷ Otro elemento característico de los ejercicios ha sido la insistencia de la banca en condicionar un acuerdo de reprogramación con los países a un programa de ajuste con el FMI.²⁸ Por último, los procesos de reprogramación también han incluido el otorgamiento a algunos países de créditos de enlace de muy corto plazo por parte del Banco de Pagos Internacionales y del Tesoro estadounidense, dirigidos a financiar transitoriamente a dichos países durante las negociaciones con el FMI.

Los cuadros 40 y 41 resumen los términos de la primera reprogramación. Se puede observar que éstos fueron excepcionalmente gravosos y representaron un importante deterioro de las condiciones de endeudamiento, tanto en los elementos de endeudamiento sujetos a negociación (el margen sobre la LIBOR, el

Cuadro 4:

AMERICA LATINA: DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE ENDEUDAMIENTO
CON LA BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES
(PRIMERA RONDA DE RENEGOCIACIONES, 1982/1983)^a

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)		Plazo total (años)		Comisiones		Deterioro de las condiciones ^b (porcentaje)	Costo real del crédito ^c		
	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA		1980/1981	R*CA	Incremento
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)		(7)	(8)	(9)
Argentina ^d	0.67	2.16	7.5	6.8	1.09	1.25	217	5.82	7.34	26.1
Brasil	1.62	2.32	8.5	8.0	2.01	1.50	44	6.86	7.50	9.3
Chile	0.91	2.16	7.6	7.7	0.81	1.25	125	6.02	7.32	21.6
Costa Rica	1.13	2.25	6.0	8.5	1.23	1.38	28	6.34	7.41	16.9
Cuba	1.00	2.25	5.0	8.0	0.88	1.25	28	6.18	7.41	19.9
Ecuador	0.74	2.28	8.0	6.7	0.97	1.25	242	5.86	7.47	27.5
Honduras	...	2.38	...	7.0	...	1.38	7.58	...
México	0.65	1.95	7.6	7.6	0.70	1.05	181	5.74	7.09	23.5
Panamá	1.09	2.25	8.0	6.0	1.00	1.50	174	6.22	7.50	20.6
Perú	1.12	2.25	8.2	8.0	1.07	1.25	97	6.25	7.46	18.6
República Dominicana	1.30	2.25	8.1	6.0	0.91	1.25	135	6.41	7.46	16.4
Uruguay	0.98	2.25	9.1	6.0	0.90	1.38	249	6.08	7.48	23.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^aEl símbolo R*CA corresponde a un promedio ponderado de los créditos reprogramados y los créditos adicionales.

^bBasado en un índice de los elementos del costo del crédito sujetos a negociación. La fórmula utilizada es la siguiente:

$$\frac{C_1}{P_1} + M_1 - \frac{C_0}{P_0} + M_0$$

en que: C= Comisiones; P= Plazo; M= Margen sobre la LIBOR y en que el subíndice 1 se refiere a las condiciones existentes en 1983 y el subíndice 0 a las que se presentaron en promedio en 1980-1981. Todos los componentes de la fórmula están ponderados por el monto del crédito. Nótese que el deterioro en sí mismo no es un indicador de la calidad de la negociación de un país, ya que está muy influido por la posición inicial del prestatario.

^cSe supone una LIBOR real anual de 5% y se agrega C/P + M.

^dA fines de 1983 el nuevo Gobierno de Argentina señaló que gestionaría un nuevo acuerdo de renegociación de la deuda externa.

²⁷En 1983 dicha proporción fue de alrededor de 50%.

²⁸Las únicas excepciones a esta norma se han dado en las renegociaciones de la deuda externa de Cuba y Nicaragua.

plazo de las amortizaciones y las comisiones), como en el costo financiero. Los datos de la columna 7 del cuadro 41 muestran que en algunos casos los términos de la deuda se deterioraron espectacularmente —entre 175% y 240%— con motivo de su reprogramación. La columna 10 del mismo cuadro muestra que también se registraron aumentos muy fuertes —de 20% o más— en el costo financiero real del endeudamiento en un número apreciable de casos.

2. La segunda ronda de reprogramaciones

Casi inmediatamente después de la primera, se inició una segunda ronda de renegociaciones originada por varios factores. (Véase el cuadro 42.) Por una parte, algunos países sólo habían renegociado el pago de los vencimientos correspondientes a 1983, y en ciertos casos, los atrasos acumulados en 1982. Como el sector externo continuó mostrando poco dinamismo, estos países optaron por solicitar la reprogramación de las amortizaciones que debían pagarse en 1984. Por otra parte, hubo países que, no obstante haber iniciado gestiones para reprogramar su deuda durante la primera ronda, no lograron, por una razón u otra, firmar un acuerdo final. Finalmente, como se señaló, los bancos privados acordaron otorgar nuevos créditos, con los cuales se refinanció una parte del pago de intereses sobre la deuda bancaria, mediante un esquema que contemplaba los pagos correspondientes a sólo un año. Así, tanto los países que reprogramaron los vencimientos de 1983-1984 como los que solicitaron un año de reestructuración tuvieron que regresar a la mesa de negociaciones para determinar los montos y las condiciones de los nuevos créditos que necesitaban para cubrir sus necesidades de financiamiento en 1984.

a) *La reducción de los nuevos compromisos de la banca*

En 1984 la banca prosiguió su política de otorgar nuevos préstamos para refinanciar una parte de los pagos de intereses. Sin embargo, hubo una importante merma en dicho aporte. Por ejemplo, México recibió en 1984 nuevos créditos por un monto de 3 800 millones de dólares (suma que representa una expansión de 6% de los compromisos de los bancos) en comparación con la de 5 000 millones de dólares obtenida en 1983 (que equivalió a un aumento de aproximadamente 8% en dichos compromisos). En 1984 los nuevos créditos obtenidos por Chile se redujeron a 780 millones de dólares en comparación con los 1 300 millones de dólares del año anterior, lo que representó una disminución del crecimiento de los compromisos de los bancos de 11% a 7%. Similarmente, hubo una reducción de los créditos otorgados a Ecuador y, hasta mediados de 1984, Perú no había recibido nuevos créditos, tras haberse otorgado 450 millones de dólares en 1983. (Véase nuevamente el cuadro 42.) Los únicos países que en 1984 obtuvieron más créditos que en el año anterior fueron Brasil —que recibió 6 500 millones de dólares en 1984, y 4 400 millones en 1983— y Nicaragua, que aparentemente tuvo posibilidades de organizar un nuevo préstamo por 200 millones de dólares tras varios años sin acceso a nuevo crédito de la banca comercial. Hay que destacar, sin embargo, que el aumento de financiamiento obtenido por Brasil fue el resultado de la imposibilidad que hubo durante la primera ronda de mantener las líneas de crédito interbancario al país a los

niveles establecidos. Debido a ello, en la segunda ronda se decidió sustituir las líneas de corto plazo con nuevos créditos de mediano plazo.

Varios factores explican la disminución de los compromisos nuevos de la banca. Por una parte, los bancos privados quieren restringir la magnitud de sus compromisos en los países latinoamericanos y, por ende, procuran reducir gradualmente el monto de los nuevos créditos vinculados a los sucesivos ejercicios de renegociación de la deuda. Por otra parte, los países, enfrentando tanto la renuencia de la banca a otorgar nuevos recursos como las rigurosas metas del FMI diseñadas para reducir los requerimientos de financiamiento, han comprimido espectacularmente sus importaciones, con lo cual han logrado disminuir en forma radical el saldo negativo de la cuenta corriente y, por consiguiente, la

Cuadro 42

AMÉRICA LATINA: RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA CON LA BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES (SEGUNDA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1983/1984)^a

(Miles de millones de dólares)

País	Deuda bancaria bruta ^a a fines de 1983	Inicio de gestiones	Renegociación de la deuda con la banca privada			Créditos nuevos aprobados en 1984 ^c		
			Monto					
			Total	Pública	Privada			
Argentina	23.4	dic 1983	22.00 ^d	22.00	-	sep 1982-1984	0.5 ^e	
Bolivia	1.2	oct 1982	0.64 ^f	0.64	-	-	1983-1985	-
Brasil	57.5	jun 1983	5.40 ^g	-	1984	6.4
Chile	11.0	ene 1984	-	-	-	-	-	0.8
Ecuador	4.2	nov 1983	1.50	-	1984	0.4 ^h
México	62.9	mar 1983	11.60	-	11.60	-	ago 1982-1984	3.8
Nicaragua	0.5	jun 1983	-	jun 1983-jun 1984	0.2 ⁱ
Perú	4.5	dic 1983	1.56 ^j	1.56	-	-	1984- julio 1985	-
Venezuela	28.5	oct 1982	24.00 ^k	1.50	...	-	1983-1984	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial de los países y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^a Esta información es preliminar y está sujeta a revisión. Incluye los países que durante 1983 no formalizaron ningún acuerdo de renegociación de su deuda externa con la banca privada; aquellos que durante 1983 firmaron acuerdos definitivos o preliminares sólo para los vencimientos de ese año y que iniciaron una segunda ronda de renegociaciones para los de 1984; y países que solicitaron nuevos créditos para refinanciar los pagos de intereses en 1984.

^b Se refiere exclusivamente a la deuda pública y privada de corto, mediano y largo plazo de cada país con los bancos privados comerciales que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. Por lo tanto no se incluye la deuda con gobiernos y organismos oficiales, ni la deuda con proveedores, ni la deuda con los bancos comerciales que no entregan información al BPI. En algunos países esta última partida es significativa y por ende las cifras podrían subestimar la participación bancaria en la deuda externa total.

^c Se refiere a créditos concedidos por la banca internacional como parte del proceso de renegociación.

^d Corresponde a 14 000 millones de dólares de amortizaciones de la deuda pública correspondientes a 1982-1984, seis mil millones de dólares de intereses y 2 000 millones de dólares de créditos de enlace. (Estimación efectuada en mayo de 1984). El monto total incluye la deuda externa pública renegociada que fue mencionada en el cuadro 39, ya que las autoridades nunca lograron un acuerdo definitivo con la banca privada. A mediados de diciembre de 1983 el nuevo Gobierno de Argentina solicitó a la banca internacional una postergación de todos los pagos de capital e intereses hasta el 30 de junio de 1984.

^e A fines de marzo de 1984 los gobiernos del Brasil, Colombia, México, Venezuela y Estados Unidos anunciaron un "paquete" de financiamiento de 500 millones de dólares para el pago de intereses de la deuda externa de Argentina, de los cuales 300 millones fueron proporcionados por estos países, 100 millones por los bancos comerciales y 100 millones por el gobierno favorecido. Los préstamos de los países latinoamericanos son créditos de deuda de corto plazo y serán reemplazados por un crédito del Tesoro de Estados Unidos una vez que Argentina llegue a un acuerdo con el FMI.

^f Incluye 416 millones de dólares de vencimientos que corresponden a la deuda reprogramada por la banca en 1981 y 225 millones de dólares de amortizaciones por vencer en el período 1983-1985. El gobierno llegó a un acuerdo en principio con la banca extranjera a mediados de 1983, pero este fue condicionado a la aprobación de un convenio con el FMI que hasta mayo de 1984 no se había firmado. A fines de 1983 se acordó pagar el 50% de los intereses. En junio de 1984 el gobierno manifestó su intención de aplazar temporalmente sus pagos de intereses y amortizaciones.

^g En noviembre de 1983 se llegó a un acuerdo definitivo sobre un financiamiento que incluye 6 500 millones de dólares proporcionados por los bancos comerciales, 3 500 millones de refinanciamiento en el "Club de París" y 2 500 millones de financiamiento de entidades estatales de los países industrializados. Además siguen en vigencia líneas de crédito comercial de corto plazo por 10 300 millones de dólares y líneas de crédito interbancario de corto plazo por 6 mil millones de dólares.

^h Estimación sobre la base de información oficial.

ⁱ A partir de junio de 1983 Nicaragua dejó de cumplir por primera vez el pago de intereses sobre la deuda bancaria. En diciembre se llegó a un acuerdo para refinanciar los intereses en mora, el que considera una capitalización del 100% de los pagos de intereses, comenzando su amortización a partir del segundo semestre de 1984.

^j Incluye la refinanciación de 610 millones de dólares de la deuda de mediano y largo plazo y 950 millones de dólares de deuda de corto plazo.

^k A fines de marzo de 1983 la banca internacional autorizó la postergación de pagos por 3 meses, la que posteriormente fue extendida en cuatro oportunidades. En abril de 1984 se solicitó una sexta moratoria hasta julio de 1984. En junio de 1984 el gobierno se ha comprometido a liquidar una parte de los intereses acumulados correspondientes al sector público y privado.

**AMERICA LATINA: CONDICIONES DE LA REPROGRAMACION DE LA DEUDA
EXTERNA CON LA BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES
(SEGUNDA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1983/1984)^a**

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)		Plazo total (años)		Periodo de gracia (años)		Comisiones ^b	
	R	CA	R	CA	R	CA	R	CA
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Brasil	2.00	2.00	9.0	9.0	5.0	5.0	1.00	1.00
Chile	-	1.75	-	9.0	-	5.5	-	0.63
Ecuador	1.75	...	9.0	...	4.0	...	0.88	...
México	...	1.50	...	10.0	...	5.0	...	0.63
Perú	1.75	-	9.0	-	5.0	-	...	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales y con información de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^a Esta información es preliminar y está sujeta a revisión. La columna R se refiere al tramo de vencimientos reprogramados y la columna CA se refiere a las condiciones para créditos adicionales.

^b Calculados como porcentaje del monto total de la transacción y pagados sólo una vez al firmar los contratos crediticios. Nótese que ha podido verificarse que algunas comisiones no fueron dadas a conocer y por lo tanto las cifras podrían subestimar pagos por este concepto.

necesidad de nuevos préstamos. Otro elemento de cierta importancia es que algunos países esperan sustituir parte del financiamiento bancario con nuevos desembolsos de las instituciones oficiales internacionales de crédito, como el BID y el Banco Mundial.

b) Disminución del precio negociado de los créditos

Como se mencionó, la primera ronda de reprogramaciones se caracterizó por el brusco deterioro de las condiciones del endeudamiento. En la segunda ronda los países lograron, en cambio, términos algo más favorables. En el cuadro 43 se puede apreciar que fueron menores para todos los países tanto los márgenes sobre la LIBOR como las comisiones, y que los plazos de amortización fueron más largos en la segunda ronda de renegociación que en la primera. Aunque los nuevos términos de endeudamiento siguieron siendo onerosos en comparación a los del mercado crediticio en 1980-1981, el deterioro relativo de las condiciones negociadas y el costo financiero fue mucho más moderado que en la primera fase de las renegociaciones. (Véanse las columnas 7 y 10 del cuadro 44.)

Sin embargo, el alivio proporcionado a los países latinoamericanos por la disminución del precio negociado del crédito fue neutralizado en buena medida por el alza apreciable que experimentó después de diciembre de 1983 la LIBOR, tasa base de interés sobre la cual los deudores y acreedores carecen de control. En efecto, mientras los países obtuvieron una reducción de aproximadamente medio punto en el margen sobre la LIBOR en la segunda rueda de renegociaciones, la propia LIBOR aumentó 2.2 puntos entre diciembre de 1983 y mayo de 1984, contrarrestando con creces los beneficios del mejor precio negociado del crédito.²⁹

²⁹ Se estima que si este aumento de la LIBOR persiste por un año, significará pagos adicionales sobre la deuda externa de América Latina de por lo menos 5 000 millones de dólares, monto que equivale a 6% del valor de las exportaciones de bienes de la región en 1983.

**AMERICA LATINA: DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE ENDEUDAMIENTO
CON LA BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES
(SEGUNDA RONDA DE RENEGOCIACIONES, 1983/1984)^a**

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)		Plazo total (años)		Comisiones		Deterioro de las condiciones ^b (porcentaje)	Costo real del crédito ^c		
	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA		1980/1981	R*CA	Incremento
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)		(8)	(9)	(10)
Argentina	0.67	...	7.5	...	1.09	5.82
Brasil	1.62	2.00	8.5	9.0	2.01	1.00	7	6.86	7.11	3.6
Chile	0.91	1.75	7.6	9.0	0.81	0.63	51	6.02	6.82	13.3
Ecuador	0.74	1.75	8.0	9.0	0.97	0.88	91	5.86	6.85	16.9
México	0.65	1.50	7.6	10.0	0.70	0.63	60	5.74	6.56	14.3
Perú	1.12	1.75	8.2	9.0	1.07	6.25	7.46	18.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^aEl símbolo R*CA corresponde a un promedio ponderado de los créditos reprogramados y los créditos adicionales.

^bBasado en un índice de los elementos del costo del crédito sujetos a negociación. La fórmula utilizada es la siguiente:

$$\frac{C_1}{P_1} + M_1$$

$$\frac{C_0}{P_0} + M_0$$

$$\frac{C_1}{P_1} - \frac{C_0}{P_0} - 1$$

donde: C= Comisiones; P= Plazo; M= Margen sobre la LIBOR y en que el subíndice 1 se refiere a las condiciones existentes en 1983-1984 y el subíndice 0 a las que se presentaron en promedio en 1980-1981. Todos los componentes de la fórmula están ponderados por el monto del crédito. Nótese que el deterioro en sí mismo no es un indicador de la calidad de la negociación de un país, ya que está muy influido por la posición inicial del prestatario.

^cSe supone una LIBOR real anual de 5% y se agrega C/P + M.

Es interesante notar que fueron los países que decidieron reprogramar sólo un año de vencimiento (1983), los que más pudieron aprovechar la nueva situación, ya que las mejores condiciones se aplicaron no sólo a los créditos nuevos obtenidos en 1984 sino también a los vencimientos reprogramados de 1984. Por el contrario, los países deudores que los reprogramaron con anticipación durante la primera ronda de renegociaciones tuvieron que cumplir con las condiciones más gravosas negociadas en dicha ocasión.

Segunda Parte

LA EVOLUCION DE LAS ECONOMIAS DEL CARIBE

I. CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES Y PRINCIPALES TENDENCIAS

Ya sea que se tome en cuenta su superficie, su población o el valor de su producción, los quince países del Caribe incluidos en el presente estudio son relativamente, muy pequeños. Sus vinculaciones históricas con los países metropolitanos colonizadores les han legado una variedad de idiomas, tipos étnicos y sistemas políticos independientes, con no menos de nueve diferentes monedas y paridades con el dólar de los Estados Unidos, la moneda que vincula su intercambio comercial. Dependen en gran medida de las importaciones para sus suministros y de la exportación de productos básicos y servicios para sus ingresos, y generalmente parte importante de los ingresos del gobierno proviene de la tributación indirecta que grava el comercio de bienes y servicios. El cuadro 45 proporciona mayores antecedentes económicos sobre estos países.

En la mayoría de los países del Caribe el sector público ha sido históricamente el principal agente económico. No sólo el Estado desempeña sus funciones tradicionales, sino que participa también directamente en el suministro de la infraestructura social y económica, así como en la producción. Por ello los gastos públicos, tanto corrientes como de capital, mantienen un elevado crecimiento, que a menudo sobrepasa el incremento de los ingresos y origina crecientes déficit fiscales y un aumento de la deuda pública. (Véase el cuadro 46.) Durante 1983, estas tendencias se hicieron más pronunciadas, lo que planteó serios problemas de política económica.

En general, los países de la región registraron escaso crecimiento económico en 1983. La evolución de sus economías varió de moderada, en el caso de Dominica, Santa Lucía, Suriname y Jamaica, a negativa en el caso de Guyana y Trinidad y Tabago. Si se tiene en cuenta el crecimiento de la población, casi no hubo aumentos reales del producto por habitante. (Véase el cuadro 47.)

Tan modesta evolución económica se debió a una combinación de factores tanto internos como internacionales. La recuperación de los países industriales, si bien sirvió para contener una caída de la producción, surtió efectos retardados y en todo caso sólo moderados. Su principal efecto a corto plazo fue apuntalar la actividad turística, hacer crecer nuevamente la producción de bauxita e impulsar una recuperación de los precios de los productos primarios agrícolas. Sin embargo, a causa del fortalecimiento del dólar con respecto a las monedas europeas, gran parte del efecto de la mejora de los precios se perdió. Tal vez la

Cuadro 45

PAISES DEL CARIBE: CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES, 1980

	Superficie (km ²)	Población (millones)	Tipo de cambio (en relación con el dólar)	PIB (en millones, moneda nacional)
Antigua y Barbuda	440	0.07	EC\$ (2.7)	223
Dominica	750	0.08	EC\$ (2.7)	148
Granada	340	0.11	EC\$ (2.7)	195
Montserrat	100	0.01	EC\$ (2.7)	28
San Cristóbal y Nieves	270	0.04	EC\$ (2.7)	96
Santa Lucía	620	0.12	EC\$ (2.7)	261
San Vicente	340	0.10	EC\$ (2.7)	127
Grupo de la OECS^a				
Bahamas ^b	13 940	0.21	Bhs\$ (1.0)	1 080
Barbados	430	0.25	Bds\$ (2.0)	1 520
Belice	22 960	0.15	Bze\$ (2.0)	280
Guyana	214 970	0.79	G\$ (2.55)	1 336
Jamaica	10 990	2.19	J\$ (1.78)	4 738
Trinidad y Tabago	5 130	1.20	TT\$ (2.4)	15 327
Grupo de la CARICOM^c				
Antillas Neerlandesas ^d	993	0.25	NAF (1.79)	2 291
Suriname	163 270	0.39	SF (1.78)	3 044

Fuente: Diversos informes de países.

^aOrganización de Estados del Caribe Oriental.^bLos datos se refieren a 1979. No se dispone de datos completos para 1980.^cLa Comunidad y Mercado Común del Caribe incluye a los estados de la OECS. Bahamas es miembro de la Comunidad únicamente.

Cuadro 46

PAISES DEL CARIBE: FINANZAS PUBLICAS

	Tasas de crecimiento (porcentaje)						Endeudamiento público ^b	
	Ingresos corrientes		Gastos corrientes		Déficit fiscal ^c		1982	1983 ^d
	1982	1983 ^e	1982	1983 ^e	1982	1983		
Antigua	16.3	16.2	2.7	41.8	0.7 ^d	21.1
Antillas Neerlandesas
Bahamas	-2.8	5.8	7.4	12.2	9.3	7.6	447	526
Barbados	8.7	12.3	4.5	5.2	15.8	10.0	760	861
Belice ^f	2.4	...	17.0	...	15.4
Dominica ^f	1.8	16.5	-0.5	9.1	28.5	25.0
Granada	20.4	...	3.6	...	61.6	...	134	...
Guyana	-2.0	2.8	1.9	7.2	63.8	49.9	...	3 000
Jamaica ^f	-0.2	11.9	-12.2	29.6	50.1	36.1	3 424 ^g	4 257 ^g
							1 425	1 643 ^h
Montserrat	10.0	18.7	18.5	26.4	5.9 ^d	-
San Cristóbal y Nieves	-14.7	17.9	-0.4	17.8	37.4	31.7
Santa Lucía ^f	58.3	...	41.9	...	15.5
San Vicente	13.2	...	13.2
Suriname	5.6	-16.1	15.5	25.4	13.9	48.8	172	481
Trinidad y Tabago	1.2	-7.1	68.6	7.4	24.9	29.1	2 095	2 869

Fuente: Diversos informes de países.

^aComo porcentaje del total de los gastos totales de gobierno.^bMillones, en moneda nacional.^cCifras preliminares.^dIndica un superávit.^eAño fiscal abril-marzo.^fAño fiscal julio-junio.^gDeuda interna neta en millones de dólares jamaíquinos.^hDeuda externa neta (en millones de dólares estadounidenses).

**PAISES DEL CARIBE: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB REAL
Y DE LA POBLACION**

	PIB real			Población	
	1981	1982	1983 ^a	1982	1983 ^a
Antigua y Barbuda	4.0	2.7	1.1	1.3	1.3
Antillas Neerlandesas ^b
Bahamas ^b
Barbados ^c	11.6	5.3	6.1	0.4	0.4
Belice	2.6	-0.3
Dominica	8.2	3.2	4.0	3.7	...
Granada	3.0	5.5
Guyana	-0.5	-10.4	-9.6	0.1	0.1
Jamaica	3.3	0.2	1.7	1.5	2.1
Montserrat	2.0	1.2	-1.2	1.2	-1.2
San Cristóbal y Nieves	6.6	1.6
Santa Lucía	...	2.5	2.0	1.6	1.6
San Vicente	12.5	0.8	...	1.8	...
Suriname	5.6	2.0	2.0	2.5	2.7
Trinidad y Tabago	7.3	3.5	-3.8	1.6	1.7

Fuente: Diversos informes de países.

^aCifras preliminares. ^bLos últimos datos respecto del PIB corresponden a 1979.^cTasa de crecimiento del PIB a precios corrientes.

causa principal de ese resultado poco satisfactorio haya sido la persistente incapacidad de las economías del Caribe para intensificar la producción de bienes que les permitiesen aprovechar los mercados de exportación disponibles. Si bien en algunos casos ello puede haberse debido a escasez de suministros claves importados como consecuencia de la restricción de divisas, en otros casos sería atribuible a deficiencias estructurales básicas.

A causa del escaso dinamismo de las exportaciones y de la elevada inelasticidad de la demanda de importaciones, la escasez de divisas fue un problema para todos los países. Ese obstáculo dificultó la incipiente sustitución de importaciones emprendida por el sector manufacturero y, por ende, el comercio regional. La desaceleración general de la actividad económica hizo también que la del sector de la construcción declinara rápidamente.

El sorpresivo descenso del precio del petróleo crudo durante 1983 afectó la economía de Trinidad y Tabago, cuya producción de petróleo también declinó. En cambio, el menor precio de los hidrocarburos contribuyó a mejorar la situación de balance de pagos de la mayoría de los países. Sin embargo, más favorable y generalizado entre las economías del Caribe fue el debilitamiento de la tasa de inflación internacional, que se reflejó en casi toda la región en menores tasas de inflación interna.

Durante 1983 los países del Caribe sin excepción continuaron registrando profundos problemas de antigua data: altos déficit corrientes de balance de pagos, una deuda externa cada vez mayor, déficit fiscales generalizados y altas tasas de desempleo. La naturaleza de estos problemas hizo que en 1983 las autoridades dirigieran su atención a los programas de ajuste estructural con el fin de remediar esos problemas en el mediano o largo plazo.

Debido a la concentración de los recursos productivos en las exportaciones y a las cualidades que tiene este sector para impulsar la economía, la evolución

económica a corto plazo de los países del Caribe puede evaluarse por el comportamiento de sus exportaciones. A causa de su pequeño tamaño económico relativo, los países del Caribe deben aceptar y adecuarse a los precios vigentes en el mercado internacional y generalmente pueden vender sus productos sólo con arreglo a diversos convenios sobre productos básicos. Además, la diversificación de las exportaciones es escasa. Así, a pesar de los esfuerzos por desarrollar el turismo y las manufacturas ligeras, San Cristóbal sigue siendo una vieja economía azucarera, mientras que Belice ejemplifica la nueva economía de plantación que produce azúcar, bananos y frutos cítricos; Trinidad y Tabago es un típico exportador de minerales en vía de transición del petróleo al gas natural, que debería ser incorporado en productos exportables como fertilizantes, acero o petroquímicos.

Mientras casi todos los países de la región tratan de sacar provecho de su proximidad a los grandes mercados norteamericanos de servicios, el turismo domina en las Bahamas, Antigua y Montserrat. La agricultura en las Islas Windward se ha organizado para producir bananos y otros productos de menor importancia como cacao, especias y arrurruz, y también para acoger al pequeño turismo. Jamaica, con sus plantaciones de caña de azúcar, minas de bauxita, pequeños cafetales y plantaciones bananeras, importante turismo e incipiente industria manufacturera ligera de exportaciones, se sale algo de las pautas de la región.

La agricultura de exportación no está todavía suficientemente desarrollada en Belice, San Cristóbal y las Islas Windward, como para basar en ella sus ingresos de divisas, ni tampoco lo está la economía de Trinidad y Tabago, Jamaica, Guyana y Suriname debido a sus efectos sobre el empleo. Solamente dos productos básicos —el azúcar y el banano— tienen importancia en toda la región. Sin embargo, una variedad de productos revisten importancia para distintos países: el arroz, los productos forestales y los camarones para Guyana y Suriname; los frutos cítricos para Belice, Jamaica y Dominica; los langostinos para Belice y Bahamas; el café, el cacao y las especias para Jamaica y las Islas Windward; y el aceite de palma para Suriname.

El azúcar es con mucho el producto agrícola más importante y, con la cesación de las exportaciones de Suriname, actualmente seis países del Caribe la comercializan con arreglo al Acuerdo de Lomé en países de la CEE a través de cuotas de exportación y en Estados Unidos en virtud del SGP. Los únicos países que registraron aumentos de producción en 1983 fueron Belice (7.4%) y Jamaica (1.5%), y mientras Barbados y Trinidad y Tabago evitaron, al parecer, nuevas y fuertes reducciones de producción, Guyana, San Cristóbal y Nieves obtuvieron malos resultados (-12% y -22%, respectivamente) principalmente debido a problemas administrativos y de organización.

Se estima que en 1983 las exportaciones de bananos de la región se mantuvieron en el mismo nivel que en 1982. La mayoría de los exportadores pudieron mantener sus embarques y la declinación en Suriname (-16%) al parecer fue compensada con creces por el sólido crecimiento que experimentó entretanto en Santa Lucía (25%), actualmente el mayor productor de la región. Los excelentes resultados obtenidos en Santa Lucía se debieron en parte al hecho de haber comenzado a embalar la fruta en el terreno mismo, lo que ha reducido considerablemente los desperdicios. (Véase el cuadro 48.)

Cuadro 48

PAISES DEL CARIBE: PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION

(Miles de toneladas)

	Producción de azúcar			Exportaciones de banano	
	1981	1982	1983 ^d	1982	1983 ^d
Barbados	94	89	86
Belice	99	108	116	10	...
Guyana	307	292	256
Jamaica	206	196	199	22	23
San Cristóbal y Nieves	32	36	28
Suriname ^e	8	38	32
Trinidad y Tabago	93	79	77
Islas Windward:					
Dominica				27	29
Granada				10	...
Santa Lucía				44	55
San Vicente				31	...

Fuente: Diversos informes de países.

^aCifras preliminares.^bSuriname ya no exporta azúcar.

Cuadro 49

PAISES DEL CARIBE: PRODUCCION DE BAUXITA Y ALUMINA

(Miles de toneladas)

	1981	1982	1983 ^d
Guyana			
Bauxita desecada	971	764	734
Bauxita calcinada	513	392	315
Alúmina	170	73	-
Jamaica			
Bauxita	11 606	8 447	7 725
Alúmina	2 556	1 761	1 854
Suriname			
Bauxita	4 125	3 120	2 832
Bauxita calcinada	...	156	145
Alúmina	1 248	1 156	1 172
Aluminio	...	43	34

Fuente: Diversos informes de países.

^aCifras preliminares.

Los ingresos provenientes de las exportaciones agrícolas no aumentaron en la proporción que lo hizo la producción. No obstante que los precios aumentaron algo —el del banano en 4% y el del azúcar en alrededor de 8%— la depreciación de las monedas de los países de la CEE, adonde se dirigen la mayoría de estas exportaciones, con respecto al dólar de los Estados Unidos, al cual se encuentran vinculadas la mayoría de las monedas del Caribe, mermó la mayor parte de esas ganancias.

La brusca caída de la producción de bauxita y de las actividades conexas que tuvo lugar entre 1981 y 1982, especialmente en Jamaica, al parecer no se repitió en 1983. Los primeros síntomas de recuperación de la economía mundial tonificó la demanda de bauxita, produjo una reducción de las existencias, e hizo crecer la producción de alúmina en Jamaica (5%) y en Suriname (1%), contribuyendo al crecimiento general registrado por estos dos países. (Véase el cuadro 49.)

La industria del petróleo continuó siendo la piedra angular de la economía de Trinidad y Tabago. Su nuevo debilitamiento en 1983 fue la causa fundamental de la declinación registrada por la economía. La producción de petróleo crudo disminuyó 10% en 1983 después de haber bajado 11% en 1982 y las exportaciones bajaron en una proporción similar. En 1983 Trinidad y Tabago dejó de importar petróleo crudo para procesarlo en el país, es decir, dejó de ser un centro de refinación de petróleo importado. La baja de la producción y de los precios tuvo un efecto negativo generalizado, ya que disminuyeron tanto los ingresos en divisas como los ingresos públicos. En cambio, aumentó 4% la producción de gas natural.

Con la mejora experimentada por las economías de los países de la OCDE, se vieron favorecidos la mayoría de los centros turísticos del Caribe, sobresaliendo en este sentido las Bahamas, Jamaica, Barbados y Santa Lucía. Sin embargo, 1983 fue un año difícil para el turismo de las Antillas Neerlandesas, debido a cierta dependencia que éste tiene con respecto al de Venezuela. Al parecer, en el último tiempo ha habido un cambio en la duración de los cruceros que se realizan por el Caribe, que actualmente tienden a ser más cortos. Como consecuencia de ello, varios de los centros turísticos más distantes experimentaron una baja. Asimismo, la revaluación del dólar encareció los viajes, principalmente para los turistas procedentes de Europa. Es evidente que los visitantes se están tornando cada vez más sensibles a las diferencias entre los precios, lo cual ha forzado a la actividad turística del Caribe a volverse más competitiva. En general, la contribución del turismo a los ingresos de divisas en la región aumentó en 1983. (Véase el cuadro 50.)

Aparte del turismo, los principales servicios prestados por los países del Caribe a los grandes mercados de América del Norte han sido el transbordo y la refinación de petróleo, la reparación y el registro de buques, y las actividades

Cuadro 50

PAISES DEL CARIBE: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD TURISTICA

	Turistas (miles)			Gasto estimado (millones de dólares estadounidenses)		
	1981	1982	1983 ^a	1981	1982	1983 ^a
Antigua	209	164	166
Antillas Neerlandesas	897	366
Bahamas	1 745	1 942	2 218	639	654	724
Barbados	488	414	431	131	125	125
Belice	62	60	...	8	8	...
Dominica	23	23	28	3	4	...
Granada	103	85	...	17	17	...
Guyana
Jamaica	551	670	782	284	336	409
Montserrat	21	25	19	5	6	6
San Cristóbal y Nieves	46	45	53
Santa Lucía	90	106	113	38	41	42
San Vicente	83	80	26	...
Suriname
Trinidad y Tabago

Fuente: Diversos informes de países.

^aCifras preliminares.

bancarias, financieras y de seguros internacionales. El cambio introducido últimamente en la política energética de los Estados Unidos ha asestado un severo golpe a la actividad refinadora de petróleo importado, que en 1983 prácticamente llegó a su término en Trinidad y Tabago. La política que ha empezado a aplicar los Estados Unidos en lo relativo al tratamiento de los "paraísos tributarios", de los cuales las Bahamas y las Antillas Neerlandesas constituyen ejemplos destacados, traerá también problemas, seguramente, para los centros financieros internacionales que operan en estos países.

II. PRODUCCION

1. Agricultura

Con la posible excepción de las Antillas Neerlandesas, donde las escasas lluvias y la pedregosidad del terreno inhiben la agricultura, la producción agrícola, ganadera y pesquera para el consumo interno tiene mucha importancia en todos los países del Caribe, especialmente en Jamaica, las Islas Windward, Suriname y Guyana, donde la producción de alimentos es considerable y se espera alcanzar la autosuficiencia.

Después de la evolución algo desigual del sector agrícola en 1982, la mayoría de los países obtuvieron resultados bastante favorable en 1983. En las Bahamas, donde en los últimos años se ha hecho considerable hincapié en su mejoramiento, la agricultura creció vigorosamente y se estima que el valor de la producción agrícola aumentó 17% durante 1983 y el volumen de pesca en 8%. Entretanto, Barbados registró un 16% de aumento en la producción de tubérculos, una mayor producción de hortalizas y un 90% de aumento de la pesca. En Antigua y Santa Lucía, aumentó la producción de tubérculos y de hortalizas, pero bajó la de fruta, mientras que en Dominica hubo un aumento general de la producción de alimentos y un incremento de 25% de la producción pesquera. Tras los muy malos resultados obtenidos en 1982, cuando el total de la producción agrícola nacional disminuyó 12%, Jamaica registró un mejoramiento de 12% de la producción de tubérculos y uno de 15% de la producción de hortalizas en 1983, mientras que en Guyana aumentó la producción de tubérculos, se registró un aumento de 20% en la producción de maíz y uno de 14% de la pesca.

2. Industria manufacturera

Con la excepción de la industria de enclave de las Bahamas, las Antillas Neerlandesas y, en menor medida, de Jamaica y Barbados, y el intento reciente de Trinidad y Tabago de iniciarse en la industria pesada (fertilizantes, hierro y acero, metanol), la estrategia de industrialización del Caribe ha tenido por finalidad la sustitución de importaciones desde fuera de la CARICOM. La débil posición económica de la mayoría de los países de la región en 1983 y la escasez de divisas perjudicaron esta actividad. El comercio de manufacturas dentro del Caribe se vio severamente reducido cuando varios países restringieron su importación. Los arreglos de pagos se tornaron difíciles cuando a comienzos del año, al coparse el límite de crédito, dejó de funcionar el sistema de compensación multilateral de la CARICOM. Aparte de la pequeña Montserrat, el único país donde

la industria manufacturera logró resultados bastante mejores que en 1982 fue Trinidad y Tabago. En este país las mayores contribuciones correspondieron a las industrias de montaje para el mercado interno, a la industria reacondicionada de cemento y a algunas plantas petroquímicas que comenzaron a operar a plena capacidad. (Véase el cuadro 51.)

3. Construcción

En casi todos los países de la región, la actividad de la construcción declinó en 1983. Este hecho ha tenido graves consecuencias para el mantenimiento de los niveles de empleo, tanto de personal calificado como no calificado. Tal vez la merma mayor haya tenido lugar en Santa Lucía, donde se estima que la actividad bajó 40%, mientras que la finalización de varios proyectos de infraestructura y de construcción relacionada con el turismo en Antigua, Bahamas, Barbados, Dominica, Montserrat y San Cristóbal hicieron que el producto del sector disminuyera alrededor del 5%. Por otra parte la situación financiera fiscal relativamente precaria en Trinidad y Tabago, puso fin al auge de la construcción que había durado 8 años, y ocasionó una baja de 3% en la actividad.

III. EL SECTOR EXTERNO

En general las cuentas externas constituyen el elemento más crítico de las economías del Caribe. En comparación con 1982, año en que el sector externo de esos países alcanzó su nivel más bajo, el año 1983 presenta una modesta recuperación, que ciertamente no logró reducir la debilidad que persiste en el sector. Algunos países mostraron una mejora considerable en sus exportaciones de productos básicos y la mayoría pudo contener el incremento de las importaciones a pesar de la inelasticidad de la demanda de la mayoría de los artículos importados. (Véase el cuadro 52.)

Cuadro 51

PAISES DEL CARIBE: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983 ^a
Antigua	-15.1
Antillas Neerlandesas
Bahamas
Barbados	11.1	-2.3	-1.4
Belice	-1.4	5.0	...
Dominica	17.7	9.6	2.5
Granada
Guyana	24.1	-12.8	-18.8
Jamaica	1.3	4.2	4.1
Montserrat	12.9	-2.9	5.9
San Cristóbal y Nieves	-13.0
Santa Lucía	-0.5	13.0	6.6
San Vicente	20.3	12.5	...
Suriname	-44.6	8.4	5.5
Trinidad y Tabago	-2.3	-2.0	7.6

Fuente: Diversos informes de países.
^aCifras preliminares.

**PAISES DEL CARIBE: TENDENCIAS DE LAS
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES**

(Tasas de crecimiento)

	Exportaciones		Importaciones	
	1982	1983 ^a	1982	1983 ^a
Antigua	-31.1	...	-19.6	...
Antillas Neerlandesas
Bahamas	26.1	10.4	-5.7	8.6
Barbados	-8.4	55.5	-8.6	18.1
Belice	-18.9	...	-19.4	...
Dominica	27.4	12.4	-4.4	-5.1
Granada	-5.7	...	3.0	...
Guyana	-20.4	-18.0	-29.7	-11.3
Jamaica	-25.9	-7.2	-7.6	-6.7
Montserrat	-21.2	55.5	7.6	-1.2
San Cristóbal y Nieves	-22.3	...	-6.5	...
Santa Lucía	-	14.2	-9.5	-9.6
San Vicente	-0.4	...	10.0	...
Suriname	-9.9	-14.7	-5.3	-13.3
Trinidad y Tabago	-10.2	-19.5	17.6	-23.4

Fuente: Diversos informes de países.

^aCifras preliminares.

El comportamiento de las exportaciones de bienes muestra sólo una parte de la evolución del sector externo. El comercio invisible origina una considerable proporción de los ingresos externos en la mayoría de los países de la región. Si bien, en general el déficit de la cuenta corriente se mantenía en 1983, hubo mejoras en la mayoría de los países en comparación con 1982 salvo en Trinidad y Tabago que constituyó la única excepción. (Véase el cuadro 53.)

Solamente para cuatro países de la región se dispone de información razonablemente confiable sobre la deuda externa. Si bien ésta muestra en general una tendencia creciente, el servicio de la deuda y la proporción que ella representa con respecto a la deuda total, se mantienen en niveles moderados, salvo en Jamaica.

Para la mayoría de los países del Caribe la relación de precios del intercambio de mercancías se tornó favorable en 1983; en general, los precios de exportación se elevaron y los precios de importación, incluido el del petróleo, se mantuvieron bastante estables o bajaron. Sin embargo, Trinidad y Tabago constituyó una excepción dado que su petróleo se vendió a menor precio. Además, el efecto de la mejora de la relación de precios del intercambio se atenuó un tanto por la valorización del dólar al que se encuentran vinculadas las monedas de todos estos países.

Como era de prever, la débil situación de pagos hizo que varios países tuvieran que llegar a acuerdos con el FMI. Belice obtuvo créditos con arreglo al sistema de financiamiento compensatorio, Granada suscribió un acuerdo de crédito contingente y Guyana sostuvo prolongadas conversaciones con las autoridades del Fondo. Sin embargo, fue en Jamaica donde las operaciones acordadas con la institución internacional fueron más activas. En efecto, puso término al servicio ampliado que se había utilizado desde 1981, y a fines de 1983 se iniciaron negociaciones para un nuevo acuerdo de crédito contingente.

Cuadro 53

**PAISES DEL CARIBE: SALDOS DE LA CUENTA CORRIENTE
DEL BALANCE DE PAGOS Y DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO**

(En millones de dólares estadounidenses)

	Saldo de la cuenta corriente		Deuda externa	
	1982	1983 ^a	1982	1983 ^a
Ancigua	-509
Ancillas Neerlandesas
Bahamas	-45	-52	147	...
Barbados	-42	12	144	174
Belice	-14	...	72	...
Dominica	-15	...	33	...
Granada	-32	...	26	...
Guyana	-142	-134	741	700
Jamaica	-380	-343	2 740	3 274
Montserrat	-8	-9
San Cristóbal y Nieves	-11	-8
Santa Lucía	-44	-10	24	...
San Vicente	-12	...	17	...
Suriname	-154	-164
Trinidad y Tabago	-745	-967	558	739

Fuente: Diversos informes de países.

^aCifras preliminares.

Cuadro 54

**PAISES DEL CARIBE: INDICADORES DE LA INFLACION
Y DEL DESEMPLEO**

	Indice de precios al consumidor (variación porcentual)			Desempleo (porcentaje)	
	1981	1982	1983 ^a	1982	1983 ^a
Antigua	11.5	4.6	...	20.0	...
Ancillas Neerlandesas	8.6
Bahamas	11.1	6.0	4.0
Barbados	14.6	10.3	5.3	13.7	15.0
Belice	11.4	9.4
Dominica	13.3	4.4	2.7	15.0	...
Granada	19.6	13.2	...	14.2	...
Guyana	22.2	20.9	15.1
Jamaica	11.9	6.5	11.3	27.4	26.1
Montserrat	10.6	9.8	4.7	5.6	7.0
San Cristóbal y Nieves	10.3	5.9	2.5
Santa Lucía	15.1	4.6	1.5
San Vicente	13.0	7.2
Suriname	8.7	7.3	4.4
Trinidad y Tabago	14.3	11.4	15.2	10.4	11.1

Fuente: Diversos informes de países.

^aCifras preliminares.

**PAISES DEL CARIBE: CRECIMIENTO PORCENTUAL
DE LOS RECURSOS MONETARIOS**

	Oferta monetaria		Cuasidinero	
	1982	1983 ^a	1982	1983 ^a
Antigua	-7.5	22.8	21.5	-17.0
Antillas Neerlandesas	20.2
Bahamas	6.0	12.7	17.9	11.5
Barbados	-1.3	16.2	9.0	4.1
Belice	-0.5
Dominica	-3.8	0.1	29.4	10.0
Granada	18.4	...	-4.5	...
Guyana	27.4	20.8	29.1	23.2
Jamaica	6.1	21.3	32.4	28.0
Montserrat	-4.7	6.2	6.0	0.7
San Cristóbal y Nieves	5.9	-3.1	14.2	14.5
Santa Lucía
San Vicente
Suriname	17.6	8.1
Trinidad y Tabago	43.9	-8.2	33.4	...

Fuente: Diversos informes de países.

^aCifras preliminares.

IV. INFLACION Y DESEMPLEO

Los desequilibrios estructurales en los mercados de bienes, dinero y mano de obra continúan manifestándose en alzas de precios y considerables tasas de desempleo. El hecho de que en la mayoría de los países el crecimiento del índice de precios al consumidor en 1983 fuera moderado e inferior al de 1982, debe atribuirse en gran medida al debilitamiento de la inflación internacional. Se registró una inflación de dos dígitos en Jamaica, donde hubo expansión monetaria, en Guyana, debido a estrangulamientos de la oferta y a la expansión monetaria, y en Trinidad y Tabago, donde el aflojamiento de los controles de precios y la eliminación de los subsidios gubernamentales dejaron al descubierto las presiones inflacionarias latentes. Sin embargo, el hecho de que en la mayoría de los países del Caribe la inflación haya bajado a una cifra de un solo dígito en 1983 debe considerarse como uno de los acontecimientos más favorables de ese año.

Tras caer continuamente desde un nivel máximo de aproximadamente 17% en 1975, la tasa media de desempleo en Trinidad y Tabago aumentó alrededor de un punto en 1983 a 11%. La disminución del ritmo de actividad en la construcción y en la minería y el efecto propagación fueron los factores que contribuyeron a esta situación. En Barbados, el desempleo aumentó con la baja de la producción manufacturera y de la construcción. (Véase el cuadro 54.)

En general, la política monetaria de los países del Caribe tiende a mantener el equilibrio externo y a encauzar los recursos para estimular la expansión de los sectores productivos. Debido a los mejores resultados económicos obtenidos durante el año en comparación con 1982, se permitió una mayor expansión de los recursos monetarios, como ocurrió especialmente en Barbados y Jamaica. En Trinidad y Tabago en cambio, donde fueron evidentes las crisis fiscal y de pagos, las autoridades aplicaron políticas monetarias restrictivas resistiendo la fuerte expansión que tuvo el dinero en 1982. (Véase el cuadro 55.)

CUADERNOS DE LA CEPAL

Nº 1

América Latina: El nuevo escenario regional y mundial

Exposición del Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina, señor Enrique V. Iglesias, en el decimosexto período de sesiones de la Comisión.

Nº 2

Las evaluaciones regionales de la Estrategia Internacional de Desarrollo

Evaluación de Quito, Resolución 320 (XV) de la CEPAL.

Evaluación de Chaguaramas. Resolución 347 (XVI) de la CEPAL.

Nº 3

Desarrollo humano, cambio social y crecimiento en América Latina

Separata de *El desarrollo latinoamericano y la coyuntura económica internacional* (E/CEPAL/981).

Nº 4

Relaciones comerciales, crisis monetaria e integración económica en América Latina

Separata de *El desarrollo latinoamericano y la coyuntura económica internacional* (E/CEPAL/981/Add.2).

Nº 5

Síntesis de la evaluación regional de la Estrategia Internacional de Desarrollo

Este trabajo se presentó en versión mimeografiada en el decimosexto período de sesiones de la Comisión con la signatura E/CEPAL/1004.

Nº 6

Dinero de valor constante. Conceptos, problemas y experiencias/ Jorge Rose

Funcionario de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL.

Nº 7

La coyuntura internacional y el sector externo

Versión revisada de *El desarrollo latinoamericano y la coyuntura económica internacional*, segunda parte, capítulos I y II (E/CEPAL/981/Add.2).

Nº 8

La industrialización latinoamericana en los años setenta

Este trabajo apareció anteriormente en versión mimeografiada con la signatura ST/CEPAL/Conf.51/L.2.

Nº 9

Dos estudios sobre inflación

La inflación en los países centrales. Este artículo está tomado del capítulo I del *Estudio Económico de América Latina, 1974* (E/CEPAL/982).

América Latina y la inflación importada, 1972-1974. Por Héctor Assael y Arturo Núñez del Prado, funcionarios de la División de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Nº 10

Reactivación del Mercado Común Centroamericano

Este Cuaderno refunde las partes más relevantes del documento (E/CEPAL/CCE/367/Rev.3), preparado por la Oficina de la CEPAL en México, y del Informe de la Décima Reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano (E/CEPAL/CCE/369/Rev.1).

Nº 11

Integración y cooperación entre países en desarrollo en el ámbito agrícola/Germánico Salgado Peñaherrera, Consultor de la FAO

Este trabajo se presentó, con la signatura LARC/76/7(a) a la Decimocuarta Conferencia Regional de la FAO para América Latina y a la Conferencia Latinoamericana CEPAL/FAO de la Alimentación que se realizaron en Lima del 21 al 29 de abril de 1976.

Nº 12

Temas del nuevo orden económico internacional

Este documento se publicó originalmente con el título "Temas de la UNCTAD IV", E/CEPAL/L.133, el 19 de abril de 1976.

Nº 13

En torno a las ideas de la CEPAL: desarrollo, industrialización y comercio exterior

Al reanimarse antiguas discusiones sobre la naturaleza del desarrollo regional y particularmente acerca de las relaciones entre la industrialización y el comercio exterior, se ha creído oportuno reunir en este Cuaderno algunos textos preparados por la CEPAL sobre este tema.

Nº 14

En torno a las ideas de la CEPAL

Problemas de la industrialización

Este volumen pretende continuar la tarea iniciada en el Cuaderno Nº 13, refiriéndose especialmente a los problemas de la industrialización latinoamericana.

Nº 15

Los recursos hidráulicos de América Latina

Informe regional

Este trabajo se presentó a la Reunión Regional Preparatoria para América Latina y el Caribe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua que se realizó en Lima, Perú, del 30 de agosto al 3 de septiembre de 1976.

Nº 16

Desarrollo y cambio social en América Latina

Este trabajo preparado como contribución a la tercera evaluación regional de la estrategia internacional de desarrollo, compara los planteamientos políticos de los años cincuenta y siguientes en las áreas del desarrollo urbano, del desarrollo rural, de la educación y del empleo con los cambios reales, señala contradicciones, y formula algunas interrogantes para el futuro.

Nº 17

Evaluación de Guatemala

Resolución 362 (XVII) aprobada por la CEPAL en su decimoséptimo período de sesiones, Guatemala, 1977.

Nº 18

Raíces históricas de las estructuras distributivas en América Latina/A. Di Filippo

Atendiendo a la naturaleza de los distintos regímenes de propiedad, trabajo e intercambio heredados de la fase colonial, se analiza la constitución y desarrollo de las economías exportadoras de América Latina y sus repercusiones en materia de urbanización e industrialización. El objetivo básico de este ensayo es proveer un marco histórico-estructural para el análisis de la distribución del ingreso en las economías latinoamericanas contemporáneas.

Nº 19

Dos estudios sobre endeudamiento externo/Carlos Massad y Roberto Zahler

El Cuaderno Nº 19 contiene dos estudios. En el primero, "Financiamiento y endeudamiento externo de América Latina y propuestas de acción", se evalúa la magnitud y estructura de la deuda externa latinoamericana, tanto garantizada como no garantizada, y se señalan algunas propuestas de solución frente a este problema.

En el segundo "Inflación mundial y deuda externa: el caso del deflactor impropio", se critica la tendencia generalizada a suponer que la inflación mundial reduce el peso efectivo del servicio de la deuda externa, y se concluye que el tipo de cambio social, y no la inflación externa, es el mejor deflactor para medir esa carga desde el punto de vista del país deudor.

Nº 20

Tendencias y proyecciones a largo plazo del desarrollo económico de América Latina/E/CEPAL/1027

En este Cuaderno se analizan los principales rasgos del desarrollo económico y social de América Latina en los últimos 25 años, mediante un enfoque crítico de la magnitud y profundidad de la transformación productiva y social, y la identificación de las características generales más relevantes del escilo de desarrollo que prevaleció en ese período; se examinan en forma esquemática los principales objetivos, metas y orientaciones de la política económica formulados por los países de la región en los planes de desarrollo de los años setenta, e incluye proyecciones demográficas hacia el año 2000 y proyecciones macroeconómicas para los países no exportadores de petróleo en el decenio de 1980.

Nº 21

25 años en la agricultura de América Latina: rasgos principales 1950-1975

Este Cuaderno pasa revista a los rasgos principales de la evolución de la agricultura latinoamericana en el marco de las economías nacionales, a la producción y el abastecimiento agrícolas, al desarrollo de la agricultura en relación con el sector externo, a los problemas planteados en la utilización de los recursos productivos y sus rendimientos, y a los aspectos institucionales básicos de la estructura agraria.

Nº 22

Notas sobre la familia como unidad socioeconómica/Carlos A. Borsotti

Se analiza el papel de las familias, en cuanto unidades socioeconómicas, en la producción social y en la reproducción cotidiana y generacional de los agentes sociales, destacándose las variaciones en sus estrategias de vida y en sus modelos socio-organizativos, según las situaciones de clase a las que pertenecen.

El objetivo básico es proponer algunas hipótesis conceptuales y metodológicas para vincular a las unidades familiares, como grupos focales y estratégicos de las políticas de desarrollo social, con la estructura de la sociedad y los estilos de desarrollo.

Nº 23

La organización de la información para la evaluación del desarrollo/Juan Sourrouille

Este trabajo examina algunos de los problemas vinculados a la forma de organizar la información para evaluar el proceso de desarrollo económico y social. El tema se aborda aquí desde tres perspectivas distintas: el uso de las concepciones sistemáticas como marco de coherencia de los planes estadísticos, la búsqueda de un indicador sintético de los resultados del proceso de desarrollo, y la definición de un conjunto de indicadores que faciliten la evaluación de ese proceso en sus distintas facetas o áreas de interés.

Nº 24

Contabilidad nacional a precios constantes en América Latina /Alberto Fracchia

Este trabajo aporta antecedentes relativos a las cuentas nacionales en América Latina y propone un sistema de índices de precios y cantidades adecuado a los países de la región, sobre la base del propuesto por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

Nº 25

Ecuador: Desafíos y logros de la política económica en la fase de expansión petrolera

En este Cuaderno se examinan los principales rasgos del desarrollo económico y social del Ecuador, durante lo que ha transcurrido del decenio de 1970, especialmente considerando los efectos que se han derivado de la producción y exportación de petróleo del país.

Nº 26

Las transformaciones rurales de América Latina ¿Desarrollo social o marginación?

Este Cuaderno, preparado por el Proyecto Interdisciplinario de Desarrollo Social Rural, contiene un diagnóstico e interpretación de las principales transformaciones de la economía y la sociedad rurales en los últimos años en América Latina, un análisis de los posibles escenarios futuros y un examen de los grandes problemas que enfrentan las diversas estrategias para lograr un efectivo avance hacia los objetivos de desarrollo social establecidos por los gobiernos en la Estrategia Internacional del Desarrollo y en las Evaluaciones de Quito, Chaguaramas y Guatemala.

Nº 27

La dimensión de la pobreza en América Latina/Oscar Altimir

Este trabajo tuvo su origen en el proyecto sobre Medición y Análisis de la Distribución del Ingreso en América Latina, que realizan conjuntamente la CEPAL y el Banco Mundial. Contiene una reseña de los problemas relacionados con el concepto de pobreza y con la medición de la misma, presenta también un método para el trazado de líneas de pobreza en países de América Latina cuya aplicación permite cuantificar la dimensión de la pobreza en los países de la región.

Nº 28

Organización institucional para el control y manejo de la deuda externa/Rodolfo Hoffmann

Este estudio constituye un análisis evaluativo de la organización institucional para la evaluación de la deuda externa de Chile.

Nº 29

La política monetaria y el ajuste de la balanza de pagos: tres estudios

En este Cuaderno, el primer estudio, "La demanda de bienes de importación", formula un modelo para identificar las variables económicas que más influyen sobre dicha demanda, y evalúa asimismo su importancia empírica en varios países de la región. El segundo, "Ajuste del balance de pagos, política crediticia y control del endeudamiento externo", identifica las demoras en dicho ajuste en relación con los desequilibrios monetarios. El último estudio, "El enfoque monetario del tipo de cambio", pone de relieve la importancia de las variables monetarias en la determinación del tipo de cambio.

Nº 30

América Latina: Las evaluaciones regionales de la Estrategia Internacional del Desarrollo en los años setenta

Las cuatro evaluaciones de la Estrategia Internacional del Desarrollo en los años setenta, preparadas en Quito, Chaguará, Ciudad de Guatemala y La Paz, examinan el proceso de desarrollo económico y social de la región en el marco del concepto integral contenido en dicha estrategia. Expresan con franqueza juicios críticos acerca de la naturaleza de ese proceso, especialmente en lo que respecta a sus limitadas proyecciones sociales. Evalúan además los problemas de las relaciones externas de América Latina en esta etapa de su desarrollo y formulan planteamientos acerca de la posición de los países latinoamericanos en relación con cada uno de los principales temas vinculados a la cooperación internacional. Por último, también se ocupan de la cooperación e integración regionales en América Latina, y de la cooperación con otras regiones en desarrollo.

Nº 31

Educación, imágenes y estilos de desarrollo/Germán W. Rama

El presente trabajo intenta analizar la educación en forma integrada con el proceso de cambio social. El marco conceptual de la indagación es el de los estilos de desarrollo, tema que ha sido analizado en varios estudios de la CEPAL y que en este texto tiene una consideración específica, que agrega una perspectiva complementaria a los análisis anteriores.

Nº 32

Movimientos internacionales de capitales/Ricardo H. Arriazu

El principal objetivo de este estudio consiste en evaluar los avances analíticos en materia de movimientos de capitales y en adaptarlos a las realidades económicas e institucionales de la región, lo que permite identificar los principales factores que influyen sobre los movimientos de capitales de y hacia América Latina. En una primera parte, analiza modelos teóricos y presenta un "modelo combinado simplificado" para las investigaciones empíricas. Seguidamente, se refiere a las principales variables económicas que explican el comportamiento de los movimientos de capitales, presentando los resultados empíricos obtenidos para los países considerados. Por último, destaca las conclusiones de política económica que se derivan del estudio. Contiene además un apéndice estadístico.

Nº 33

Informe sobre las inversiones directas extranjeras en América Latina/Alfredo Eric Calcagno

Este estudio presenta un panorama de la actual situación de las inversiones directas extranjeras en América Latina. Procura determinar cuál es su magnitud y algunas de sus características y tendencias, y establecer cuál es su papel como instrumento para el financiamiento de inversiones en los países latinoamericanos o para la expansión productiva de los países desarrollados inversores. En síntesis: a) se pasa revista al contexto internacional; b) se indican algunos rasgos del contexto nacional; c) se resumen los principales datos cuantitativos sobre las inversiones directas extranjeras en América Latina; d) se muestran algunas características de las empresas que realizan las inversiones, en comparación con las empresas nacionales grandes; e) se plantea el problema de la influencia que en esta materia podrían ejercer las especializaciones productivas en los países desarrollados; f) se reseñan algunas de las líneas de política económica adoptadas recientemente, y g) en una recapitulación final, se mencionan algunas de las evaluaciones e interpretaciones.

Nº 34

Las fluctuaciones de la industria manufacturera argentina, 1950-1978/ Daniel Heymann

Este estudio forma parte del Programa de la Oficina de CEPAL en Buenos Aires sobre "Información y Análisis de Corto Plazo de la Economía Argentina". Examina el ciclo de la industria manufacturera argentina en el período 1950-1978. Para ello ubica los puntos críticos de las fluctuaciones de esa actividad, su longitud, amplitud y forma sobre la base de indicadores trimestrales elaborados para ese propósito. Estos indicadores se refieren a la producción, demanda e inventarios de la industria en su conjunto y de sus principales subsectores.

Nº 35

Perspectivas de reajuste industrial; la comunidad económica europea y los países en desarrollo/Ben Evers, Gerard de Groot y Willy Wagenmans

Este estudio forma parte de una serie de investigaciones realizadas por el Instituto de Investigación para el Desarrollo de la Universidad de Tilburg destinadas a analizar las causas y efectos del proceso de creciente penetración de exportaciones industriales provenientes de países en desarrollo en los mercados de los países desarrollados. En este informe se analizan particularmente las futuras relaciones entre la Comunidad Económica Europea (CEE) y los países en desarrollo, partiendo del reconocimiento que las posibilidades de exportación de manufacturas de los países en desarrollo no dependen solamente de sus propias políticas de industrialización y de comercio, sino también —y tal vez en mayor medida aún— de las políticas aplicadas por los países desarrollados. El informe comienza con una visión global del desarrollo económico internacional durante los últimos 30 años y continúa examinando el proceso de transferencia de ciertas actividades productivas hacia países de menores niveles de salarios, para concluir con un análisis más detallado de la naturaleza del proceso de producción y del tipo de relaciones competitivas internacionales, agrupando las actividades industriales en 4 categorías principales: industria elaboradora (tanto liviana como pesada), industrias de productos semielaborados, industrias pesadas de bienes de capital e industrias envasadoras y de armadura. Finalmente se analiza la posible reacción de la CEE en materia de políticas frente a los cambios en la división internacional del trabajo.

Nº 36

Un análisis sobre la posibilidad de evaluar la solvencia crediticia de los países en desarrollo/Alvaro Saieh

Este trabajo presenta un análisis crítico de una serie de indicadores económicos de la "capacidad de pago" o "solvencia crediticia" de los países latinoamericanos no exportadores de petróleo. Define cada indicador, reseñando brevemente sus ventajas y desventajas y hace un análisis de sus valores históricos; luego, por medio del análisis factorial, disminuye su número y determina así un subconjunto de indicadores para explicar mejor la varianza de todas las variables estadísticas. En este trabajo, se pone de relieve la parcialidad de los indicadores individuales, que hace poco aplicable su uso como una forma de obtener conclusiones definitivas sobre la capacidad de pago de un país, y la conveniencia de utilizar un subconjunto de variables seleccionadas estadísticamente, cuyas conclusiones aun así deben manejarse con cautela.

Nº 37

Hacia los Censos Latinoamericanos de los Años Ochenta

Este Cuaderno presenta una discusión actualizada y detallada de los principales problemas observados en las prácticas censales de la década del setenta y formula una serie de sugerencias para superar esos problemas en los censos de la década del ochenta. El Cuaderno incluye tres áreas mayores de discusión: i) la organización y administración del operativo censal; ii) los criterios de selección de las características o variables a ser investigadas, así como la validez y confiabilidad de distintos procedimientos de medición de cada variable; iii) los principales factores que deben tomarse en cuenta en la etapa de procesamiento de los datos.

El documento va dirigido a los productores y usuarios de datos censales en los países de América Latina, y en particular a los encargados de los operativos censales, y busca transmitir el conocimiento teórico y la experiencia práctica acumulada en la región por expertos de distintos organismos internacionales.

Nº 38

El desarrollo regional argentino: la agricultura

Este trabajo tiene como objeto analizar las particularidades que presenta la estructura y funcionamiento de la agricultura en la Argentina y explicar algunas de las causas determinantes de los bajos niveles de productividad e ingreso medios en áreas rurales de la región norte. Con este

propósito, se diferencian las modalidades de especialización provincial, se examina la importancia de la agricultura en las economías provinciales y la composición de la base productiva. Abarca el 95% del valor bruto de producción agrícola nacional y más del 90% del valor correspondiente a cada provincia, analiza la base productiva y concentra la atención en los productos de exportación provincial. Se examinan las consecuencias de las diversas modalidades de especialización provincial aproximando el análisis al comportamiento de los productores y productos atendiendo la duración de recursos de distintos tipos de unidades productivas. Ello conduce al examen de la capacidad y de los mecanismos de acumulación de unidades productivas de distinta escala y especialización, con lo que se diferencian los niveles de ingresos entre productores y entre éstos y los asalariados agrícolas. Con base en lo precedente, se plantea una tipología de provincias, atendiendo su grado de diversificación y el tipo de cultivos que las caracterizan en su inserción en la economía nacional. La tesis central del trabajo consiste en que la interacción entre la modalidad de especialización y la heterogeneidad interna permite explicar los bajos niveles de productividad e ingresos de la región norte del país.

Nº 39

Estratificación social y movilidad ocupacional en América Latina/Carlos Filgueira y Carlo Geneletti

En este estudio se describen e interpretan los cambios ocurridos en las estructuras de estratificación ocupacional desde 1950 hasta 1970, sobre la base de la información proporcionada por los censos de población de los países de la región.

En la primera parte se analizan los conceptos básicos relativos a la estratificación y movilidad social, en relación con el desarrollo económico de los países de la región; en la segunda parte se examinan en más detalle la movilidad social estructural y el crecimiento de la clase media, así como los aspectos relativos a la diferenciación interna y el crecimiento. Asimismo, se discuten los aspectos relativos a la movilidad demográfica. Por último, se incluye un apéndice metodológico en que se indica la forma en que se analizó la información.

El estudio señala que durante el período de referencia la región experimentó un proceso de cambio muy dinámico que tuvo consecuencias importantes para la movilidad social. Dichas consecuencias se reflejaron en el grado creciente de incorporación de las personas a los frutos de la modernización y del desarrollo económico. Sin embargo, se indica que la movilidad no ha sido integradora dada la asincronía entre los diversos órdenes de la estructura social que han generado fuertes tensiones estructurales determinadas por el distanciamiento creciente entre las aspiraciones y la posibilidad de satisfacerlas. De esta forma, las modificaciones en la composición sectorial de la fuerza de trabajo, la expansión del sistema educativo y la rigidez de la distribución de los ingresos, plantean serios desafíos y tensiones para la continuidad dinámica del crecimiento de los países de la región.

Nº 40

Programa de Acción Regional para América Latina en los Años Ochenta

En mayo de 1981 los gobiernos latinoamericanos, reunidos en Montevideo en el decimonoveno período de sesiones de la CEPAL, aprobaron un Programa de Acción Regional para América Latina en los Años Ochenta, destinado a instrumentar en el ámbito latinoamericano la Nueva Estrategia Internacional del Desarrollo (EID).

El Programa trata separadamente objetivos y metas, medidas de política y mecanismos de evaluación. Incorpora además una breve síntesis de la situación actual del desarrollo latinoamericano. Naturalmente, el contenido de los capítulos hace hincapié en los aspectos latinoamericanos y muy especialmente en la cooperación regional y en la cooperación con otras regiones en desarrollo.

Los gobiernos destacaron tres problemas centrales del desarrollo latinoamericano: la asimetría que se continúa registrando en las relaciones económicas externas, la declinación del ritmo de crecimiento en la mayoría de los países latinoamericanos y la conformación de sociedades extremadamente inequitativas.

Se enumeraron once objetivos concretos que suponen atacar los problemas estructurales y en especial la confrontación de un orden mundial más equilibrado y sociedades más equitativas.

Finalmente, se proponen medidas de política en materia de desarrollo económico y social nacional, de la cooperación intralatinoamericana, de la cooperación con otras áreas en desarrollo y de la cooperación internacional.

Nº 41

El desarrollo de América Latina y sus repercusiones en la educación. Alfabetismo y escolaridad básica

El Cuaderno Nº 41 comprende dos estudios sobre el desarrollo social y la educación. El primero de ellos titulado "Estructura y dinámica del desarrollo de América Latina y el Caribe y sus repercusiones para la educación" fue originalmente concebido como una contribución de la CEPAL a la Conferencia de Ministros de Educación convocada por la UNESCO en México en diciembre de 1979, en el que se presentan las transformaciones económicas, las tendencias y transformaciones demográficas, la distribución del ingreso y la diseminación de la pobreza para luego considerar la estructura del mercado de empleo y situar a partir de estas referentes estructurales, los procesos educativos que se desarrollan en la región y sus efectos en términos de concentración o de equidad social. El estudio asigna la mayor importancia a la situación de los grupos sociales excluidos de la educación o que sólo reciben una parte ínfima de sus beneficios, lo que se complementa con el análisis del segundo texto titulado "Alfabetismo y escolaridad básica de los jóvenes en América Latina".

Este último fue realizado en el marco de las actividades del Proyecto Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe ejecutado conjuntamente por la CEPAL con UNESCO y el PNUD. Utilizando como base de información los censos de América Latina se presenta una documentación exhaustiva sobre la situación de los grupos de edad joven y dentro de ellos identificando quiénes son los analfabetos o titulares de una escolarización mínima, cómo se distribuyen espacialmente y según sexo y a qué inserción social los condena la carencia de educación. El trabajo analiza cuidadosamente el papel de las barreras culturales en la integración social y los efectos de reproducción de la marginalidad y de la pobreza que eventualmente pudieran ser evitados con una efectiva escolarización básica de la totalidad de los integrantes de las generaciones jóvenes.

Nº 42

América Latina y la economía mundial del café

En este Cuaderno se examinan diversos aspectos de la actividad cafetera a nivel mundial, tanto en las fases de producción como en las de transformación industrial, comercio y consumo, manteniendo como foco central la formación del precio del producto final y, en estrecha relación con ello, la distribución de ingresos entre los distintos agentes económicos que intervienen en el proceso. Después de un examen de las características generales del mercado mundial, el análisis deriva hacia la profundización del estudio de casos de cinco países productores (Colombia, Guatemala, Costa Rica, Perú y Brasil) y de cuatro países consumidores (República Federal de Alemania, Francia, Reino Unido y Estados Unidos), para finalizar con un análisis de las políticas de regulación internacional del mercado y una serie de fichas relativas a las principales empresas que operan en esta rama a nivel mundial.

Nº 43

El ciclo ganadero y la economía argentina

La importancia del ciclo ganadero, que se manifiesta en las fluctuaciones recurrentes de un conjunto de fenómenos asociados entre sí, ha motivado este estudio que se basa en información primaria muy detallada y que ha supuesto resolver previamente algunos problemas de información y metodológicos, para llegar a la descripción del ciclo. En este texto se hace además un primer análisis de las fluctuaciones de las existencias ganaderas, y se adelantan algunas observaciones sobre su crecimiento de largo plazo.

Las encuestas de hogares en América Latina

Este Cuaderno reúne tres trabajos referidos a las prácticas de medición en los países de América Latina de variables sociodemográficas importantes a través de encuestas de hogares, así como a los principales problemas que enfrentan tales mediciones.

El primer estudio fue preparado como contribución de la CEPAL a la revisión del Manual de Encuestas de Hogares de las Naciones Unidas y presenta un panorama resumido de las dificultades que encuentra en la región la investigación a través de estas encuestas de variables demográficas, de las migraciones internas, del empleo y de los niveles de vida. Entre las fuentes de tales dificultades, se analiza la calidad de los instrumentos utilizados para la captación de los datos, y las características de las operaciones de campo y del diseño de las muestras.

El segundo estudio resume la experiencia del CELADE en su búsqueda de alternativas a los métodos tradicionales de obtener la información básica para estimar los niveles y la estructura de edad de la mortalidad. A tal efecto, se comparan estimaciones de mortalidad derivadas de encuestas demográficas prospectivas y retrospectivas que se llevaron a cabo en Honduras, Panamá y Perú, con la asistencia técnica del CELADE. El tercer trabajo describe las características de las principales encuestas de hogares en trece países de América Latina, y examina todas las variables pertinentes para la medición del empleo, desempleo y subempleo.

Las cuentas nacionales en América Latina y el Caribe

Este Cuaderno, motivado por el permanente interés de la CEPAL en contribuir al avance de las mediciones macroeconómicas en la región, es la continuación de los sucesivos análisis que ha venido produciendo, y que han permitido describir tanto la situación en que se encuentran las cuentas nacionales en América Latina como los obstáculos encontrados en su desarrollo. Aquí se actualizan las reseñas y diagnósticos de los anteriores análisis sobre la disponibilidad de estimaciones de cuentas nacionales y sobre los métodos utilizados por los países para realizarlos. Se pretende, además, promover una amplia discusión sobre las posibilidades de extender la cobertura de dichas estimaciones para incorporar áreas temáticas que se han vuelto indispensables en el análisis de las economías latinoamericanas, mejorar la calidad de las actuales mediciones, y contribuir al consenso entre productores y usuarios acerca de las prioridades y orientaciones que debe regir el desarrollo de las estadísticas económicas básicas en los países de América Latina y el Caribe.

Demanda de equipos para generación, transmisión y transformación eléctrica en América Latina

Este trabajo es uno de los estudios realizados en virtud del Proyecto CEPAL/ONUDI sobre la situación y perspectivas de la producción de bienes de capital en América Latina. Incluye información sobre los programas para ampliar la capacidad de generación, transporte y transformación de electricidad en 17 países latinoamericanos y muestra la evolución histórica de la potencia instalada en la región y en otras zonas del mundo. Las cifras que el estudio presenta ponen de relieve que América Latina constituye, en términos absolutos, un mercado considerable para equipos de generación eléctrica de gran tamaño, en especial los destinados al aprovechamiento de recursos hidráulicos. En términos relativos, la región representa una proporción muy significativa (y cada vez mayor de la demanda mundial de tales equipos. Por otra parte, los requerimientos están geográficamente bien distribuidos e incluyen productos de diverso nivel de complejidad, lo cual abre perspectivas de interés para alcanzar acuerdos regionales relativos a la construcción de las centrales y a los equipos pertinentes.

La economía de América Latina en 1982: Evolución general, política cambiaria y renegociación de la deuda externa

En la primera parte de este cuaderno se analizan las características principales de la profunda crisis económica que afectó a América Latina en 1982. En particular se examina la caída del nivel de la actividad económica, el aumento de la desocupación y el subempleo, la aceleración de los procesos inflacionarios y las bajas considerables de las remuneraciones reales que ocurrieron en numerosos países de la región. Además, se consideran las tendencias del comercio exterior, el balance de pagos y la deuda externa. En la segunda parte se examinan la política cambiaria y los procesos de renegociación de la deuda externa. En lo referente a la primera se analizan las relaciones entre la política cambiaria y la inflación en las economías que tradicionalmente han utilizado sistemas con tipos de cambio fijos, devaluación periódica gradual y devaluación preanunciada. El examen comprende, además, un análisis de las características y efectos de las devaluaciones y significativas modificaciones introducidas en los sistemas cambiarios durante 1982 en numerosos países latinoamericanos con miras a reducir el desequilibrio externo. Por último, se describen los mecanismos generales de las reprogramaciones de la deuda externa llevadas a cabo por 16 países latinoamericanos en 1982 y se evalúan sus condiciones y costos.

Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa en América Latina

En este Cuaderno se describe y analiza las políticas aplicadas y los resultados obtenidos en América Latina en materia de ajuste interno y renegociación de la deuda externa. Tales políticas han constituido, en esencia, una primera respuesta inmediata de la política económica al desafío planteado por la profunda y generalizada crisis económica que desde 1981 viene afectando a la región. En la primera parte se examinan con detalle las causas tanto internas como externas de esa crisis económica. En la segunda parte se describen y analizan los procesos de ajuste verificados en los países de la región, se señalan sus logros y limitaciones, y aunque no se proponen fórmulas precisas y de aplicación general para superar las deficiencias observadas en dichos procesos, se hace hincapié en algunos aspectos que se consideran de validez general. En la tercera parte se examina el crecimiento, transformación y crisis del endeudamiento externo, se describen las dos primeras rondas de reprogramaciones de la deuda externa y se presentan los principios subyacentes de la reprogramación ortodoxa. También se hace un planteamiento general para una renegociación más equitativa, y con este fin se proponen diversas soluciones. Finalmente, se reseña en un apéndice aspectos conceptuales de las políticas de ajuste.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم - استعلم منها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何获取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe se pueden adquirir a los distribuidores locales o directamente a través de:

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas — DC-2-868
Nueva York, NY, 10017
Estados Unidos de América

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas
Palais des Nations
1211 Ginebra 10, Suiza

Unidad de Distribución
CEPAL — Casilla 179-D
Santiago de Chile

